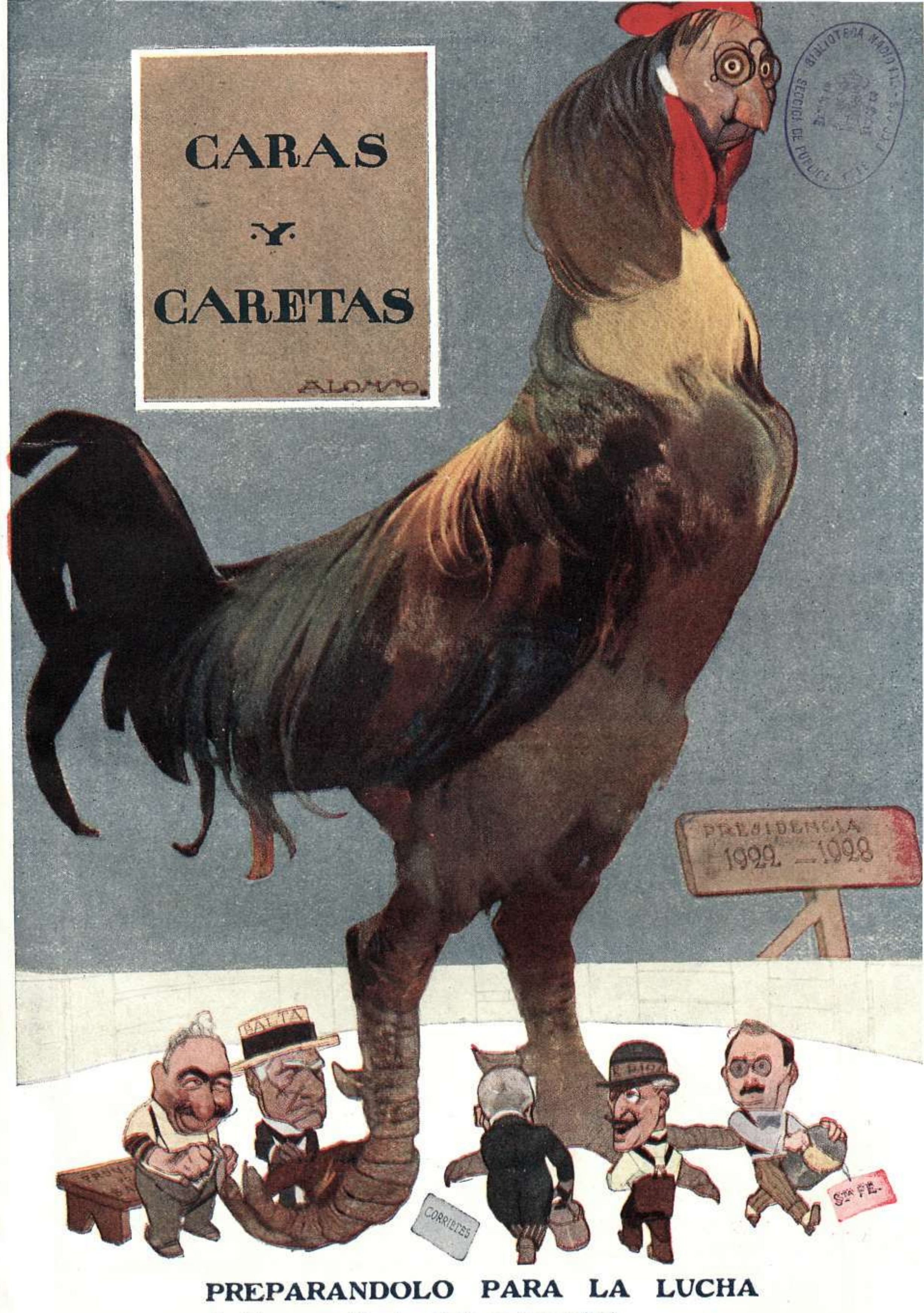
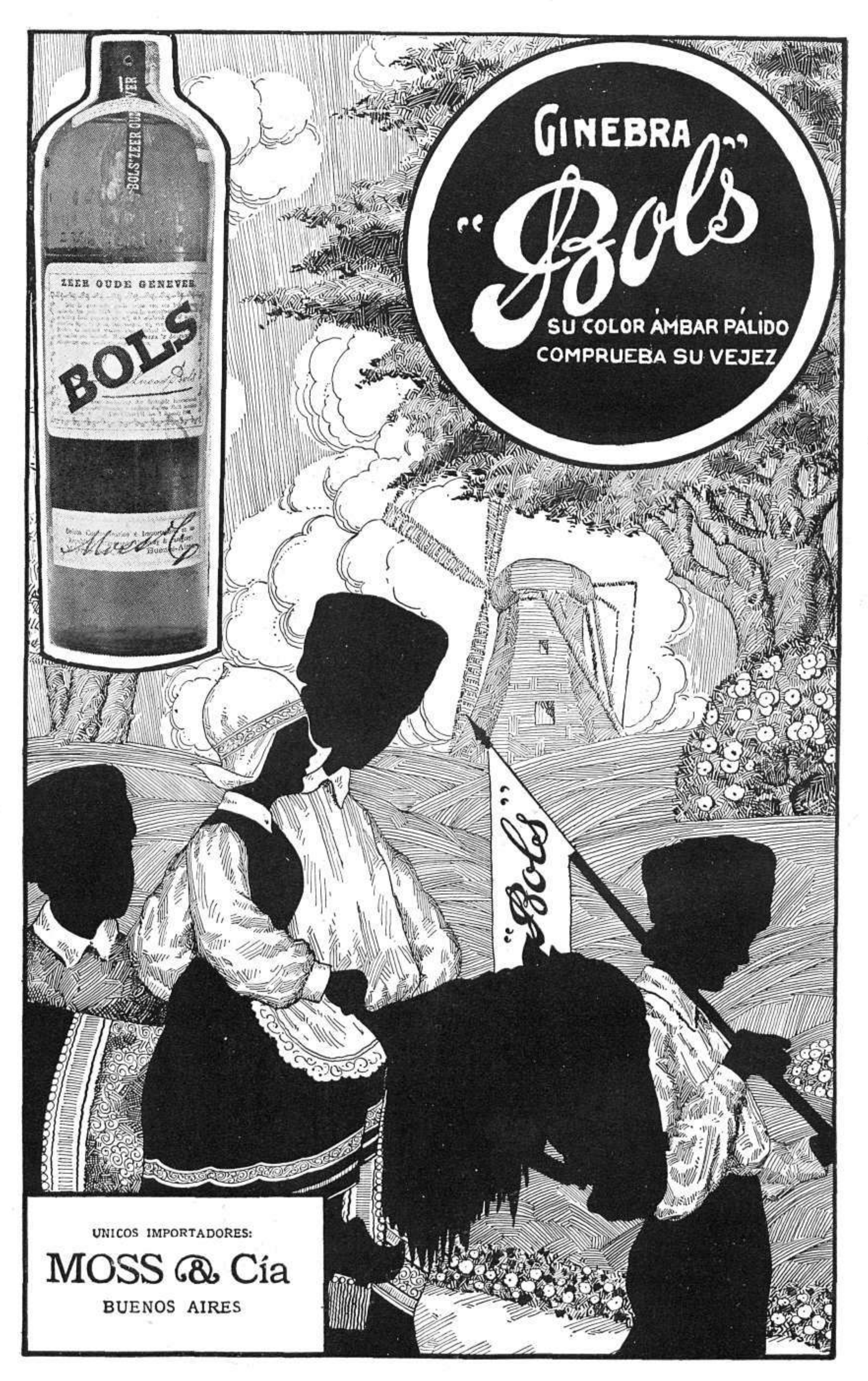


PREPARANDOLO PARA LA LUCHA

Castellanos. — ¡Nuestro Gallo es invencible!
Crotto. — No crea amigo; hay que desconfiarle al **tapao.**


ZEER OUDE GENEVER
BOLS
GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
"Bols"
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía
BUENOS AIRES

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1

Comprimido, por «Oscar Lit» (Gualeguaychú, Entre Ríos)

M OIR

N.º 2

Comprimido, por «Oscar Lit» (Gualeguaychú, Entre Ríos)

NOTARIO

N.º 3

Logogrifo-jeroglífico, por «Oscar Lit» (Gualeguaychú, Entre Ríos)

E U

6 7 3 5 4 1 2

N.º 4

Comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



N.º 5

Comprimido, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



N.º 6

Intercalación, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)

DI R OS

N.º 7

Intercalación, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)

FRU NOTA TA

N.º 8

Telegrama cifrado, por «Oscar Lit» (Gualeguaychú, Entre Ríos)

02 6086537 23119
2956289 4 037890 60837
67 **1234** **567890**
267389

N.º 9

Intercalación comprimida, por «Centenari» (El Palomar, F. C. P.)

P TO A JARO DO

N.º 10

Comprimido, por «Centenari» (El Palomar, F. C. P.)



N.º 11

Frase comprimida, por «Centenari» (El Palomar, F. C. P.)



N.º 12

Comprimido, por «Centenari» (El Palomar, F. C. P.)

———— FRIO

Nº 13

Comprimido, por «Centenari» (El Palomar, F. C. P.)

NUMERO ROJO

N.º 14

Comprimido, por «Centenari» (El Palomar F. C. P.)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
ABRIL de 1921
CUPON Nº. 1176.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

Concurso femenino.— Invitamos al bello sexo a que nos remita colaboraciones, y si su número y calidad lo permiten, dedicaremos un concurso próximo a ese solo objeto.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

Aspirantes embarcados en la Sarmiento








Señor José Eduardo Arce. Señor Roberto Quintana. Señor Ramón A. Brunet. Señor Carlos Batana. Señor Fidel A. Degaudenzi. Señor Luciano César Pessacq. Señor Juan Scarimbolo.









Señor Jorge Resio. Señor Salvador Garat. Señor Teodoro Hartung. Señor Luis Harriague. Señor Angel Rodriguez. Señor Juan Miguel Montoye. Señor José Conti.

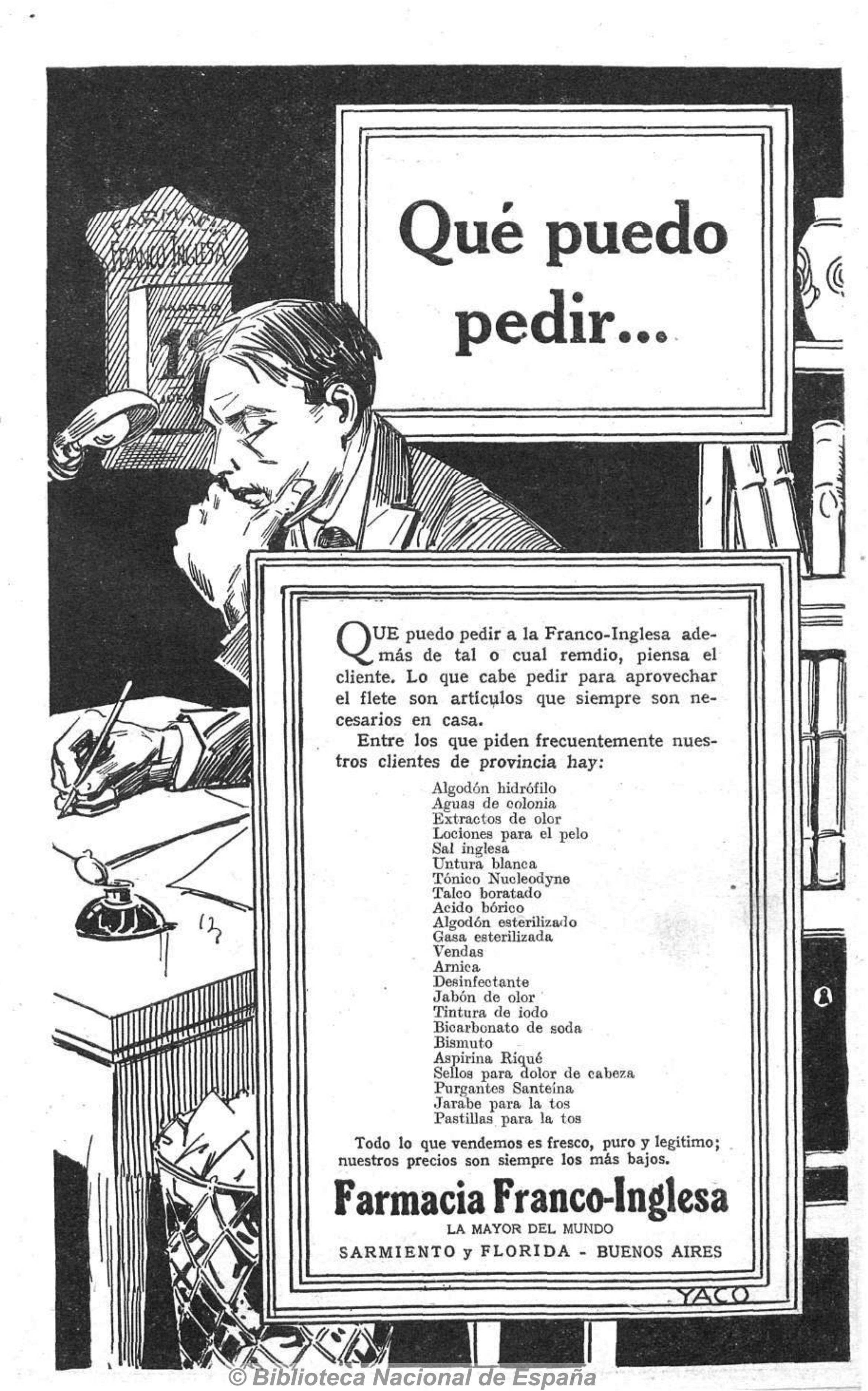








Señor René Vergniaud. Señor J. Alvaro Collinet. Señor Julio Casar Navarro. Señor Alberto López Escobar. Señor Eusebio Algañarés. Señor Angel Sarcona. Señor Rodolfo A. Calderón.


FARMACIA
FRANCO-INGLESA
Qué puedo pedir...
QUE puedo pedir a la Franco-Inglesa además de tal o cual remdio, piensa el cliente. Lo que cabe pedir para aprovechar el flete son artículos que siempre son necesarios en casa.
Entre los que piden frecuentemente nuestros clientes de provincia hay:
Algodón hidrófilo
Aguas de colonia
Extractos de olor
Lociones para el pelo
Sal inglesa
Untura blanca
Tónico Nucleodyne
Talco boratado
Acido bórico
Algodón esterilizado
Gasa esterilizada
Vendas
Arnica
Desinfectante
Jabón de olor
Tintura de iodo
Bicarbonato de soda
Bismuto
Aspirina Riqué
Sellos para dolor de cabeza
Purgantes Santeína
Jarabe para la tos
Pastillas para la tos
Todo lo que vendemos es fresco, puro y legítimo; nuestros precios son siempre los más bajos.
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
SARMIENTO y FLORIDA - BUENOS AIRES
YACO

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.

Santa Teresa de Jesús, *por José M.ª Salaverría.* — La extraordinaria figura de la santa de Avila tendrá siempre atractivo irresistible para los espíritus inclinados al misticismo, como el de nuestro distinguido colaborador señor Salaverría. Sería vana presunción intentar, en pocas líneas, explicar el valor de este libro; tanto el asunto como el autor son para nosotros de grande interés, y bien quisiéramos hablar de ellos largo y tendido; pero el espacio no lo permite, con mucha pena nuestra, y debemos limitarnos a anunciar la aparición de este nuevo libro del señor Salaverría, que ha enriquecido con una bella obra su ya tan rica producción literaria.

—

Los Voluntarios de la Libertad, *por Alejandro Sux.* — Bien conocen los lectores de Caras y Caretas al autor de este libro como periodista inteligente, ágil, observador y lleno de curiosidad. Durante la guerra esas bellas cualidades de Alejandro Sux quedaron de manifiesto en sus correspondencias, que con tanto interés se leían siempre; y ahora en este libro recuerda la participación de los latinoamericanos en la guerra, bajo las banderas de Francia. Es éste, pues, un libro de justiciero recuerdo por aquellos verdaderos *Voluntarios de la Libertad*, que se sacrificaron por una causa que estimaron justa y que fueron a defender con el mayor entusiasmo, tanto más digno de recuerdo cuanto fué absolutamente desinteresado.

—

Estelas, *por el doctor Julio Comaschi, capellán de marina.* — Hácese en este libro una relación del XIX viaje de instrucción de aspirantes, en el crucero Pueyrredón. El autor escribe con facilidad y corrección, tiene además un fino espíritu de observación, y de ahí que su libro sea leído con singular agrado. En ocasiones habría sido de desear mayor extensión en algunas partes interesantes del viaje; pero ese deseo no hace sino encarecer los méritos del libro que nos ocupa, que está además muy bien ilustrado, lo que aumenta su valor.

—

Tratado Experimental de Tecnigrafía, *por Gerardo Frías.* — Una de las cosas más desagradables de la vida es leer una carta escrita con mala letra; y el disgusto sube de punto cuando se topa con una firma que no se puede descifrar. Los ingleses creen que escribir con buena caligrafía es una parte de la buena educación, y tienen muchísima razón. Ahora bien, ¿por qué se tiene mala caligrafía? Sencillamente porque en la escuela no se aprendió a tenerla buena. ¿Por qué? Por que no se enseña bien la caligrafía en las escuelas. Es necesario, pues, que esa enseñanza sea racional, vale decir, científica, y a ello tiende el texto del señor Frías. Es verdad que no siempre se aprovecha lo que se aprende en la escuela; pero es de esperar que los muchachos que aprendan caligrafía según este método, la conserven cuando lleguen a hombres, para satisfacción de sus corresponsales y amigos.



PUNTOS DE VENTA EN BUENOS AIRES:

Adhémar. Cangallo, 901. – **Alegría y C.°** B. Mitre, 1353. – **Allzieri y Orduvini.** Moreno, 1794.– **Badaracco y Bardin.** Sarmiento, 587. – **Beretervide.** Piedras, 156. – **Bordenave.** Av. Mayo, 970. – **Botta & Bello.** Acoyte, 1460. – **Bottaro.** Pellegrini, 88.– **Burés.** Lima, esquina Méjico. – **Carabelli.** Corrientes, 715. – **Carrasco.** Santa Fé, 2079. – **Ciudad de Londres,** Pellegrini y Corrientes. – **Colombo.** B. Mitre, 2727. – **Córdoba.** B. Mitre, 1102. – **Chialvo.** Sarmiento, 1302. – **Dávila y C.°** Salta, 309. – **Droguería Americana.** B. Mitre, 2176. **La Estrella.** Defensa, 215. – **Segundo Fernández & C.°** Maipú, 40. – **Droguería del Indio.** Rivadavia, 1511. **Games y Hardoy.** B. Mitre, 1533. – **García y C.°** B. Mitre, 1828. – **G.ª Yáñez.** Alsina, 1182. – **Gath y Chaves,** Florida y Cangallo. – **Gibson.** Defensa, 168. – **Kasinski y Eiriz.** Lavalle, 2030. – **Levit y C.ía** Cangallo, 1956. – **Méndez.** Av. Mayo, 826/834. – **Müller.** Pueyrredón, 49. – **Nogués.** Pellegrini, 559. – **Ollivier y Albert,** Florida y Sarmiento. – **Raffo.** Esmeralda, 309. – **Rey.** Lima, 184. – **Rusconi, González y C.ía** Alsina, 1058. – **Sarraílh.** Cerrito, 170. – **Schmitz.** Alsina, 2639. – **Simsilevich.** Rivadavia, 2455. – **Soldati.** Rivadavia, 2904. – **Soulignac.** Rivadavia, 727. – **Spinedi.** Sarmiento, 902. – **Stabile.** Av. Mayo, 1102. – **Testoni.** Defensa, 275. – **Tienda San Juan,** Alsina y Piedras. – **Torrado y C.°** Libertad, 16. – **Trongé.** Rivadavia, 1955. **Zabala.** Esmeralda y B. Mitre.

Maestras egresadas de la Escuela Normal de Mercedes


Señorita Elida Esther Picco.


Señorita Rosa Larroque.


Señorita Eugenia Olga Gastaldi.


Señorita Gladis Bolster.


Señorita Aída Bernachi.


Señorita Isabel Bamonte.


Señorita María Luisa Priori.


Señorita María A. Santarciero.


Señorita Adelina Ruwira.


Señorita María Blanca Laclerc.


Señorita Catalina J. Ortiz.


Señorita Otilia Enríquez.


KALISAY
Conserve las etiquetas del KALISAY
Le seran muy útiles.

Maestros egresados de la Escuela Normal de Mercedes







Señorita Lilia Amelia Bracco. — Señorita Emelina T. Rosales. — Señorita Teresa Botta. — Señorita Leonora V. Ferrara. — Señorita Carmen S. Calderazzo. — Señorita María Esther Bena.









Señorita Remigia Cano. — Señorita Rosa Herrera. — Señor Adalberto F. Gentile. — Señor Elias Carlos Bracco. — Señor Alfredo F. Sánchez. — Señor Angel Gacoy. — Señor José Leoncio Uncal.

De Lomas de Zamora

Grupo de footballistas de la sociedad «Argentinos de Bánfield», los que pasaron de intermedia a primera división por su destreza y competencia.

De Avellaneda

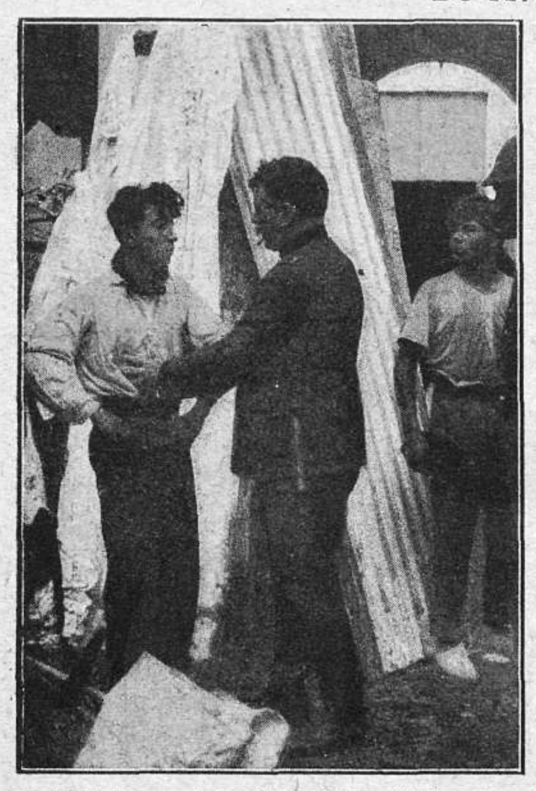


Las inundaciones en esta ciudad. La Avenida Mitre, frente a la estación del tranvía a Villa Dominico, convertida en una enorme laguna.

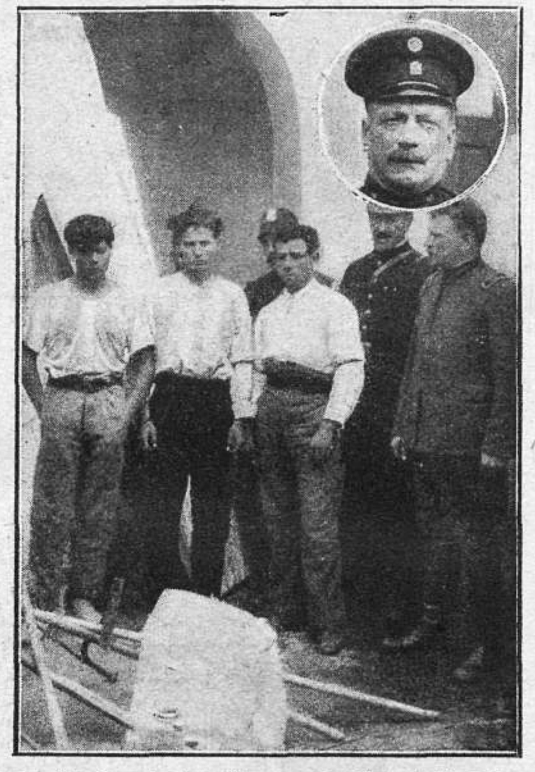
Vista general del camino de automóviles a La Plata inundado en una extensión de quince cuadras.



Contenido: 1 litro completo



Leoncio Sánchez, uno de los ladrones de la gavilla de cuatreros que aprehendieron las autoridades de esta localidad, y a quienes se les secuestró infinidad de objetos robados.



Los individuos de la gavilla Armando Bateh, Martín Rolo y Antonio Pinto. En círculo: el subcomisario Federico Elizalde, a quien se debe el éxito de la pesquisa.


Diego Gibson
Aunque su médico no le insinúe el nombre de la farmacia a donde quisiera que usted llevara sus recetas a preparar, no por eso dejará de interesarle mucho. El sabe que el éxito de la prescripción que ordena depende de la pureza de las drogas que se emplean en su elaboración y de la labor de los profesionales que la preparan. Al dejar confiada a su buen criterio la elección de la farmacia que ha de realizar el medicamento, usted se hace, indirectamente,
responsable
de la calidad del preparado y por consecuencia de la marcha de la cura. Nuestros establecimientos profesionales siempre se han destacado en esta tarea; el completo surtido de drogas puras y frescas, nuestra capacidad profesional y nuestra rectitud proverbial han hecho que nuestro rótulo sobre un preparado dé a
médicos y enfermos
la tranquilidad absoluta que puede reportar, en asunto tan delicado, la seguridad de haber obtenido, en todo el sentido de la palabra,
una cosa BIEN hecha.
Si no ha tenido ocasión de ensayar nuestros servicios hágalo con lo primero que necesite desde donde está radicado. Telefonéenos, telegrafíenos, escríbanos. Nosotros tenemos la seguridad que después
usted seguirá llamándonos siempre.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, Defensa, 192
Suc.: Florida, 159 (P. Güemes)
U. T. del 5921 al 5925, Avda
SERRANO

Enlaces



Señorita Rosa L. Viale con el señor Alejandro Jesús Nieto. — Capital.



Señorita Josefa Del Río con el señor Pedro Angeloni. — Capital.



Señorita María Zacco con el señor Carlos Culaciatti. — Rivadavia (F. C. O.).



Señorita Argentina Site con el señor José Ribas. — Rosario de la Frontera.


Studebaker

De 25 de Mayo



El sujeto Julián M. Carmona, autor de la muerte de Damián Laucirica, con la escopeta con que cometió el alevoso asesinato, rodeado de las autoridades que realizaron su captura.

LAS GRANDES LEYES CIENTÍFICAS

LA FUERZA

El cuerpo no puede, sin la acción de una fuerza exterior, modificar su estado de reposo o de movimiento.

Galileo.

Cuando un cuerpo está animado de un movimiento de rotación alrededor de un eje, toda molécula está sometida a una fuerza centrífuga normal al eje, proporcional a su masa y al cuadrado de su velocidad, pero inversamente proporcional a su distancia al eje.

Huyghens.

Cuando un cuerpo cae libremente en el vacío, su movimiento es independiente de su masa, su velocidad es proporcional al tiempo y el espacio recorrido es proporcional al cuadrado del tiempo empleado en recorrerlo.

Galileo.

Todo cuerpo sumergido en un líquido o en un gas experimenta una presión de abajo hacia arriba igual al peso del flúido desalojado.

Arquimedes.

El volumen de una masa gaseosa está en razón inversa de la presión que sufre.

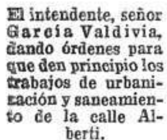
Mariote.

Hay insectos que están completamente desarrollados media hora después de nacer.

De El Palomar (F. C. P.)

Picnic organizado por el centro recreativo «La Libertad de Caseros», en honor de las familias de sus socios y con motivo de festejar el 9.º aniversario de su fundación.

De San Isidro


El intendente, señor García Valdivia, dando órdenes para que den principio los trabajos de urbanización y saneamiento de la calle Alberti.



El pantano que se hizo desaparecer con los trabajos edilicios recientemente realizado, y que constituía un peligro para los niños que asistían a la escuela número 12.



SIRLIN Hnos

CORRIENTES 1172-80



N.º 55
1 plaza $ 85
2 plazas » 150

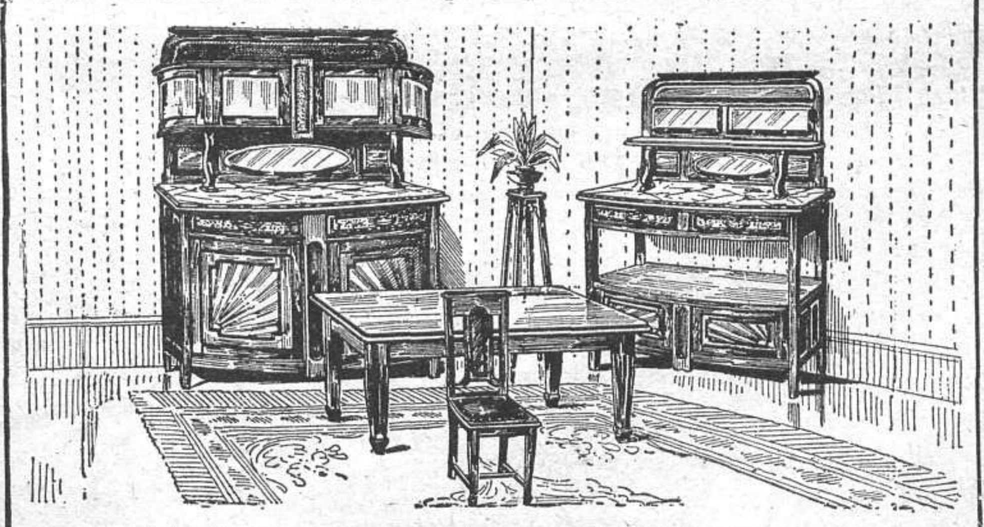
Soliciten catálogo exclusivo de camas de bronce.





N.º 70
1 plaza $ 135
2 plazas » 220

Tenemos 40 modelos de todos los precios.



JUEGO DE COMEDOR en roble macizo, tipo "bombé", lustrado a muñeca en color claro u oscuro, aplicaciones de bronce y mármoles finos. Completo, 10 piezas.. $ **440.–**

De Villa Urquiza

Iniciación de la temporada de gimnasia en el «Sport Club de Villa Urquiza», bajo la dirección del señor Félix Lamarque, quien presta su concurso desinteresadamente.

NIDO DE AVES

Una providencia admirable resalta en el nido de las aves y no se puede contemplar sin enternecimiento esa bondad divina, que infunde el genio industrial a una criatura débil y dotada de espíritu de previsión, a un ser tan poco cauto en apariencia.

Apenas se coloran de flores las copas de los árboles, cuando artífices miles comienzan sus trabajos primorosos; unos transportan largos filamentos de paja al hueco de una pared añosa; otros construyen edificios de cal y canto en las ventanas de una iglesia; éstos arrancan una cerda a la yegua que pace; aquéllos aprovechan de los copos de lana que la oveja dejara en las zarzas, mientras que activos leñadores disponen simétricamente las astillas de la madera o los sarmientos tenues en la cima de un árbol, y lindas hilanderas atesoran y aprovechan de la seda del cardo. Mil alcázares se elevan, y cada alcázar es un nido; cada nido es el teatro de tiernas y admirables metamorfosis; en el blanco algodón resalta un huevo brillante y matizado, del cual debe salir un lindo polluelo cubierto de sedosa borrilla, que no tardará en tornarse en vistosas plumas. La madre afanosa le enseña a levantarse sobre la mullida y cálida alfombra que tapiza la frágil habitación, y el animal donoso se inclina a orillas de la cuna aérea, para divisar por primera vez la inmensidad de la naturaleza.

Lleno de recelo y admiración se precipita entre sus hermanos, que aun no contemplan tan imponente espectáculo; pero, reclamado por la voz de sus padres, sale por segunda vez de su lecho, y ese monarca juvenil del luminoso espacio, que lleva aún la corona de la infancia, osa ya contemplar el cielo inmenso, la cima movediza de los pinos, los abismos de verdura bajo la encina paternal.

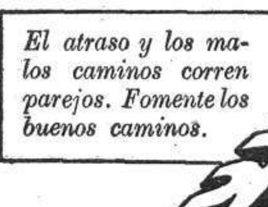
Y mientras se regocijan los bosques de acoger al nuevo huésped, un pájaro anciano, cuyas alas la edad paraliza, se abate junto al manantial cristalino y aguarda tranquilo la muerte en el paraje ameno do cantara sus amores, y cuyos árboles cobijan aún su nido y armoniosa posteridad.

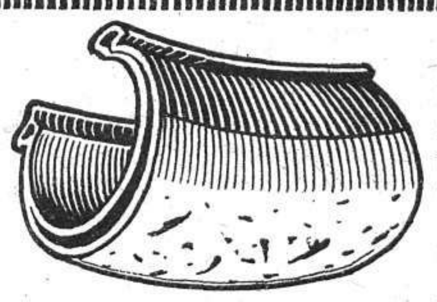
Chateaubriand.

De Bahía Blanca



Damas italianas, autoridades municipales y caballeros que formaron la comisión de agasajos a los marinos del acorazado Roma, durante el te danzante que en su honor se sirvió en el Hotel Atlántico.





Observe los efectos de un pinchazo y una cortadura que no tuvieron arreglo inmediato; por ellos se introdujeron agua, tierra y aire.

Vender un Neumático

— *es muy sencillo*

Pero continuar proveyendo a un cliente durante largo tiempo, no es muy fácil: eso ya depende del resultado que se obtenga del neumático y no de la habilidad del vendedor.

Como acostumbramos a proteger sus intereses como si fueran los nuestros, nó solamente mantenemos nuestra clientela constante, sino que acrecentamos continuamente su número.

En el año 1920 nos hemos negado rotundamente a inferiorizar la calidad de nuestros productos y a recargar con mercaderías a nuestros distribuidores, a despecho de todas las presiones e incentivos.

Y en el corriente año nos hallamos en condiciones de poder ofrecer a nuestros amigos — los clientes — *goma absolutamente fresca y de reciente manufactura.*

Los neumáticos "United States"
Son Buenos

United States Rubber Export Co. Ltd

BUENOS AIRES
ROSARIO



MENDOZA
MONTEVIDEO

De Bahía Blanca

Miembros de la sociedad italiana «Unione e Progreso», autoridades y vecinos de Punta Alta, que obsequiaron con un almuerzo campestre a la oficialidad del acorazado Roma durante su visita a Puerto Militar.

El álcali contenido en los jabones arruina la cabellera

Si quiere usted conservar su cabellera, tenga cuidado con el uso de los jabones. La mayoría de los jabones y shampús preparados contienen demasiado álcali. Este deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello frágil y quebradizo.



MABEL NORMAND
Famosa actriz del cine

Lo más prudente es adoptar como medio de limpieza el aceite de coco mulsified, que es puro y absolutamente inofensivo, y que supera en eficacia a los jabones costosos o más cualquier otra cosa que usted pueda usar.

Una o dos cucharaditas limpian perfectamente el cabello y el cuero cabelludo. Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y fróteIo con éste. Produce una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, quitando hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciendo flexible el cuero cabelludo y el pelo fino, sedoso, lustroso y ondulado.

El aceite de coco mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico, pues bastan unas cuantas onzas para que toda una familia tenga con qué limpiarse la cabellera durante meses. Exíjase que lleve el nombre mulsified.


SEDAS, TEJIDOS Y GENEROS DE LANA
para la actual temporada
Destacamos de nuestro nuevo y extenso surtido las novedades de moda, CUYOS PRECIOS SON TODA UNA REVELACION.
TEJIDOS
Franeleta afelpada, en colores lisos, artículo souple y lavable, de gran uso, para ropa interior, rico conjunto de colores: ancho 70 centímetros. El metro, $ 1.75 y $ 1.25
Velours fantasía, tejido souple y sumamente abrigado, especial para batones y vestidos; variado surtido en dibujos y colores de gran novedad; ancho 70 y 75 centímetros. El metro, $ 2.—, 1.90 y.. $ 1.50
Afelpado Cotelé, especial para batones, artículo de mucho abrigo; selecto surtido de colores lisos, inclusive blanco y negro. El metro .... $ 2.50
Gabardina bayadére algodón, con frisa, artículo de gran abrigo, para batones y vestidos; ancho 75 centímetros. El metro.......................... $ 2.80
Jersey Nitanda muletón imitación muy aproximada al de lana en colores de rigurosa moda, para batones y vestidos; ancho 100 y 75 centímetros. El metro, $ 4.60 y.......................... $ 3.60
SEDAS
Duvetine, artículo de lana y seda, especial para vestidos, diversos colores; ancho 110 centímetros. El metro .... $ 16.50
Satín Liberty, tejido de pura seda, especial para vestidos de fiesta; selecto surtido en colores, ancho 90 centímetros.. $ 8.90
Charmeuse, especial calidad para vestidos, en pura seda, variado surtido en colores, ancho 100 centímetros .... $ 16.50
Drap Liberty, artículo muy brillante y encorpado pura seda, variado surtido de colores, especial para vestidos; ancho 100 centímetros. El metro.......... $ 14.50
Jersey Cotelé, en pura seda, muy indicado para vestido de media estación en todos los colores; ancho 130 centímetros. El metro.................... $ 27.50
Terciopelo muselina de gran actualidad, en pura seda, colores de moda, muy indicado para vestidos; ancho 90 centímetros. El metro.................................. $ 16.50
Satin Imprimé, selecto surtido de colores de última moda en dibujos grandes y pequeños, apropiado para forros de capas y tapados; ancho 90 centímetros. Desde pesos 18.90 a .... $ 10.90
GENEROS DE LANA
Sarga tailleur, de pura lana, en azul marino únicamente; artículo recomendado para trajes de colegial; doble ancho. El metro .. $ 6.90
Paño satén, de pura lana, colores clásicos, aparente para la confección de tapados y vestidos en general; ancho 130 centímetros. El metro pesos .... 15.—
Sarga foulard, de pura lana, colores clásicos, apropiada para trajes tailleur y fantasía; ancho 125 centímetros. El metro ..... $ 14.50
Velours vaporeuse, de pura lana, en colores, artículo muy especial para la confección de abrigos; doble ancho. El metro .... $ 17.50
GATH & CHAVES, en su propósito de iniciar la nueva estación de OTOÑO presentando las novedades de la moda, realiza una gran exposición de las últimas creaciones para Señoras (Anexo), Hombres, Niños y Niñas (Casa Central)
GSC Ltd
The South American Stores
Gath & Chaves Ltd
CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA


RUIZ
JEREZ
XEREZ-QUINA RUIZ
MARCA REGISTRADA
Xerez-Quina
Ruiz
Felix Ruiz y Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
UNICO AGENTE
EN LA REPUBLICA ARGEN
LUIS DUFAUR
Como la acción benéfica de los rayos solares, así es el poder estimulante del afamado
XEREZ-QUINA RUIZ
Nada tonifica mejor que este insuperable aperitivo tónico preparado simplemente con vino viejo de Jerez y quina.
Lo más simple es lo mejor; no puede pedirse nada más puro y auténtico.
Tome usted solamente
XEREZ-QUINA RUIZ

AÑO XXIV BUENOS AIRES, 16 DE ABRIL DE 1921 N.º 1175

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

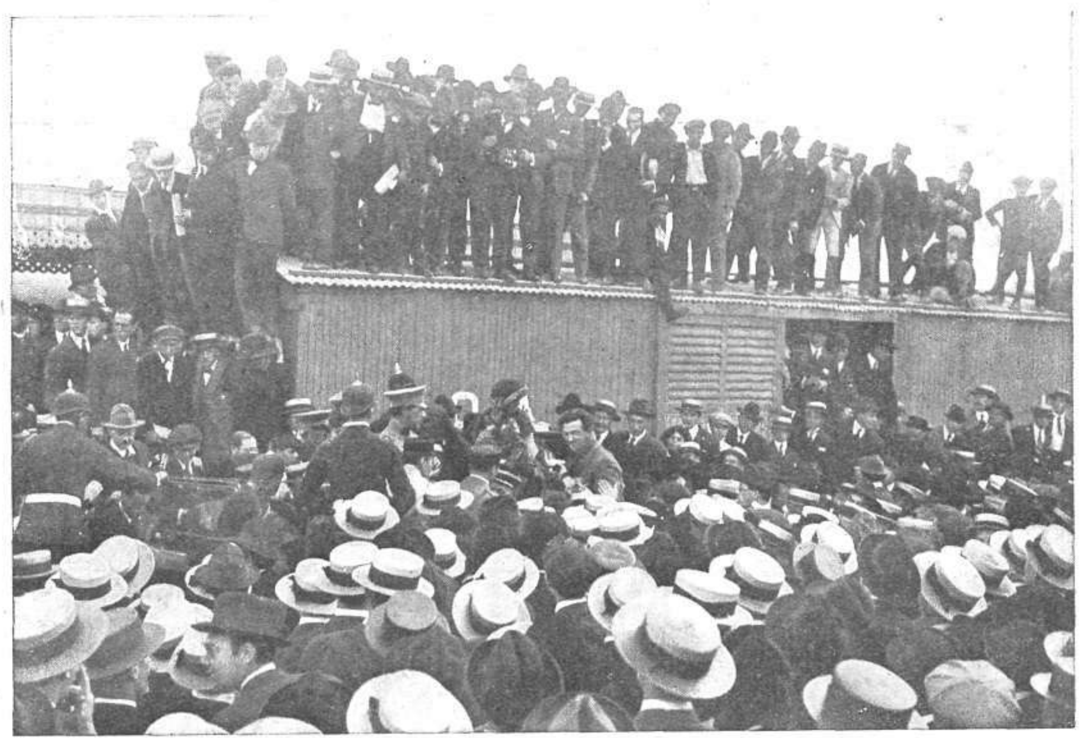
Homenaje de la colectividad italiana al Intendente Municipal, Sr. Cantilo



Los señores ministro plenipotenciario de Italia, Com. Cobianchi; presidente de las sociedades italianas, señor Guido Buffarini, los secretarios de Obras Públicas y Hacienda de la Municipalidad y personalidades italianas residentes en nuestro país con el obsequiado, señor José Luis Cantilo. La magnífica demostración ofrecida al Intendente Municipal, con motivo de la distinción honorífica concedida por el gobierno italiano, tuvo la virtud de poner de relieve una vez más la intensidad del afecto y de la unión que unen a nuestro pueblo con el pueblo italiano. Fiesta de honda repercusión aportará ella, si fuera necesario, una prueba más de la similitud de ideales hacia los cuales marchan las dos naciones, en una armonía perfecta de sentimiento y de patriotismo.

FOTO DE ARROYO

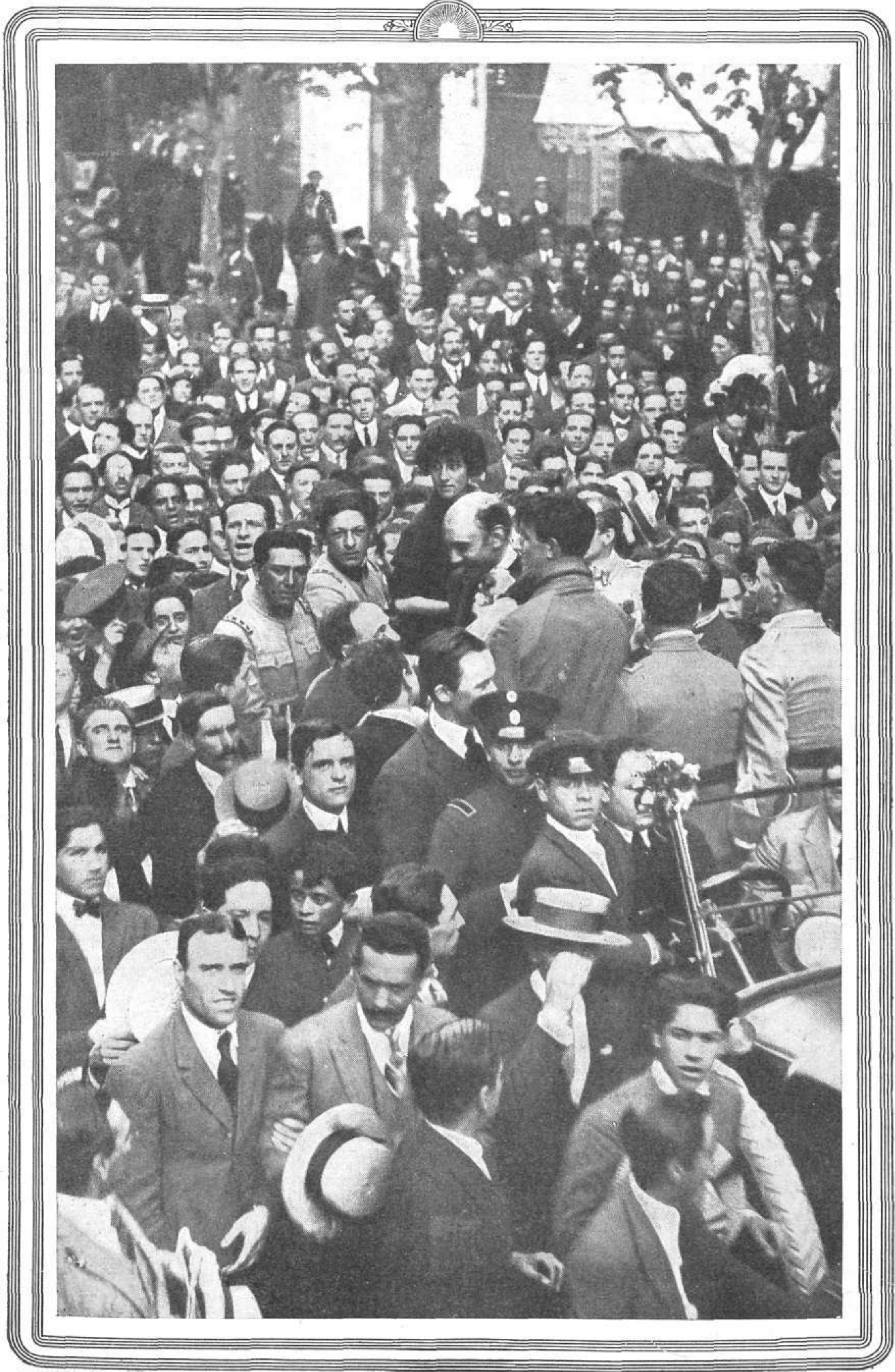
RECIBIMIENTO POPULAR DE LA



Mlle. Bolland a su llegada a la estación Retiro. La gentil y arriesgada aviadora logra subir al automóvil entre las aclamaciones de la inmensa multitud que la esperaba.

Vista general del público que acompañó a la aviadora desde la estación Retiro hasta la Avenida de Mayo y luego a su alojamiento. El paso de Mlle. Bolland fué saludado con entusiasmo, y de los balcones les eran arrojadas grandes cantidades de flores.

INTREPIDA AVIADORA Mlle. BOLLAND



La aviadora, con varios pilotos militares argentinos y franceses, recibe emocionadísima las pruebas de simpatía del público, que quiere manifestar así su admiración ante el hermoso triunfo obtenido al atravesar los Andes.

FOTOS DE BELL Y ARROYO.

"MIS PRIMERAS PESQUISAS"

JOSE GREGORIO ROSSI

En el silencio de su retiro, después de treinta años de trabajo fecundo, el famoso "detective" argentino nos cuenta sus aventuras policiales.



— *¿Se acuerda usted del comisario Rossi?*

— *¿El comisario Rossi? Me suena ese nombre...*

¡Pueblo olvidadizo! Treinta años consagrados a defenderlo de sus malhechores; treinta años exponiendo la vida detrás de los ladrones y buscando la muerte frente a los asesinos! Treinta años de inteligencia y de coraje para que se diga ingenuamente:

— *¿El comisario Rossi? Me suena...*

Por fortuna, la crónica periodística — antesala de la historia — no olvida al «detective» cuya enorme actividad sólo podría compararse con su enorme paciencia, y cuya perspicacia instintiva dejaba mudos a los delincuentes más audaces. Sonriendo a través de su boca que parecía torcerse en un amargo gesto de dolor, los que hemos sido cronistas policiales de su tiempo le vimos a menudo «operar» a los pícaros, sin gestos violentos. Sin actitudes trágicas... Para aprender su idiosincrasia, hablaba con ellos, dulcemente, como de igual a igual. Interrogándolos en su propio dialecto, les entraba más hondo:

— *A ver, hermano. ¡Batí el justo!*

Y el ladrón más taimado, caía. El «lunfardo» más astuto, bajo la sugestión hipnótica de aquella voz afable, volcábase todo entero. Y decía la verdad sabiendo que se perdía en el vértigo... Los ladrones de mayor desvergüenza temblaban frente a Rossi. Los ojos oblicuos del pesquisante eran desnudadores. Además, Rossi nunca olvidó que los delincuentes son hombres desgraciados.

— *Son pícaros, sí. Pero también son hombres.*

Jamás ejerció con ellos violencias ni atropellos. Muchas veces intercedió para que la comida de los presos fuera mejorada. Les daba consejos paternales, mostrándoles, como un predicador, las consecuencias terribles del pecado.

La actual organización de la comisaría de investigaciones se le debe a Rossi. El plan científico que hoy, tan inteligentemente, ponen en práctica los que le precedieron, es obra exclusiva de Rossi. Y hasta la cédula de identidad, que se imita en todas las naciones del mundo, fué implantada por Rossi, contra viento y marea.

— ¿Y ahora?

Ahora, el «comisario Rossi» — el héroe de tanta hazaña policial— vive silenciosamente. No es joven. Pero no envejece. Soltero irreductible, sin ilusiones, las desilusiones no lo muerden. Trabaja... En la calle Carlos Calvo, 2264, dirige una oficina reclutadora de obreros para la «Asociación del Trabajo».

Allí le encontré, mirando hacia la calle. Miraba llover... Un perro de raza policial, viejo, echado a sus pies, contemplaba al maestro como si la tristeza de la lluvia le lloviera en el alma.

— *¡Toba! ¡Aquí, Toba!*

El perro, al verme, quiso humanizarse. Me mostró los dientes... Luego, sin literatura, se tendió a dormir junto a los pies del amo. De rato en rato, mientras Rossi evocaba sus antiguos recuerdos, Toba levantaba el hocico. Husmeaba las palabras. Y volvía a dormir.

— *¿Cuáles fueron sus primeras pesquisas, Rossi?*

— En realidad, cada pesquisa que he hecho me ha parecido siempre la primera. ¡Puse en toda mi carrera un entusiasmo de muchacho! Yo entré muy joven a la policía. Debo mi carrera al vicio del tabaco... ¡Los cigarrillos han tenido la culpa!

— ¿Cómo?

— Era estudiante de ingeniería. Mis padres me costeaban los estudios. Pero nadie me costeaba los vicios. Me gustaba fumar...

Un amigo me dijo:

— *Ingresa en la policía. Sacarás para los cigarrillos.*

Entré de meritorio en la comisaría de la 1.ª sección, allá por junio del 89. Las comisarías son verdaderos cinematógrafos. Me entusiasmó aquel mundo nuevo, tan pintoresco, tan lleno de emociones. Eché al diablo la ingeniería y me dediqué, en las horas libres de la guardia, a buscar delincuentes. Mi primera pesquisa fué una aventura que no puede contarse...

Ah, sí. Usted la conoce. No la cuente... La segunda fué aquella célebre falsificación de billetes de 20 y 50 pesos. ¡Admirable falsificación! Los billetes falsos, en fototipia, apenas se distinguían de los buenos. Es decir, los falsos eran más perfectos, más artísticos, más buenos que los buenos. Antes de capturar a los falsificadores, Luis y Antonio Serafini, anduve varios meses buscándolos. Siguiéndoles el rastro... Se sospechaba que los hermanos Serafini, con sus cómplices, vivían en una casa solitaria. Triste. Silenciosa... En mi larga carrera he podido constatar que todas las casas donde se falsifica dinero tienen un aspecto especial de misterio. Se parecen en todo: las cortinas, los vidrios, las puertas, la falta de niños...

Frente a la casa sospechosa de los Serafini había una zanja donde yo me escondía. Allí, vestido de atorrante, espiaba, por etapas, sin perder la paciencia. (Yo le llamo «paciencia» a la «esperanza»...) No entraba ni salía gente. De mañana veíase una vieja con una gran canasta. Iba al mercado. Parecía ser la única inquilina. ¿Cómo era posible que en esa casa sin gente se estuviera falsificando plata? ¿Y los operarios? Un día me fuí detrás de la vieja. (Observé que compraba varios kilos de carne, mucha verdura, abundante fruta y pan como para veinte personas de voraz apetito... No había duda. Los víveres eran para los falsificadores. La vieja no podía comer tanto!...) Nos preparamos para dar el golpe. Pero ¿cómo haríamos para que nos abrieran la puerta? Era inútil golpear. Desde adentro se veía, quizá, por algún «bichadero» a la persona que golpeaba. Me disfracé de cartero... Mientras mis colegas se ubicaban, estratégicamente, en los fondos y en la acera — contra la pared — yo me acerqué a la puerta de calle, golpeando. Al rato oí una voz tras la puerta que decía despacito:

— Sí, es el cartero.

La puerta se entreabrió. Por el hueco vi pasar la mano flaca de la vieja, en actitud de tomar la carta que yo le daba... Dispuesto a jugarme la vida con mis compañeros, puse la pierna en la rendija. Me introduje violentamente en el zaguán. Eché la vieja a la calle y... ¡Adelante con los faroles! ¡Viera usted que fenómeno curioso! En el interior de la casa los falsificadores, numerosos individuos grandotes, robustos, vigorosos, nos aguardaban arrimados a la pared, pálidos de sorpresa. Tenían armas. Podían defenderse. ¡Pero qué esperanza! Nuestra presencia inesperada les había infundido un miedo de ratón. Estaban lívidos. Mudos. Parecían estatuas... Y así los pudimos «encanar» a todos. ¡Oh, la vida del pesquisante está llena de cosas inesperadas! Cuando uno cree que lo van a matar, lo reciben temblando.

— ¿A menudo tenía usted que disfrazarse?

— ¡No! Pocas veces... La mejor característica de un buen pesquisante es no tener ninguna. El mejor «detective» es aquel que, sin disfraz, se asemeja físicamente a todo el mundo. Yo, con esta figura común, insignificante que Dios me ha dado, no necesitaba — salvo en casos excepcionales — recurrir a las barbas y remiendos postizos... Nunca he tenido aspecto de Sherlok Holmes. A propósito, oiga lo que una vez me aconteció. Yo venía de Flores. Hace ya muchos años... Me gustaba viajar en el piso alto de los coches imperiales. ¿Se acuerda? Aquellos tranvías de los Mataderos... Me senté mirando el horizonte. De repente percibí las palabras clásicas del cuento del tío. Me puse a escuchar. No cabía duda. Dos cuenteros, a mi lado, venían preparando al «otario» para una combinación maravillosa. Una herencia a cobrar. Lo de siempre: la herencia del tío... Los cuenteros eran dos ladrones «remanyados»: el cordobés Castillo y el Quijote Chico... La víctima, un pobre carnicero.

Yo escuchaba y me hacía el zonzo. Cuando el carnicero mordió el anzuelo llamé a un agente y los detuve. Los dos ladrones, sin quejarse, se dejaban llevar. Pero el carnicero, furioso, me gritaba, defendiendo a los mismos que lo iban a esfatar. Le habían «hecho el cuento» tan admirablemente que aun creía en la herencia.

— ¡Son ladrones, amigo! ¿No ve que lo querían estafar?

— ¡Qué estafar ni qué estafar — vociferaba el carnicero. Son dos buenos paisanos que tienen en su poder la herencia de un tío...

— ¡Son ladrones!

— ¡Ma qué ladrones!

Mucho trabajo costó convencerlo. Mejor dicho, los mismos ladrones tuvieron que confesarle, en mi presencia, la pura verdad. Asimismo no creía.

— Sí, bueno... Ustedes me han querido robar, pero ¿y la herencia? ¿Y el tío?

— El tío no existe.

— Ya sé que no existe. Por eso yo me haré cargo de su herencia... Entréguenme el cofre con la herencia que debo repartir, y les doy los mil pesos... ¡Ese fué el trato!

Entretanto el Quijote, lamentándose de haber caído en mis redes, me decía:

— ¡Qué otario soy! No haber sabido que usted era Rossi, el pesquisa!

— ¿No me viste cuando me senté cerca tuyo, en el tranvía?

— ¡Qué me iba a imaginar que era usted ese tipo de almacenero que se sentó a mi lado!

Y ese «tipo de almacenero» — concluyó diciéndome Rossi — es el que me ha servido de mejor disfraz.

(En efecto. Es un disfraz bajo el cual Rossi esconde una gran inteligencia y un corazón muy grande.)



José Gregorio Rossi a los veinte años, cuando ingresó como meritorio en la policía.



Rossi en la época que desempeñaba el cargo de comisario de investigaciones.

POR
JUAN JOSE
SOIZA REILLY

FOTOGRAFÍAS DE VARGAS

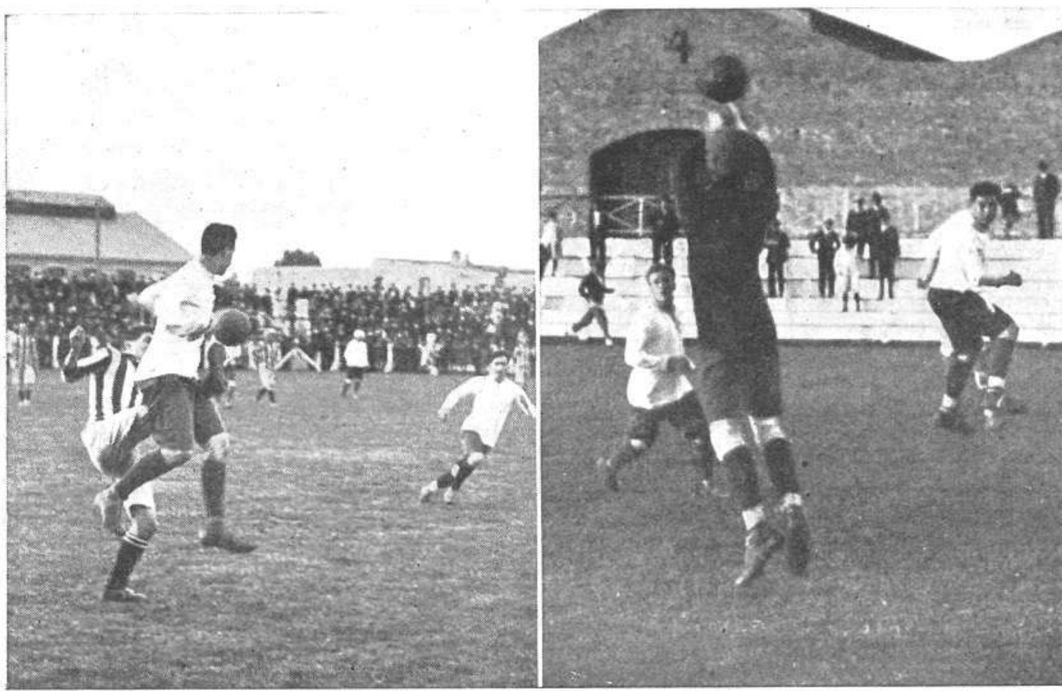


El gran detective argentino que desde meritorio ascendió a la más alta jefatura de investigaciones.

FOOTBALL. — RACING v. DEFENSORES DE BELGRANO



La defensa de Racing apremiada por el ataque de los delanteros de Defensores de Belgrano.



Perinetti, en combinación con Ochoa, comienza una de sus peligrosas corridas por el «wing».

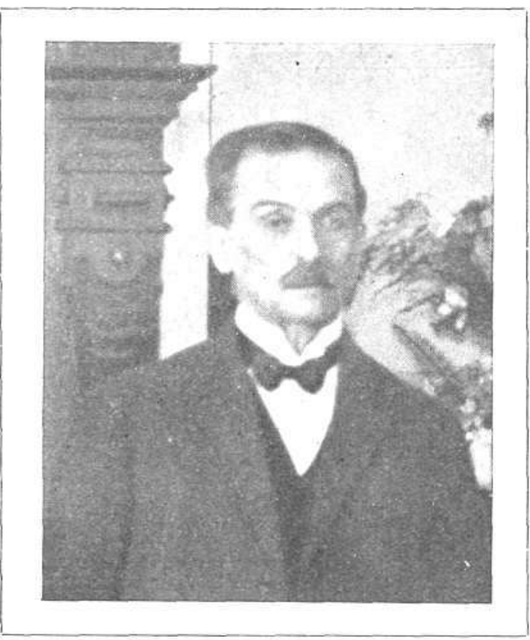
Croce, el goalkeeper de Racing, sale de su valla ante un potente tiro alto.



Otra faz interesante del partido. Marcovecchio libra a su valla de un peligro inminente, al cortar un rush del centro forward de Defensores. — Racing consiguió triunfar por un goal a cero después de una reñida lucha, durante la cual Defensores de Belgrano puso en serios aprietos a la defensa contraria.

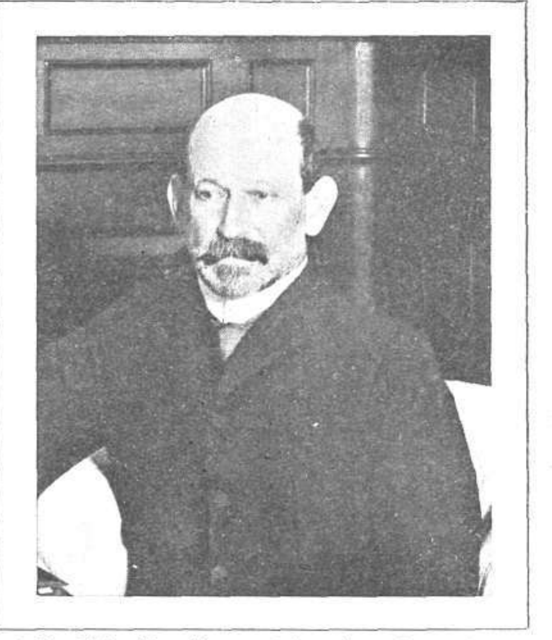
FOTOS DE ARROYO

Dr. SAMUEL MOLINA



Director del Hospital Rivadavia, que recientemente y por exigencias de su salud se ha retirado del servicio activo después de haber desempeñado ese cargo durante cuarenta y ocho años consecutivamente. La mejor y más bella coronación de la importantísima obra científica y organizadora del doctor Molina lo constituye el estado actual de ese establecimiento de caridad, y el más grande elogio que puede tributársele es el de que hizo de su profesión un sacerdocio, ejerciéndolo infatigable, altruista y humanitariamente.

Dr. LUIS GÜEMES



Sabio y distinguido médico, uno de los más grandes maestros que ha tenido la ciencia médica argentina. La resolución del doctor Güemes de retirarse de la cátedra es y será sumamente lamentada en los círculos universitarios, donde su figura llena de prestigio y autoridad se imponía ante la respetuosa admiración de profesores y estudiantes. Bien ganado el descanso del ilustre maestro, que ha sido coronado por los más elocuentes y espontáneos homenajes de quienes fueron sus colegas y sus discípulos.

EN LA LEGACION DE BELGICA



Núcleo de diplomáticos extranjeros acreditados ante nuestro gobierno y de conocidas damas en los salones, durante la recepción ofrecida por el ministro belga y su esposa festejando el aniversario del natalicio del rey Alberto.

El ministro de Relaciones Exteriores, el internuncio apostólico y ministros extranjeros con el conde de Straetan Ponthoz y su gentil esposa en el lunch con que obsequiaron a la selecta concurrencia que fuera a presentarle sus saludos.

"CARAS Y CARETAS" EN FRANCIA

UN GRAN ESCRITOR POCO CONOCIDO

Sin duda, toda obra imantada de grandes cualidades tiene asegurada la gloria o, al menos, la fama, pero a veces tarda en imponerse a la admiración colectiva. Así, algunos escritores de singular talento viven en la obscuridad y solamente después de su muerte adquieren poco a poco el renombre que merecen. Tal ha ocurrido a John Antoine Nau. La generalidad del público que lee no conoce aun al escritor y contados son los letrados que trataron al hombre. Félix Feneon, que le conoció, ha trazado una silueta en que le presenta como «un mozo de cabellos plantados a manera de crines, barba rizada, nariz romana, ojos de carbón, máscara ahumada, que disimulaba su timidez liando perpetuamente cigarrillos que fumaba apenas». Y la revista *Douar des Lettres* ha publicado un dibujo (el que ilustra esta página) que es el único retrato suyo *existente*. Sin embargo, John Antoine Nau ha sido una de las figuras más intensas, más singulares, más clarividentes de la literatura francesa contemporánea. La Academia Goncourt, tan acertada en sus distinciones, ha premiado uno de sus libros: su novela *Force Ennemie*. Lucien Descave ha consagrado a su labor un artículo ferviente, en que cuenta la sorpresa seductora que esta novela produjo en los miembros de aquella corporación. Y el entusiástico director de *La Phalange*, Jean Royére, que ha sido el mejor amigo de Nau, ha sostenido, en su revista, una verdadera campaña por imponer su nombre a la consideración general. La poca transcendencia de semejante escritor parece, pues, caso extraño. Descave cree que es debida al estilo de Nau, demasiado pulido, a «la perfección de la línea escrita», que resulta difícil para el lector vulgar; Royére la atribuye a «la amargura esencial de su humor áspero y estridente», de efecto chocante para la muchedumbre. En realidad, esta impopularidad ha sido, sobre todo, originada por la extraña existencia que llevó John Antoine Nau. Nacido en San Francisco de California, de padres franceses, él tuvo y conservó el amor de los países lejanos. Aunque criado en Francia y educado en París, no pudo resignarse a la vida sedentaria y, en cuanto fué dueño de sus acciones, partió a las tierras soñadas, en un viaje continuo que no terminó sino con su muerte acaecida en 1918. Así, vivió en la Martinica que le encantó perdurablemente, en las islas Canarias, en España, en Córcega, sin volver a Francia más que por temporadas breves y sin venir a París sino de pasada. Tal existencia le proporcionó materiales preciosos para su obra, pero no le permitió imponerse en los círculos literarios, vencer la terrible indiferencia del público, construir metódicamente «la arquitectura de su gloria». Por eso Nau ha tardado en obtener la consagración definitiva, pero día a día su nombre ha ido ganando mayor prestigio, después de su muerte es repitido con frecuencia, y no hay duda que, dentro de algún tiempo, este poeta admirable ocupará, en las letras francesas, el alto puesto que le corresponde.



John Antoine Nau.

Pues John Antoine Nau ha sido, en el verso o en la prosa, un poeta de un lirismo absoluto y de un don visual singular, que le han permitido trazar los rasgos esenciales de la vida y pintar los matices profundos de las cosas y de las almas. Admirador de Baudelaire y, también, de Mallarmé, él ha sido un cantor neosimbolista prendado a la vez del ensueño más vago y del resplendor más cruel de la naturaleza, que ha dicho su alma tierna y clarividente en la magnificencia cerúlea de los mares lejanos o en el encanto de oro verde de los paraísos tropicales. Su poesía, según Jean Royére, ha aportado «un simbolismo nuevo: el de los colores, que desempeñan en su obra un rol análogo al de la elipsis y al de la analogía en el arte de Malarmé». ¿Goncourt dijo que no podía pensar sin el color? Nau hubiera dicho que sin el color no podía sentir. Así, en sus colecciones (*Au Seuil de l'Espoir, Hiers Bleus, Vers la Fée Viviane, En suivant les Goëlands*) canta o, más bien, suspira, entre el esplendor de la naturaleza exótica, sus ensueños sentimentales, su amor de la musa céltica de «alas de nácar», su ansiedad de infinito simbolizada por las aves errantes, en poemas a un tiempo alados y prismáticos, que dan la sensación de una música de colores maravillosa. Dice: «Amo la palabra: dulce; amo la palabra: azul; amo la palabra: triste... Me adormecen como una canción lenta — en el zafir de las noches diáfanas de la India — me conmueven como una queja balsámica — de corolas invisibles en los arcanos de los senderos». Y loa incesantemente las flores «de perfume de cielo»: los jacintos, las «flores-hadas», «cuyo aliento repite nuestros éxtasis de niño — y nuestras fugas hacia un mundo lleno de prodigios». Es poesía maravillada, conmovida, ilusionada, «que habla quedo a las almas dolorosas».

Empero, en la prosa es donde este poeta se ha manifestado integralmente. Ha publicado una serie de novelas (*Force Ennemie, le Prêteur d'Amour, La Gennia, Cristobal le Poete*) en que despliega todo su espíritu, emplea todo su arte. Aplicando su facultad de visual al mundo exterior a la vez que al interior, pinta en ellas una naturaleza gemática y desarrolla una psicología recóndita. Sus narraciones son cuadros deslumbradores de países por lo general exóticos, de la Martinica, de la India, de Argelia, en los cuales el paisaje aparece como visto a través de una piedra preciosa. Sus personajes son figuras bizarras, cómicas o siniestras, en las cuales transparece el hombre moderno en sus aspectos más íntimos, extravagantes o feroces. A veces alcanzan la magnitud del tipo representativo y siempre son, si bien exageradamente, verdaderos, humanos. El «Prêteur d'Amour» es Don Juan el eterno; el doctor Bid'homme, el alienista maniático; Trapu, el burgués monstruoso. Así, Nau, *que en su poesía es todo ternura*, se muestra aquí de una ironía o un humor implacables: la humanidad que nos presenta provoca la risa, cuando no hace rechinar los dientes. Esto, que parece extraño, es (como lo ha explicado Royére, a quien habrá siempre que citar al tratar de Nau) resultado lógico del idealismo y la clarividencia de nuestro autor. Pues si al contemplar la naturaleza, el poeta se siente estimulado a la adoración, al considerar al hombre en la mezquina vida actual, no puede menos de sentirse impulsado a la censura y su disgusto estalla en ironía o en acre humorismo. Empero, tal aspecto de sus novelas se encuentra largamente contrapesado por la introducción de algunos personajes de bonhomía encantadora y, sobre todo, por la pintura extasiada del paisaje que se esparce sobre la comedia humana, como una bendición del cielo sobre un mundo de miserias. Las descripciones de la Martinica, de la India, de Argel son himnos a la Naturaleza, de un lujo y un fervor extraordinarios.

John Antoine Nau ha dejado varias obras inéditas. Jean Royére que ha hecho tanto por su gloria, se ha dado, con verdadera abnegación, a la tarea de publicar sus manuscritos. Ultimamente ha aparecido, pues, una nueva novela de nuestro autor, *Thérèse Donati*, con un prefacio de Royére, que es un trabajo biográfico y crítico de gran valor. La acción de esta obra se desarrolla en Córcega, donde Nau vivió durante varios años.

FRANCISCO CONTRERAS.

París, febrero, 1921.

FIGURAS DE ACTUALIDAD

SEÑOR NEREO CROVETTO, por ALONSO



Es un hombre excelente,
es un buen radical
y, además, es el nuevo presidente
del Banco Hipotecario Nacional.



BETTY ROSS CLARK

TEATRO DEL SILENCIO

Al emprender su nueva campaña cómica, el simpático Roscoe Arbuckle, vulgarmente conocido por el sobrenombre de «Tripitas», necesitó una primera actriz que lo secundase. Eligió a la bella y también simpática miss Ross Clark y los hechos han confirmado el excelente golpe de vista del gracioso gordo.

Ella con su linda «carucha», y su esbelta figura forma un contraste original junto a su empresario y «partenaire». Y este contraste avalora la labor cómica de «Tripitas» porque nada hay más sugestivo que el fruto de lo sublime y de lo ridículo cuando se unen.

En muchas películas trabajaron ambos artistas triunfando continuamente. Aunque la joven actriz tiene una personalidad original, su nombre ahora no puede pronunciarse sin recordar al del actor a quien tan bien secunda. Las dos obras en que ambos han echado el resto de su comicidad son «Los millones de Brenster» y «Un peso de sueldo al año», películas que al decir de los críticos serán dos maravillas.

RUEDA LA RUEDA

Para Caras y Caretas

por

MIGUEL DE UNAMUNO

Uno de los capítulos más interesantes de la historia de la civilización es el del origen de la rueda, la única máquina — que lo es — de que no nos ofrece modelo la naturaleza, la más propiamente humana. Y es en extremo curioso ver cómo fué desarrollándose, en histórica evolución, a partir del rollo de madera — tronco de árbol — sobre que se hacían rodar bloques de piedra en Egipto. Que luego formaron esos troncos como grandes carretes, de esos en que se arrolla el hilo de seda, y de aquí nacieron las ruedas fijas al eje y formando una pieza con él. Y cómo después se alivió el peso muerto de las ruedas abriéndoles grandes huecos, quitándoles madera, y de aquí se vino a la forma radiada. Y de qué manera más adelante se hizo girar las ruedas sobre el eje para acabar en la rueda más perfecta, en la más liviana, en la rueda casi teórica, que es la de la bicicleta. Con la cual el hombre casi vuela a ras del suelo, sin más que dos puntos de contacto con éste y hasta puede reducirse a uno cuando se es muy diestro en su manejo.

En la marcha en bicicleta la tierra no es más que un mero punto de apoyo, lo que Arquímedes buscaba para mover con una palanca el mundo. Y la bicicleta es casi la rueda pura. A la que se ha venido a parar, al través de siglos, partiendo del ingente tronco de árbol sobre que, como sobre un rollo o rodillo, se hacía rodar el bloque de granito.

Rueda... desarrollo... rollo... rodillo... Estos vocablos nos recuerdan — nuestra profesión, lector, es enseñar lingüística y filología castellanas — otra evolución y no la de la máquina rueda. No la de la máquina rueda sino la evolución de los vocablos que derivan de la palabra *rueda*. O mejor de la latina *rota*.

De *rota*, en latín rueda, que nos da las voces de origen culto o erudito *rotación*, *rótulo*, y *rótula* proviene muchedumbre de palabras con muy variadas acepciones. Desde luego *rueda* y *rodar*. Pero la voz latina *rótula* se hizo, cambiando el sufijo, *rotella*, de donde derivó nuestra «rodilla», la choquezuela, aunque hoy llamemos con ese nombre — que equivale a «ruedecilla» — a lo que en antiguo castellano se llamó «hinojo» y hoy sólo queda en las frases «caer de hinojos», «ponerse de hinojos» y otras así.

Hermano de la «rodilla» es el «rodillo», que en otra forma, ésta de origen catalán o provenzal, nos da el «rollo» — en catalán *rotlle* — y de él «arrollar» y «desarrollar». Y junto a él hay la forma «rulo», de origen francés, y «ruleta» que no es sino el diminutivo *roulette*, de *roue*, o sea nuestro rodillo. Y por cierto recordamos a un cierto ingeniero casticista que proponía que en vez de llamarle «trole» — del inglés *trolley* — al que le llamamos así en el tranvía se le llamase, a la castellana (!!!) «captador de ruleta». Y hubimos de hacerle notar que «ruleta» es tan de origen extranjero como «trole» y que «captador» es un cultismo pedantesco. Llamárasele «cazador de rodillo» y ya nadie le conocería. Quedémonos, pues, con el trole.

Pero el *ad-rotulare* latino se hizo en el vulgar, con cambio de sufijo, *ad-roculare*, lo que dió «arrojar», pariente de «arrollar» aunque signifique muy otra cosa. Y el *rotulus* latino dió por otra parte «rolde». Y del mismo origen vienen, por un proceso que no hace aquí y ahora al caso, «rondar» y «ronda». Y por otro proceso, más largo de contar, la voz «alrededor» o «alderredor». Y del «rollo» o «rulo» o «rodillo» viene el «rol», vocablo tan usado en esa América de habla española y tan poco usado en España, donde solemos decir «papel». «Representó el papel... etc.». Nos fijamos en el papel y no en el rollo o rol que con él se forma.

Del «rol» o mejor del *rôle* francés se hizo el *contrôle* — *contre-rôle* — el «contra-rollo», el registro opuesto a otro. Y esto del «control» y «controlar» sí que ha tomado desarrollo y ha rodado! Y por cierto no nos explicamos de donde se ha podido sacar la voz «contralor» que hemos leído más de una vez. ¿Querrán decir los que la emplean «contra-rol»? ¿O sea contra-papel o un papel que se hace o se representa frente a otro, contra él y vigilándolo?

No nos atrevemos a asegurar que «arrullar» — y por lo tanto «arrullo» — sea lo mismo que «arrollar», y eso que aquí se dice que se le arrolla a un niño cuando se le adormece brizándole — «brizar» en esta tierra en que escribimos, o «brezar», es lo mismo que en francés *bercer*, cunar, mecer en la cuna — y a la niñera, a la que cuida y arrolla a las niños, se le llama «rolla».

En portugués y en gallego «rola» es la tórtola. ¿Será porque arrulla o arrolla? ¿Tendrá que ver con la «rolla» de esta tierra salmantina?

¡Y véase como a partir de la rueda (*rota*), del rodillo (*rotellu*), del arrollar (*ad-rotulare*) hemos venido al arrullo, a la rolla y hasta a la rola galaico-portuguesa o sea a la tórtola! ¡Y luego dirán que no rueda la rueda! Tanto o más que la ruleta o... ruedecilla. Y si ésta, la ruleta, rodando ha arrojado a tantos a la miseria haciéndoles hacer muy triste rol en la sociedad, aquélla, la rueda, rodando ha desarrollado una gran riqueza lingüística. Que las palabras ruedan como ruedan las ruedas. Y acaban, como la rueda de la bicicleta, por depurarse y aligerarse y no apoyarse sino con un punto en su origen, en su etimología, y correr así libres y sueltas.

Porque no hay nada que ate más la significación de un vocablo, que le inmovilice más, que más le impida el más libre juego de su expresión que el que se sienta su etimología, el tronco basto de que brotó. La etimología suele ser a menudo el peso muerto de un vocablo, es su tradición, su pasado. Y este pasado suele impedirle un libre porvenir. ¿Qué tiene que ver nuestro «control» actual con un «contra-rodillo»? Pero otras veces...

La etimología, en efecto, es una fuente de metáforas y de poesía por lo tanto. Pensad en un «desarrollo» histórico... Pensad en el rollo a que está arrollado nuestro destino, en el rollo de esta tremenda y trágica película de nuestra historia. Y pensad en el Maquinista que va dándole a la rueda del destino!...



DESDE LA VECINA ORILLA





La tarde luminosa y fresca decididamente invita a viajar; con las maletas listas junto a la tranquera de una chacra vecina a la Colonia, estamos a la espera de la diligencia-automóvil que nos conducirá hasta Nueva Helvecia, punto situado a doce leguas hacia el nordeste. Pronto no más, desde la sombra de los eucaliptus que bordean la propiedad, divisamos la silueta del cómodo transporte que se aproxima serpenteando ágilmente por los vericuetos del camino real.

Expectante curiosidad nos embarga por conocer la clase de compañeros con quienes debemos emprender la jornada. ¿Serán uruguayos, connacionales, turistas, hombres, mujeres, cultos, rurales o qué?

Es la una y treinta cuando el auto se detiene frente a nosotros. Los ojos converjen a su interior; viene un solo viajante que ocupa la delantera; su conductor resulta un buen criollazo, que celoso de la puntualidad prestamente se encarga de nuestro equipaje señalándonos dos asientos en su Ford — ingeniosamente combinado con cierto injerto de carrosserie de breack de campaña — y en movimiento.

Como es natural, de inmediato nos ponemos a filiar, si bien medio al sesgo, la personalidad del tercero en discordia que llevamos en la vanguardia, el que hasta el momento no se ha tomado el trabajo de saludarnos, ni con su pamelita de paja que usa en la punta de su cabeza, ni con sus labios apretados y finos que rubrican la hieraticidad de su conjunto impertubable, mucho más de extrañar cuanto que se trata de un ejemplar joven. En una palabra, nos ha tocado un sujeto a primera vista poco simpático, y esto, para quienes como nosotros se encuentran en plena y buena digestión deseosos de cambiar impresiones, resulta una circunstancia desgraciada, reventadora.

La ruta quebrada, que recorremos a lo que da el muy vaqueteado motor que nos moviliza, descubre todo el tiempo bellas perspectivas topográticas, campos poco cultivados en que priman inacabables cardales en su apogeo de florescencia, continuidad que cortan numerosos cursos de agua que riegan abundantemente la región, uno de ellos el Riachuelo, célebre por sus crecidas invadeables. En lo alto de una cuchilla nos llaman la atención a la distancia las formas de algo que semeja el campanario de un templo; en efecto lo es, y al aproximarnos, defraudando nuestra creencia, comprobamos que es protestante. Sin embargo ni un alma se divisa, el conductor que también desempeña las funciones de correo de la región, sin detener la marcha arroja del otro lado de la línea del alambrado, y a la buena de Dios, un paquete de diarios.

Las pocas arboledas que se perciben en general circundan a modestas viviendas situadas fuera de contacto con el camino. Algunos minutos después otra capilla protestante nos sale al encuentro, que, como la anterior, por la soledad produce efecto de tumba más que de recinto de oraciones. Una hora justa de andar llevamos cuando hacemos estación a la puerta del primer comercio de categoría que hemos advertido. Dándonos esto unos cuantos minutos de tregua, pues el conductor se ha internado en el negocio con una bolsa de correspondencia, por natural espíritu de sociabilidad decidimos dirigir la palabra al raro mortal que ofreciéndonos siempre la espalda ni por casualidad se ha manifestado apercibido de nuestra presencia cerca de él.

— ¿Lindo día, eh?

— Sí...

— ¿Para dónde va usted, amigo?

— Hasta Rosario...

— ¿Vive allí?

— Sí...

Difícil y duro de pelar nuestro interlocutor, por nada se digna girar hacia nosotros empalmando así el gesto a sus secas contestaciones. Rendirlo con cortesía será, pensamos, un espléndido triunfo y una intimísima venganza; por otra parte no tenemos mejor programa parados en mitad del campo...

— ¿Ha de haber lindos paseos en Nueva Helvecia, verdad? — continuamos.

— ¿Por qué no se lo pregunta a él?...

Y al señalarnos al conductor que ya de vuelta ocupando está su asiento, sin transición nos parte en cuatro con la primera mirada — netamente de «volcao» dicho sea de paso — recibida de él en todo el trayecto. No quedándonos otro recurso, con significativo retintín reboleamos:

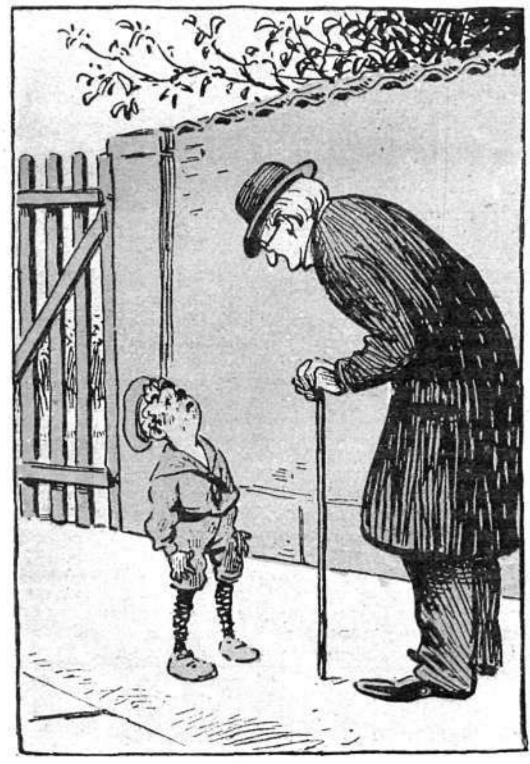
— Simpático el muchacho...

Por su parte el conductor, quien ha tomado el manubrio, oprimiendo el acelerador acóplanos una guiñada de ojo que nos deja en ayunas.

Loco, misántropo, músico, imbécil o que será este tío, mascullamos a dúo con unas ganas bárbaras de que llegue a volársele cuanto antes la pamelita de paja; y como las circunstancias explican muchas cosas, nos tragamos toda la bilis que nos sale del alma contentándonos con aporrearle de la boca para adentro. En cambio la naturaleza nos compensa con creces de este molesto amargor. El aspecto de la campaña viene siendo cada vez más hermoso: los sembrados aumentan y la mayor densidad de población alegra las perspectivas de la ruta. Aquí son mansos batos de vacunos tipo Durhan u holandés, rumiando filosóficamente sobre odorantes praderas de verde esmeralda; allá son mujeres que recorren y revisan apretadas armazones cubiertas de racimos promisores; más adelante un arado que va, otro que viene, desventrando con sus afilados aceros el humus generoso a impulsos de yuntas equinas que manos recias e incansables dirigen al rayo del sol y entre el característico palabreo de esta monótona labor:

— ¡Fuerza Noble! ¡Tira Tordillo Lueno! ¡Vamos! ¡Así me gusta!...

Oh, los siervos de la gleba, los eternos desaten-



— ¿Qué edad tienes, niño?
— Cinco años, señor.
— Debe de ser una equivocación, hijito, porque es imposible que en sólo cinco años te hayas puesto tan sucio.

(De *Klod Hans*, de Copenhague.)

didos productores del pan nuestro de cada día...

Con más frecuencia ahora que al principio desciende nuestro conductor, haciéndolo ya en pulperías, ya en ranchos donde va dejando encomiendas, paquetes, utensilios domésticos, etc., etc.; vale decir, que también es comisionista de la localidad.

A más de cuarenta cuadras, en las inmediaciones de Puerto Sauce — sobre el Plata — alcanzamos a ver el caserío ocupado por la importante fábrica de paños, cuyas chimeneas, que jadean densas columnas de humo, expresan la actividad de los centenares de ilotas que de la mañana a la noche están allí manipuleando sus rendidoras maquinarias.

Llegamos a una curva donde una chicuela de traza indígena nos hace señas; lo que paramos, aquella entrega al conductor un trozo de cinta color rosa tenue como así unas monedas de plata, rogando a éste le adquiera dos metros de la misma muestra en el pueblecito del Rosario.

— ¡Mire que la preciso mañana sin falta, don Venancio!

— ¡Y cómo le va!

Tac, tac, tac, tac, hace el motor, y reanudando la marcha dejamos atrás a aquella legítima hija del país que desaparece de nuestro radio visual por una larga calle de paraísos, no sin exhibirnos antes, como si estuviéramos en lo más céntrico de alguna grande urbe, sus tacos altos, su falda corta rozando arriba de la pantorrilla, con más su cadencioso contoneo un sí es no es afrancesado..., detalles que no parece considerar el poco simpático sujeto de la pamelita de paja.

La proximidad de Rosario nos hace creer que ello tenga que ver con el inusitado pasar de automóviles que sumen la ruta en una incómoda atmósfera de polvo.

Poco antes de llegar al arroyo Sauce recogemos una inesperada y menuda pasajera, la cual con un velito sobre el rodete, un portamonedas y un pañuelo que encierra en una mano por todo bagaje, ocupa su asiento al lado nuestro. Va hasta Rosario y deberá volver al día siguiente según colegimos de la despedida que le endosa su madre, una gringa bonachona que la ha acompañado hasta el camino.

— Recuerdos a Pepín, ¡eh! — grita finalmente la excelente mujer lo que nos ponemos en movimiento, y en tanto que un par de chicuelos desde la vera de un mísero rancho saludan a la viajera con la mano.

A varias cuadras abordamos el arroyo que por estar con mucha agua se nos obliga a cruzar a pie, para alivianar el Ford; buscándole la vuelta a la empresa pasamos saltando sobre piedras estratégicas, tan resbaladizas como separadas entre sí, en una de las cuales vemos, con regocijo no saciado, vacilar con riesgo de baño total al de la pamelita de paja.

La muchacha, lo que pisamos la orilla opuesta, orgullosa nos dice:

—Aquél es mi tata — por un agobiado aguatero que está en tren de llenar las pipas de su carreta puesta al servicio de las canteras de la comarca.

Los cultivos de maíz son desde aquí más numerosos, emergiendo en todas direcciones las eminencias cónicas y desteñidas de centenares de parvas de heno; estamos en la tarea de contarlas cuando de una granja avanza a nuestro encuentro un grupo bullicioso de mujeres; nos detenemos y con sorpresa a la vez que alivio, vemos que asiendo su maleta deja su puesto nuestro hombre del pescante.

Por supuesto que con olímpico silencio respondemos a las buenas tardes que a todos en globo se atreve a desearnos. Y dejándole con esas personas que le rodean y abrazan afectivamente, tenemos por don Venancio, a quien acudimos, la clave del enigma.

—Si, señores, *compriendo*, pero el caso es que éste es uno que estudia *pa* clérigo en un seminario de Buenos Aires...

¡...!

Rosario es una modesta cabecera de partido, cuya iglesia católica, llena de luz y en estado de refacción, visitamos en un abrir y cerrar de ojos. Pocos transeuntes encontramos por sus calles. El médico del lugar, sentado en la vereda de su consultorio, desierto, departe con el jefe de postas que tiene su oficina enfrente y el cual tampoco parece que tenga mucho que hacer en ese instante.

La hija del aguatero, que durante el trayecto nos ha detallado la biografía de su ascendencia oriunda de Capri, la encantadora isla de la Graziela de Lamartine, llega — contenta al parecer con nuestra relación — al término de su viaje, una muy modesta casita blanca de dos ventanas. Con voz suave y mirar triste como de enferma nos formula su despedida·

—Buen viaje, señores...

Seguimos hacia Nueva Helvecia, cuyas lomas más altas y gradualmente más arboladas de pinares, evocan el recuerdo de aquel edén panorámico ubicado en el seno del viejo continente.

Una charret tirada al trote invariable de una pacífica jaca nos precede; el chambergo aludo del hombre y la trenza dorada que pende por debajo del riflero de la chicuela que va a su izquierda, nos revelan que son gente de raza que no es la autóctona. En efecto, lo que nos abren paso, podemos enfocar a gusto al primero, un anciano barbudo de aspecto honrado indiscutiblemente de la patria de Guillermo Tell, y a su acompañanta, un retoño americanizado de la misma cepa.

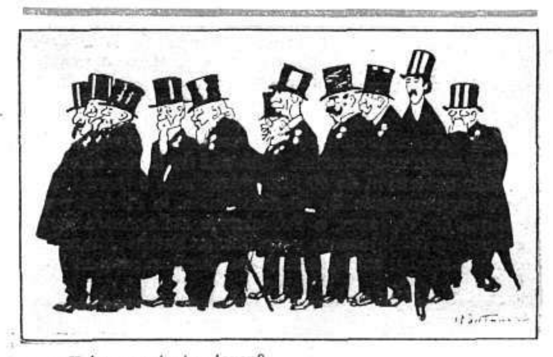
Luego mononas viviendas, vastos montes de álamos y sauces, huertas, quintas, tambos...

De pronto la ruta se angosta, se inclina hacia una espesa arboleda y se encajona en una hondonada por donde se pierden las linfas de un arroyo rumoreante y misterioso. Es el Paso del Molino, así bautizado por la leyenda que ha inspirado la novela del autor Boy, «El Molino Quemado», y cuyo argumento basado en un hecho positivo — el incendio del amplio establecimiento que dió en una época vida a esas inmediaciones — patentizan imponentes escombros hoy convertidos en meta de cabalgatas y picnics.

Aquí el sello de Helvecia es completo; las personas que vemos son sencillas, robustas y agradables. Entre ellas, pues, con placer nos disponemos a pasar a ciento setenta y seis metros del nivel del mar, unos días de quietud, de ocio, de tibio reposo, sobre la pródiga tierra uruguaya, nuestra hermana....

CESAR VIALE





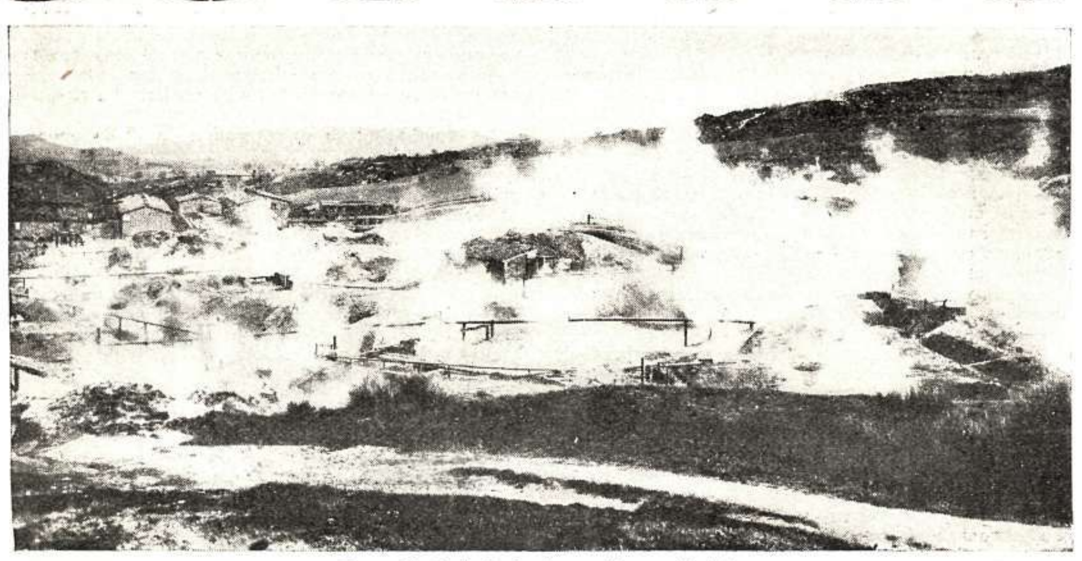
— ¿Y ha muerto tan joven?
— Era lo que tenía que ocurrir. Seguía un sistema para impedir la vejez.

(Dib. de Fontanez. De *Le Rire*, París.)



— José, cada vez que vuelvo a casa lo encuentro durmiendo. ¿Qué significa esto?
— Disculpe, señora; pero no puedo dejar de estar sin hacer algo.

(Dib. de Fabiano. De *Le Rire*, París.)



Los «soffioni» de Larderello, en Toscana (Italia).

LOS VAPORES VOLCANICOS SE TRANSFORMAN EN ENERGIA MECANICA



Los célebres «soffioni» de Toscana se hallan descriptos en la mayoría de los tratados geológicos. Son fuentes de vapor de agua que escapan a través del suelo y cuya explotación industrial remonta al año 1818. En aquella época un francés, F. de Larderel, se ocupó de ello y su familia ha continuado la obra de aprovechar el valor de estas emanaciones volcánicas hasta 1912. Actualmente la sociedad de los Bórax de Larderello posee 8 usinas, de las cuales la principal es la de la aldea de Larderello que ha tomado el nombre italianizado de su fundador.

Después de la guerra se ha acrecentado considerablemente la importancia de estos establecimientos y se han efectuado numerosas perforaciones hasta 150 metros de profundidad. No sólo se obtiene ácido bórico evaporando las aguas madres de los «soffioni», sino que se recogen diversos gases (ácido carbónico, hidrógeno, hélium y otros gases raros, etc.), y, sobre todo, se transforma en energía eléctrica los vapores que se desprenden en abundancia de los nuevos pozos perforados.

Los vapores naturales de Larderello se emplean para calentar una batería de 4 aparatos evaporadores; el agua contenida en el interior de los tubos de estos últimos se transforma a su vez en vapor que acciona una turbina acoplada con un alternador trifásico de 250 kilowatts a 50 períodos y 4.000 volts. Nuestras fotografías muestran los tubos de conducción de los vapores naturales a los aparatos de evaporación. Una red de líneas eléctricas, de una extensión de 40 kilómetros más o menos abastece regularmente de electricidad a la ciudad y a las salinas de Volterra, a Pomarance así como a las dos usinas de Castelnuovo y de Sasso. Estos vapores volcánicos suplen así la falta de carbón, tan raro en Italia.



VENDEDOR. — ¿Un par de botas, señora?
CLIENTE. — No. Una bota derecha. La izquierda todavía está bastante buena.
(Dib. de C. F. Peters. De *Life*, N. York.)



— Matilde, ¿por qué no llevas este joven a la azotea? Así puede contemplar el amanecer.

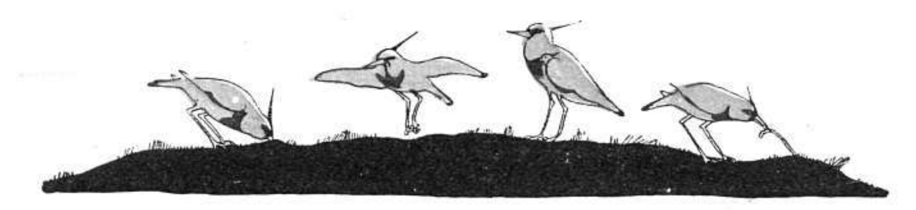
(Dib. de C. F. Peters. De *Life*, Nueva York.)

EL TERU-TERU



Ya hemos hablado en estas páginas de algunas aves zancudas. Hoy le toca el turno al tero, interesante animalito pariente de los chajás o chajáes, chuñas, batitús o batitúes, chorlos, chorlitos, becasinas y gallaretas. Estas aves que he nombrado son las zancudas indígenas. Te recomiendo veas en tu diccionario las palabras zancuda e indígena. El diccionario es un buen amigo y profesor cuyos consejos y enseñanzas debes buscar continuamente. He visto muchos niños que no saben manejar un diccionario porque no conocen el orden alfabético. Esto es una vergüenza.

Terotero, terutero, teruteru, tero llamamos a esa zancudita. En guaraní se le dice teteu y también terotero y teruteru: en el Brasil, te-teu y quero-quero; en Chile, queltregüe y quiltreheu, y en Perú, güerequeque. La ciencia le llama *vanullus cayenensis*. (Vanullus es el diminutivo latino de vanus, que en español significa vano, vanidoso,



vacío, a causa de los gritos que da. La ciencia confunde estos gritos con la charla y las voces que dan las personas presumidas, vanidosas y de cabeza vacía. Después veremos que la ciencia ha sufrido una equivocación lamentable. Cayenensis quiere decir de la Cayena. Otros autores llaman al teruteru *belonopterus chilensis*. Belom es palabra griega que significa aguja o dardo, apteron quiere decir ala. Después hablaremos de la aguja, dardo o espolón que el teruteru tiene en cada una de sus dos alas.

Tú, lectorcito, conoces muy bien al tero. Hasta algunas veces lo has pescado valiéndote de un anzuelo y un pedacito de carne. A propósito: Esa costumbre de cazar teros y maltratarlos es una crueldad que no debe cometer ningún niño bondadoso. La carne del teruteru no se come. La única cosa que puede justificar la cacería de un animal es la de su aprovechamiento para muestra alimentación. Perseguir al tero es, por lo tanto, una crueldad inútil.

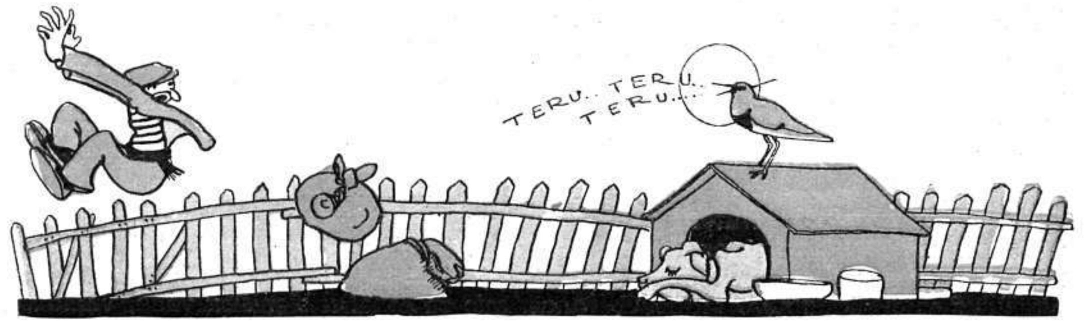
Las zancudas se dividen en *cicónidas* (ciconia, en latín, cigüeña) y *gralinas* (gralinas, zancudas). A estas últimas pertenece el teruteru, que por su inteligencia es el más distinguido de la familia, o, por lo menos, a mí me lo parece. Tú, niño, seguramente, has de ser también partidario del teruteru. El señor Onelli lo proponía como ave emblemática de los boy-scouts argentinos. Siempre listo, siempre vigilante, siempre bravo defensor de la tierra natal, el teruteru merece ese honor. Hay labradores que lo prefieren al perro para guardar su propiedad. El avisa en cuanto algún extraño pasa el alambrado y al mismo tiempo limpia de insectos la tierra que ama y custodia. Yo traduzco su agudo grito. El terotero dice así: ¡Extranjero! Mas para la inteligente ave, extranjero no es el hombre extraño que viene a trabajar respetando al teruteru. Es el malhechor que entra a robar la estancia y a patearle el nido al tero. Su patriotismo es justo y digno de alabanza. Sigue, pequeño argentino, el ejemplo del teruteru. Así sabrás reconocer a los amigos y enemigos de tu país.

El teruteru prefiere los terrenos pantanosos, donde vive en estado libre. Si se le cautiva vivirá en cualquier sitio cerca o lejos del agua. Es un ave muy dócil y cariñosa. Te dije que era valiente, mejor dicho, temerario. No se asusta de nada cuando se ve en el trance de defender el nido. Primero procura despistar al agresor haciendo como que defiende un lugar alejado del nido. Resulta difícil dar con el punto donde se halla su casa; pero los baquianos conocen mil tretas para apoderarse de los polluelos o de los huevos. Dícese que estos huevos son exquisitos por la calidad de la albúmina que contienen. Para apoderarse del nido hay que luchar con los padres, y a veces con toda la bandada de teruterus. Conozco quienes han tenido que disparar ante la acometida.

Sabrás que las alas de las aves corresponden a los brazos de los mamíferos. Los huesos modificados por la volación toman otras formas. Cuando te hablé del murciélago dijimos algo sobre este tema. Pues bien: sobre el hueso que en cada ala de las aves corresponde a nuestro pulgar, tiene el teruteru una uña o espolón. *Calcarada* (del latín calcaratus, que significa espuela) *álula* (en latín, alita) o *espúria* (busca la etimología en el diccionario) se denomina a esa ala. Como es natural el tero tiene una álula en cada ala, y las maneja hábilmente cuando pelea.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA



Vista general de una trilla.

LA COSECHA DEL TRIGO

La operación agrícola del año que alcanza mayores proporciones y que preocupa a todos, es, sin disputa, la cosecha del trigo. De ella depende, en buena parte, el bienestar de los agricultores, esos obreros ignorados que en su silencio elocuente cimentan siempre más la riqueza nacional. Y de ella, la cosecha, resulta el pan barato o caro.

Felizmente tendremos bastante trigo aunque el área cultivada este año (5.996.100 hectáreas) ha sido algo menor que la anterior (6.053.000 hectáreas); los rendimientos sufrirán también una merma.

La diferencia en menos del área cultivada con trigo se debe, seguramente, a la sequía que reinó en algunas importantes zonas cerealistas durante la época de la preparación del suelo y siembra, dificultando la primera de dichas operaciones, por lo que muchos agricultores destinaron esas tierras al cultivo del maíz.

También ocurre que en algunas zonas trigueras la ganadería va desalojando, poco a poco, a la agricultura, por la fuerte demanda de campos para la cría de ganados; esta transformación podrá servir para realizar la rotación de los cultivos, práctica agrícola que, puede decirse, está casi descuidada en nuestro ambiente rural.

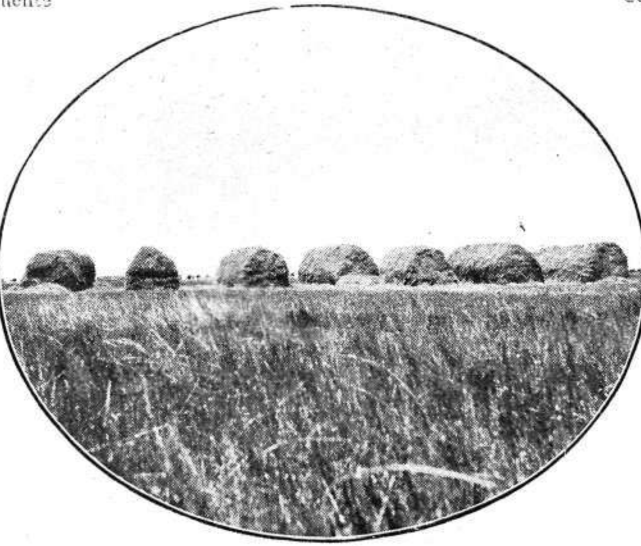
Con todo, puede calcularse que habrá cerca de 6.000.000 de toneladas de trigo.

Como se sabe, de la cosecha de cada año, casi la mitad queda para el consumo interno y para semilla, y el resto va destinado a la exportación.

Los trabajos de la cosecha, a pesar de los elevados salarios que se pagan, se llevan a cabo sin mayores tropiezos, salvo las dificultades originadas durante la trilla por las continuas lluvias que entorpecen la faena.

Véase si tienen importancia las tareas de la cosecha en el país, que los gastos para realizarla pasan de pesos 150.000.000.

La producción triguera argentina se lleva siempre a su más alto grado de potencialidad, manteniéndose honrosamente nuestra fama de ser uno de los mayores graneros del mundo.



Un buen lote de parvas en la zona de Freyre, provincia de Córdoba.

HUGO MIATELLO (HIJO).

Fotografías del autor.



CALCULADORES AUTOMATICOS DE SALARIOS

Estos ingeniosos aparatos, llamados «Balance Calculators» por su inventor, Mr. Smith Davis, un inglés, permiten repartir salarios o beneficios entre cierto número de trabajadores asociados, siendo las divisiones proporcionales a la tarifa cuotidiana o semanal fijada para cada hombre.

Existen dos modelos de estos calculadores, los cuales reposan sobre el mismo principio, llevan una doble graduación de 11 pies de largo susceptible de servir sea para los cálculos de tiempo, sea para los de dinero. Las escalas, inscriptas sobre bandas de celuloide se hallan fijadas a las llantas de dos ruedas iguales y colocadas en forma tal que las divisiones de la una quedan enfrente de las de la otra. Ambas ruedas se hallan sobre un mismo eje que sostiene un soporte de fundición. Cada una de las ruedas puede girar o inmovilizarse separadamente gracias a un resorte, y una de ellas lleva un marcador. El pequeño modelo es a mano, mientras que un dispositivo a pedal facilita la maniobra de las ruedas del gran modelo, como lo muestra una de las fotografías. En una de las graduaciones se hallan inscriptas las tarifas y en la otra se encuentran, por simple lectura, los salarios cuotidianos o semanales debidos a cada asociado.

Con los nuevos instrumentos permítese, por otra parte, calcular rápidamente cualquier repartición proporcional (aranceles, honorarios, beneficios, tiempos, etc.) y prestarán, sin duda, grandes servicios a la contabilidad de los establecimientos industriales o comerciales.

J. B.

Calculador automático de salarios. (Pequeño modelo, a mano).

Calculador automático de salarios. (Gran modelo, a pedal).



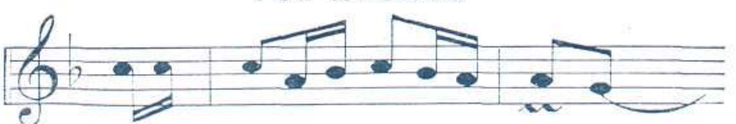
SILUETAS FEMENINAS

Señorita Rita Gutiérrez

Foto de Franz van Riel

"MILONGUITA"

Por ALONSO



"TE AC[illegible]"



ODA INCONCLUSA

— ¿Has empezado?
— Sí.
— Bueno. Procura
esmerarte.
— ¿Esmerarme?
Voy a sobrepujarme.
Escucha. «Allá, en la altura,
no pesas un adarme.
Subes, subes y subes
y llegas a las nubes.
Y asciendes tanto, tanto
que San Pedro te mira con espanto
y se chupan el dedo los querubes.
La nieve de los Andes, blanca, blanca,
roncando fuerte el aeroplano arranca
y se hunde, ya licuada, en el abismo.
Así triunfa, así triunfa el feminismo,
poderosa palanca
que va a mover el mundo en adelante».
— Me parece muy pobre el consonante.
— Pero, mujer...
— Te digo
que habrá que arreglar eso.
— Es que yo...
— ¡Sigue!
— Sigo.
«Por ti triunfa el progreso,
¡Oh, mujer que allá arriba te arrebolas
del sol al casto beso!
¡Con qué empuje sublime *volas, volas*...»
— ¡Bárbaro!
— Ha sido un lapsus. «Vuelas, vuelas,
y aterrizar en el empíreo anhelas».
— Lo de empíreo está bien. Es necesario
que huyas de todo término ordinario.
— «Un cóndor te veía
y, con susto, decía
a su esposa, caduca y patizamba:
¿Vendrá a cobrarme el alquiler? ¡Caramba!»
— ¡Señor, me desespero
al ver que mi marido es tan grosero!
Eso no es poesía,
eso es guaranguería.
Suprímelo al instante, majadero.
— Creo que lo que sigue ha de gustarte.
«En la ciencia y el arte,
aunque el hombre se asombre,
la mujer debe superar al hombre
que se irá con la música a otra parte».
— Ese «asombre» es un ripio en verso y prosa.
— Te agradezco el cumplido, cara esposa.
«Las empresas más grandes
el bello sexo intentará con brío.
Como cruzó los Andes,
se vestirá de invierno en el estío,
llegará de la tierra
al sitio más remoto,
dirigirá la guerra
y el hombre será un mísero poroto.
Sí; vuela, vuela, vuela sin descanso
como un cisne salvaje...»
— ¡Eres un ganso!
Llamar cisne salvaje
a la mujer moderna, es un ultraje.
— Lo modificaré.
— Sigue.
— «El celaje,
el limpio azul, el valle, la laguna,
las flores y el ramaje
van a rendirte férvido homenaje,
poniéndote en los cuernos de la luna.
¡Vuela, vuela! Prosigue tu *volido*...»
— ¡Ay, Dios santo, que bruto es mi marido!
— «Vuela, vuela, que el cielo por ti vela...»
— Me voy. No escucho más. ¡Qué disparate!
— «Vuela, vuela y apréstate al combate.
Deja en el aire tu radiosa estela.
¡Vuela! ¡Vuela!»
— ¡Zanguango! ¡Botarate!
— ¿Te vas, amada esposa? «¡Vuela! ¡Vuela!»

LUIS GARCÍA

DIBUJO DE ÁLVAREZ

Información gráfica del asesinato y sepelio del



El rey Alfonso y el presidente del Consejo de Ministros interino, conde de Bugallal, retirándose de la residencia del señor Dato, a la que acudieron apenas enterados del atentado.

Pedro Matheu, uno de los autores del alevoso asesinato, fotografiado poco después de ser detenido.

El señor Antonio Maura dirigiéndose a pie, por la calle de Alcalá, hacia el domicilio del señor Dato.

Automóvil en que viajaba el señor Dato cuando fué asesinado, y en el que se ven las perforaciones causadas por los disparos hechos por los asesinos.

En el círculo: José Fernández, el lacayo que iba en el automóvil y que resultó herido de varios balazos en la cabeza. En la fotografía hállase en asistencia en su domicilio, acompañado por su madre y su esposa.

La mesa de operaciones de la Casa de Socorro donde falleció el señor Dato y los médicos que lo asistieron en sus últimos momentos.

presidente del Consejo de Ministros de España

Armón de artillería conduciendo el féretro con el cadáver del presidente de ministros; rodean al féretro los señores Maura, Allendesalazar, Marqués de Alhucemas, general Marina y el ex sultán de Marruecos, Maley-Haffid.

El rey Alfonso, con los ministros del gobierno presidido por el conde de Bugallal, junto al féretro, presenciando el desfile de las fuerzas que rendían los honores al cadáver del primer ministro.



La grandiosa comitiva que, encabezada por el rey, formó el cortejo fúnebre en el sepelio del presidente del Consejo

LA TRANSMISION DEL MANDO PRESIDENCIAL EN LOS ESTADOS UNIDOS

«CARAS Y CARETAS» EN NORTE AMÉRICA

Puso el pueblo norteamericano una gran emoción el día en que el nuevo presidente de la república asumió el mando, emoción justificada ya que esperábase de Mr Harding transcendentales declaraciones sobre el momento político porque cruzaba la situación europea y por la participación que en ella pudiera tener ese país. Caravanas inmensas, como la que ya nos tiene acostumbrados el pueblo de los Estados Unidos, dirigiéronse hacia Wáshington para presenciar el solemne acto. Cuando Mr. Harding hubo cumplido con el ceremonial de práctica, dirigióse entre exclamaciones imponentes hacia la residencia presidencial, la Casa Blanca, donde renovóse el entusiasmo de la multitud, justificando así el triunfo casi unánime que obtuvo al ser electo presidente.



La histórica Biblia sobre la que prestó juramento el presidente Harding, la misma utilizada para esa solemnidad por Wáshington.

Mr. Harding, el nuevo mandatario, dirigiendo la palabra al pueblo congregado frente al Capitolio de Wáshington.

Aspecto de las grandes escalinatas del Capitolio en el instante en que Harding presta el solemne juramento de su cargo ante una inmensa muchedumbre.



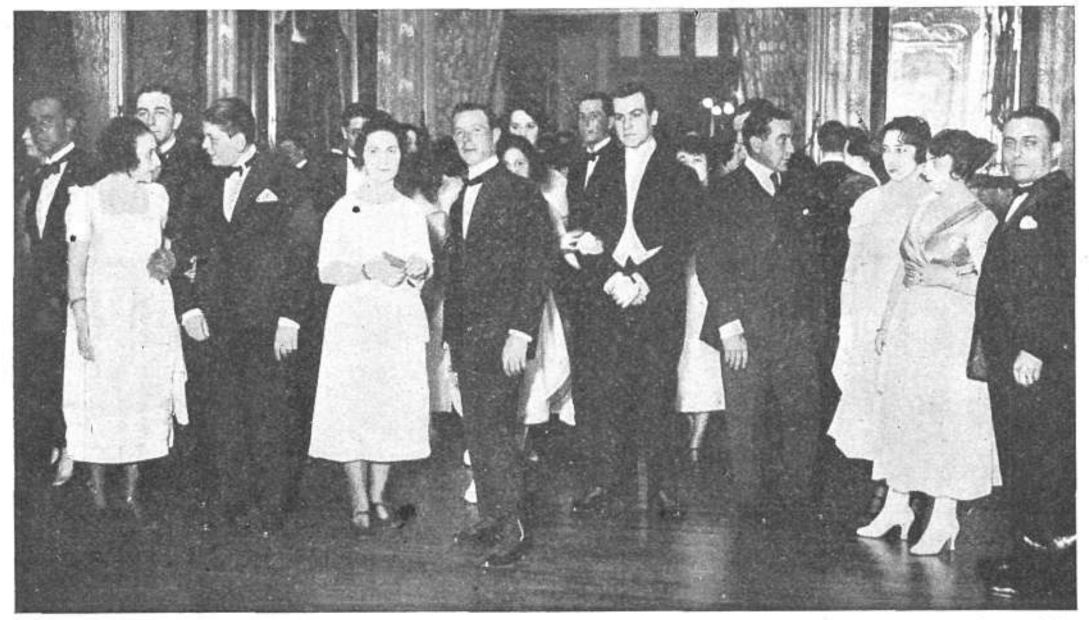
Grandioso aspecto de las inmediaciones del Capitolio el día en que se efectuó el cambio presidencial en la gran nación del norte.



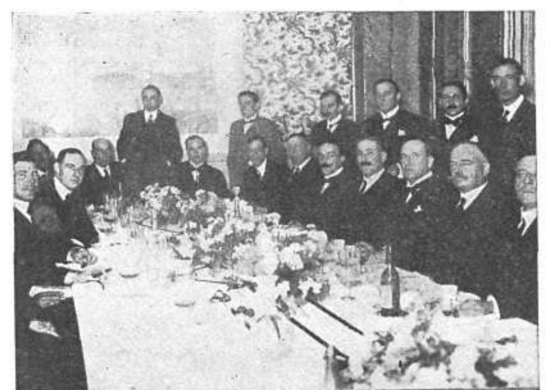
Woodrow Wilson, el presidente saliente, dirigiendo su último saludo a su pueblo, al dirigirse a su casa, después de haber asistido a la ceremonia de la transmisión.



Mr. Harding y su esposa al entrar en la Casa Blanca, histórica residencia de los presidentes.



BAILE EN EL CLUB ITALIANO. — Parte de la distinguida concurrencia que asistió a la interesante fiesta organizada por la comisión directiva del club en obsequio de las familias de sus asociados.



Demostración en honor del señor Juan Duclos, subintendente de carga del F. C. C. A., con motivo de su viaje a Europa. El obsequiado con los jefes que le ofrecieron el banquete.



Unificación del football rosarino. Los presidentes de clubs, con los cronistas deportivos, en la reunión en que se trató sobre las gestiones llevadas a cabo en pro de la unión del football local.



Los artistas que forman las compañías de Orfilia Rico y de Vargas-Fernández en la fiesta de compañerismo a que dió lugar banquete que la Rico ofreció a los empresarios teatrales Carpentiero Cavalieri y a los componentes de la segunda de las compañías citadas.

EL ATENTADO ANARQUISTA EN LA FIDEERIA ALLANDE y Cía.



Señora Modesta D. de Calvo, la infortunada e inocente victima del criminal atentado.



Desperfectos causados en el local de la fideería de los señores Allande y Cía. El sitio donde explotó la bomba está señalado en el piso de portland por un pozo de 20 centímetros de profundidad.



El agente Francisco Farinatto que, con grave riesgo de su vida, trató de detener a los criminales, siendo herido en el hombro.

Tras una tenaz y habilísima pesquisa han logrado los señores Francisco Laguarda, jefe de investigaciones; doctor Duffey, jefe de orden social, y auxiliares Zabala y Dante Buzzo esclarecer el bárbaro atentado llevado a cabo contra la fideería de los señores Allande situada en la calle Estados Unidos 1840 e identificar a sus principales autores.

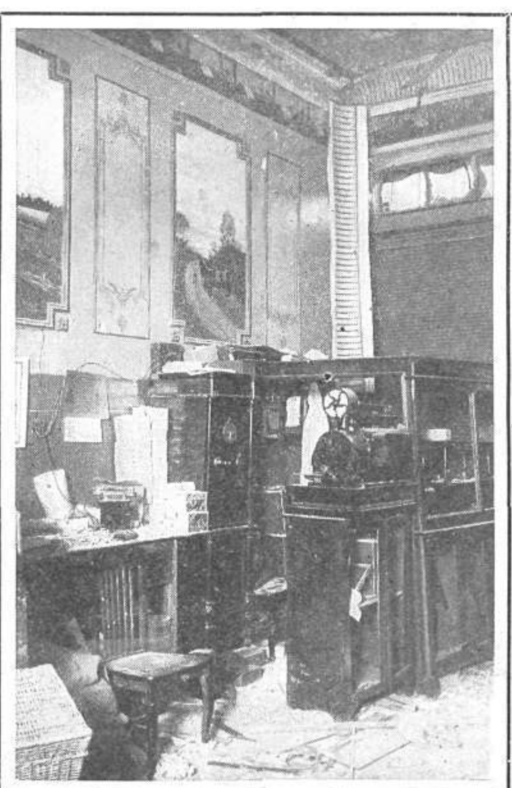
Orientada la policía por el abandono del automóvil en que viajaban los criminales y por la sospechosa actitud del dueño del vehículo, José Artacho, que se presentara haciendo la denuncia de que había sido despojado de su automóvil cuando se hallaba comiendo, detuvo a éste, haciendo lo mismo poco después con el sujeto Casablanca, ex obrero de la casa Allande. El agente Farinatto, que fué herido al pretender arrestar a los que huían en el automóvil, reconoció en Casablanca al autor de los disparos hechos contra él. El sujeto Artacho después de negar su participación en el hecho, concluyó por declarar que en realidad había guiado el automóvil cuando se cometió el atentado. Estas declaraciones sirvieron para el esclarecimiento, pues detenidos los sujetos Ramón Silveira y Roque Gambera, amigo éste de Casablanca, se comprobó que habían participado en el crimen, siendo el primero el que arrojó la bomba, que aparte de los destrozos causados en la fideería tronchó en forma injusta y terrible una vida joven como la de la señora Modesta D. de Calvo, que se encontraba en la puerta de su domicilio presenciando el juego que en la vereda realizaban unos pequeños.



Juan M. Casablanca, el primer detenido por la policía.



Ramón Gambera (a) Roquito, amigo de Casablanca, que fué detenido con éste.



Escritorio de la fideería, donde los trozos de la bomba causaron grandes daños.



Ramón Silveira, sindicado como principal autor del atentado.



José Artacho, dueño y conductor del automóvil, cuya declaración dió el hilo principal de la pesquisa

Vicealmirante Eduardo O'Connor

† En esta capital



Vicealmirante Eduardo O'Connor.

Deja el fallecimiento de este ilustre marino un vacío difícil de llenar en la armada argentina. Dotado de vastísima ilustración su personalidad era de las más destacadas en la marina nacional, la que no poco débele a la contracción y a la inteligencia dedicadas a su adelanto por el vicealmirante O'Connor.



El presidente de la República, los ministros de Guerra y de Obras Públicas y altas personalidades políticas y sociales encabezando el cortejo que acompañó hasta su última morada los restos del distinguido marino.

Inauguración del Congreso Territorial Salvacionista

La señora Catalina Higgins, representante del general Booth, presidiendo con el coronel Palmer, la señora Palmer y el brigadier secretario, la primera sesión del Congreso Territorial que celebra anualmente el benemérito Ejército de Salvación.

FOTOS DE BELL

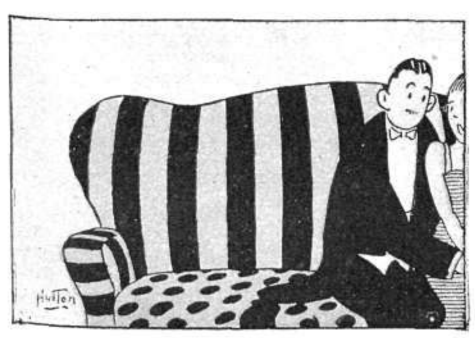
HUMORISMO EXTRANJERO

GLUYAS WILLIAMS

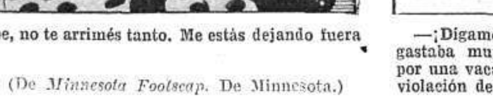
—¡Realmente es muy sencillo!

El señor Poliarticulado toma una lección de golf.

(Dib. de Gluyas Williams. De *Life*, Nueva York.)



—Pero Pepe, no te arrimés tanto. Me estás dejando fuera del dibujo.

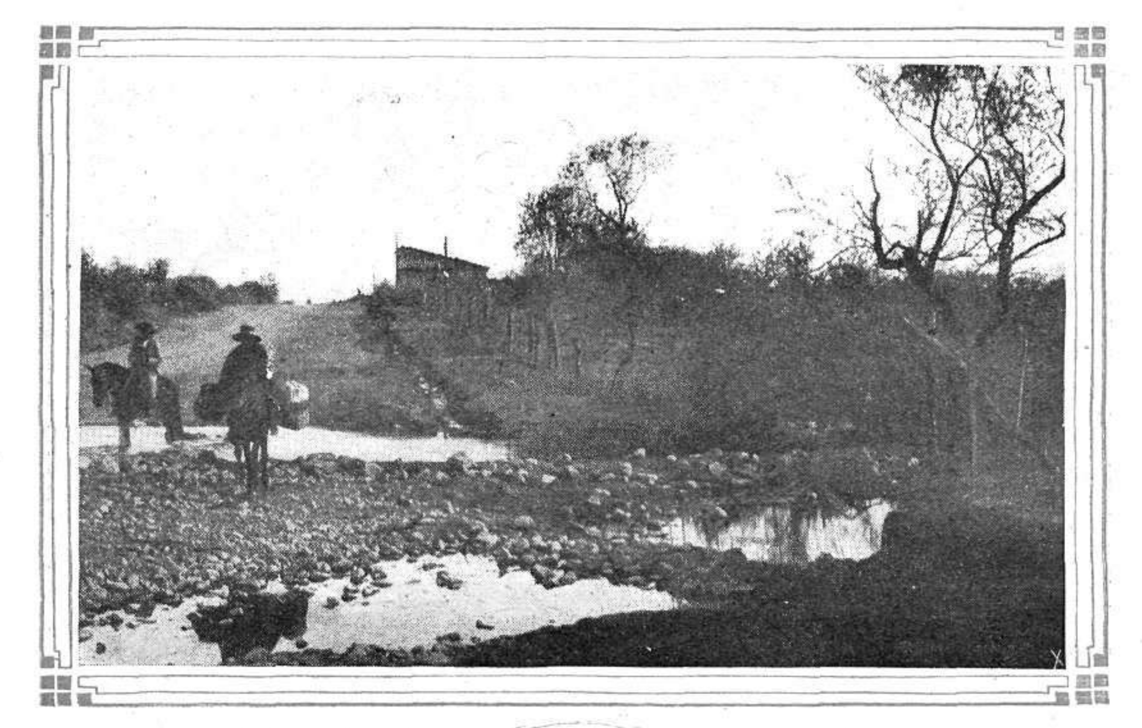


(De *Minnesota Footscap*. De Minnesota.)



—¡Dígame! Usted me aseguró que el automóvil que aquí compré gastaba muy poco, y, sin embargo, ya me ha costado setenta dólares por una vaca, noventa dólares por una vidriera y cincuenta dólares por violación de los reglamentos de velocidad.

(Dib. de Sag. De *Life*, Nueva York.)



Entrada de arrabal en Salta, camino de San Lorenzo. Vendedores coyas llegando para vender fruta en la ciudad.

AL MARGEN DE LOS PUEBLOS

Estamos orillando el arrabal salteño en medio de la discreta curiosidad con que los vecinos atisban el paso de los forasteros. No muy distante, la simbólica explanada de Castañares abre un semicírculo entre dentadas y lejanas serranías. La ciudad conformada en plano irregular, vibra bajo el ardiente sol de mediodía, no obstante que suben del valle brisas tonificantes.

El ancho camino de la meseta, en ruta hacia San Lorenzo, el paraje ya divinizado por las relaciones de la pluma y del pincel, aparece como un destino preconcebido, sin torturas, tan cómodo como lo quiere el turista, liso y polvoriento.

La mecánica moderna exhibe por aquí con igual arrogancia que en aquellos bulevares, el tumulto de su potencialidad en automóviles que cruzan, en sidecars, en motocicletas; que si no son éstas tan frecuentes como los primeros, tienen la virtud de sacar a la calle y encrucijadas a todo bicho viviente que percibe su traqueteo sistemático.

Dícenme los nativos que sienta muy mal aquí este olor a nafta, y que la típica figura del coya caminante huye de las carreteras quitándoles un rasgo peculiar, y se aventura a procurarse una nueva senda en el monte o en el valle, donde ni a veces llega el eco del motor que cruza por aquéllas tragando distancias.

Aun están empero intactas como en la edad heroica las casas que afirman los encantos de las viejas costumbres, que aunque seamos demoledores no por eso tenemos el derecho de borrar su leyenda en honor de nuestro progreso actual, olvidándonos del verdadero y justo concepto de cada época y de cada pueblo.

Aquí se conserva en las casas lugareñas el añejo telar para la formación de ponchos, mantas, chalinas, medioponchos, echarpes, etc., con el cuidado que merece una industria que por ser tan rudimentaria constituye el sostén de muchas gentes, y, por otro aspecto, ha sido ya en distintas ocasiones el asunto con que nuestros coloristas han enriquecido el arte argentino. Bien es verdad que los coyas tratan de tomarnos por yanquis a cuantos nos acercamos a inquirir el precio de sus labores, primorosas y lindas; pero mirando la cosa con un poco de cálculo regionalista, se puede aguantar ese egoísmo con tal de agregar a nuestro equipo alguna de dichas piezas que son con fundamento el orgullo de una región, y que siempre nos hablarán de las rientes alturas y montes donde algún ignorado «cholo» fué en «rebusca» de la vicuña con que las morenas manos hicieron la prenda.

En los contornos de la «pueblada» circundante palpitan las tradicionales figuras estampando su típico relieve en el ambiente, como un eco de las épocas que fueron, y que según se distancian del tumultuoso egotismo contemporáneo, parecen adquirir mayor plasticidad y belleza, hasta convertirse en los atractivos supervivientes de una leyenda.

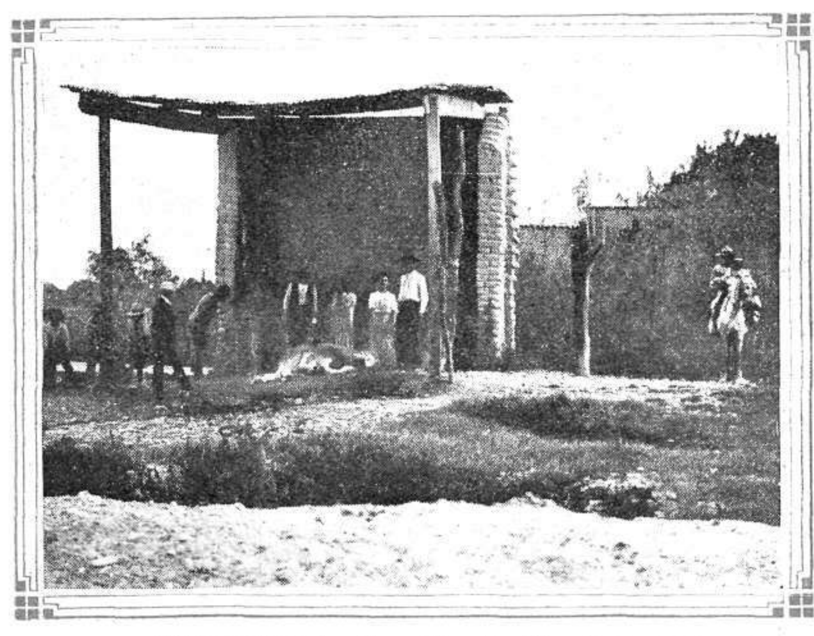
Como en los tiempos *virreinales*, y también según traza y hábito de los albores emancipadores, ambulantes tipos cruzan las calles y carreteras camino a la venta de golosinas o de sabrosos condimentos adobados a estilo montañés. Son, con otra carne, las mismas figuras del siglo de Pezuela, los mismos tipos emponchados en corta prenda de múltiples colores y clase variada, sombrerazo con alero a plenos contornos, monturas de corte antiguo conservadas, a lo mejor, de abuelos a nietos.

Caras angulares, cetrinas, medio esclarecidas por la amalgama de sangre forastera; lampiños o de ralo pelambre; no muy hombrones ni tampoco excesivamente muñecos; ni joviales en franca y abierta risa, ni empequeñecido el ánimo por muchas tristezas: pasan según sus afanes. Quien ama en la vecina serranía un recóndito nidal de águilas, va gesticulando en los labios la perenne sonrisa sugerida en la paz de las alturas y en el arrullo de las brisas. Quien ambiciona ya con el egoismo refinado del progreso, y ve fulgurantes

ganancias tras el tragín de su comerciar, lleva menos alegría, camina con la pesadumbre de los egoísmos, tiene malicioso mirar, y sólo su mano toca el alón del sombrero cuando le conviene tributar saludos que un día u otro pueden redituar alguna ganancia o bien. Y, finalmente, quien transcurre con suma tristeza llevando en el corazón las angustias de una nostalgia, la brumosa y persistente visión de remotos vallecitos en que a buen seguro

canta el ave sus quereres
apenitas asoma el sol;
canto yo los sinsabores
que guarda mi corazón...

Todos ellos, jinetes de prosapia, diestros manejadores de la rienda y el lazo, forjan su orgullo en el porte del andar y en el jaez de la bestia que les lleva sobre sus lomos. Al cruzarse en el camino se les advierte la mirada buscadora y aguda yéndose a fondo para examinar al otro, sorprenderle un desajuste de la montura, adivinar calidad inferior en el correaje, patentizar torpeza en el manejo, ver miseria en el animal, para en seguida, con esa malicia inimitable y cínica, indescriptible; pegar un espolazo en el hijar del mulo, mover el cuerpo bajo la inducción de un regocijo incontenible y sonreír calladamente, pero largo, largo, como una mueca. No falta una voz de esas que pasan también, que os dice como buscando las expansiones de la confidencia, *¡Qué coyas! ¡Qué coyas!* Poco cuesta recoger la expresión de lo imaginado por el transeunte conversador, y daros por entendidos con respecto a la psicología de tales gentes, acerca de las cuales ahí en la metrópoli se bordan rasgos absolutamente fuera de toda sinceridad.



El típico matadero de pueblo nordeño y las clásicas figuras serranas.

Según atravieso esta vida que bordea o margina nuestra civilización con los coloridos y toques de viejo cuño, busco a través de las almas algo esencial que dé contextura a las impresiones vistas. Quiero asomar mi curiosidad hasta las ventanas del espíritu — tolérese la figura — y hallo en absoluta contrariedad las ideas actuales y los prejuicios aquí tan elementales, que nadie viene al mundo sin que la cuna o el camastro se forme por manos ponderables en sortilegios y cosas misteriosas. *¡pa que el chango vaiga bien nacío!...*

Con molde místico, estos corazones llegan a lo profano según el poder y fuerza de las pasiones que les arrastren. Aman lo incomprensible con ese fervor brutal que hizo de piedra fundadora de muchos sectarios. Creen sin atreverse al análisis. La superioridad moral aplasta sus bravatas. La belleza y fortaleza físicas les enmudecen. Un jarro de alcohol y unas cuantas hojas de coca les atraen como a los niños el dulce, y son capaces de salir de misa con todo recogimiento para cruzar hasta la «chichera» y volverse «cargaos» con el mismo recogimiento. He descubierto, al mirar por la abertura de la camisa, cómo en el pecho de muchos hombres campeaban cruces y medallitas, a guisa de talismanes, produciendo el tintineo del metal, según los traspiés o las eses del borracho le hacían tambalear. Nada puede parecerme raro en un ambiente donde los lustros dejan prendidos en las crestas de los cerros y montañas, los peores jirones de su vestimenta social. Este es el mejor elemento, el factor aliado del caudillismo que cierra sus fincas para impedir el avance de la redención; porque sabe que sus coyas no son malos. Comprende que aquel día en que sepan distinguir el prejuicio de la verdad, y se den cuenta cabal de que su tierra es país de libres, el feudalismo entregará el alma al fuego de la libertad.



Hombres del norte, concurriendo con su esfuerzo a echar una res bravía al baño.

Aquí, al margen de tantos villorrios y aldeas donde se requiere la explicación del catecismo republicano ante los oídos de quienes adoran el sentimiento de argentinidad sin entenderlo del todo, a estas hermosas tierras debe llegar la obra legislativa, que tiene donde accionar y hacerse útil.

SANTIAGO FÚSTER CASTRESOY.



Al surco

¡Qué bello sería cristianizar el catolicismo!

El pecado es cobarde.

Sea el hombre el que honre al cargo. Y que pueda valer igual sin él. Poco vale, por cierto, el hombre que sólo vale por el cargo que ocupa.

Manifiesta tu vanidad en la derrota, no en el triunfo.

Tengo, en estos momentos, un buen amigo gravemente enfermo. Cualquier descuido o equivocación podría producirle la muerte. Cuatro médicos lo han revisado y los cuatro han diagnosticado en forma completamente distinta. ¿Qué hago para no ser acaso el matador de mi amigo?

No llores, a los demás, tus infortunios. No se tomarán en cuenta tus lágrimas.

No le escribas, ni por lástima, como lo hice yo, discursos a un diputado. Llegará un momento en que — por sugestión del ambiente en que se desenvuelve — se creerá capaz de todo; no podrá, entonces, soportar tu superioridad y será tu enemigo.

Arroja tus flores a la Belleza. Habrá alguien — casi siempre una mujer — que, palpitante y generosa, se las lleve en su seno. Y déjala ir, quedándote con todo lo que esa ida pone en el alma.

Algo así como aquella Alda, «la más bella flor un día de las comarcas del Rhin», que enferma de ilusiones y de amor, grávida de cristalinos anhelos, vagando por las márgenes de un arroyo arrojó a su seno un manojo de flores sólo para ver como se alejaban en la corriente.

La hidalguía — dicen Las Partidas — *deven mucho guardar los que han derecho en ella; que non la dañen nin la mengüen.*

Responda el eco a través de los siglos: *¡que non la mengüen!*

Nada hay infinito, alguien ha dicho. ¿Y la imbecilidad de ciertos seres humanos?

Los ignorantes son más peligrosos que los instruídos y los eruditos.

Si dices, ante los primeros, en forma correcta algo que ciertas costumbres hayan impuesto equivocadamente, se quedarán convencidos de que eres un ignorante.

Teniendo en cuenta que el egoismo es tanto en la sociedad, a todos conviene que seas bueno.

Porque... ¿eres inteligente? Mejor para ti. ¿Eres rico? Mejor para ti. ¿Eres fuerte? Mejor para ti. ¿Eres bueno? Mejor para mí...

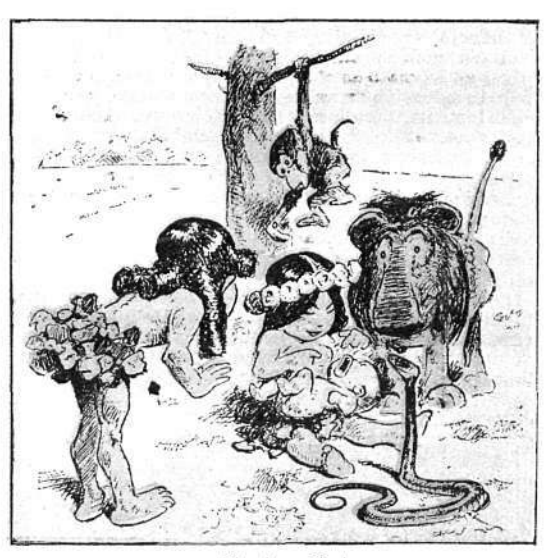
Guillermo Súllivan





— ¿Es verdad que este reloj puede andar catorce dias «sin» darle cuerda?
— Sí.
— ¿Entonces, cuánto puede andar si se le da cuerda?

(De *Karikaturen*. De Cristiania.)



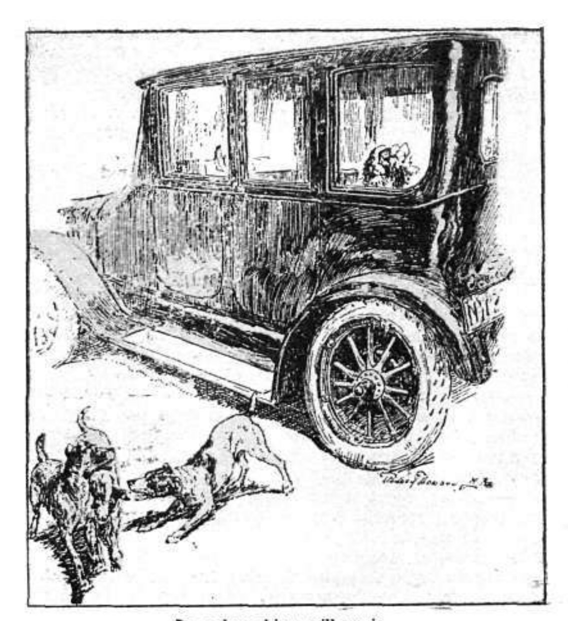
El primer diente.

(Dib. de Sullivant. De *Life*, Nueva York.)



— Mamá, dame un peso; así te pago los veinte centavos que te debo.

(Dib. de Shaver. De *Life*, Nueva York.)



La pobre chica millonaria.

(Dib. de R. Thomson. De *Life*, Nueva York.)



—Fíjate, tío Enrique, que la gallinita chica, que casi no ha tenido práctica, ya pone tan buenos huevos como las otras.

(Dib. de C. F. Peters. De *Judge*, Nueva York.)



—Disculpe, señora, pero yo no sabía que era usted quien telefoneó por un taxi. Voy a volverme a buscar un camión.

(Dib. de Sullivant. De *Life*, Nueva York.)



TU CORAZON

Cautivo atormentado del supremo misterio
que mi espíritu en vano procura revelar,
he de oficiarte el rito del grave ministerio,
donde la mente es hostia y el corazón altar.

Cautivo atormentado, bebí en todas las fuentes,
cuyas aguas acaso guardaban la Verdad,
pero mis labios secos mostraban inclementes
la eterna sed de Arcano por toda realidad.

Ahondé en los abismos donde ruedan los astros;
el mundo de la célula recorrí hasta el confín
(la célula y la estrella mueren sin dejar rastros),
y siempre en el misterio del origen y el fin.

A oráculos, poetas, filósofos y sabios
demandé por sus luces para llegar a ver,
y en todos hallé sólo los amargos resabios
de esta angustia infinita que tortura mi ser.

Ya que a mi voz clamante ni un eco respondía,
descendí a las regiones de mi mundo interior,
y me perdí en la noche más negra y más sombría
de un espíritu ciego de verdad y de amor.

Bebí en todas las fuentes, pero faltaba aquella
en cuyas linfas puras se mira mi pasión,
mi pasión que musita su constante querella
ante el abismo mudo de tu gran corazón.

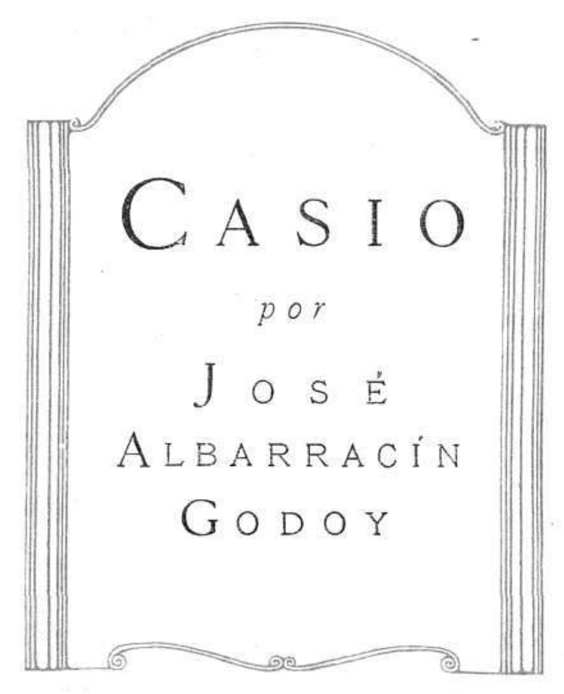
Tu corazón, amada, que es el cáliz divino
donde se oculta el óleo sutil de mi ritual,
dámelo que, oficiando, beberé mi destino
y me hablará la esfinge de la vida inmortal.

Tu corazón, amada, quiero para estrujarle
el zumo de la vida, como la vid Khayyam,
y en la copa de arcilla de mi ser apurarle
y partir libertado del misterioso afán.

¡Oh! y si acaso en tu sabio corazón no hallo nada,
o no me dejas nunca mirar a su trasluz,
piltrafa miserable de carne lacerada,
pasaré por el mundo como un astro sin luz.

JULIO V. GONZALEZ

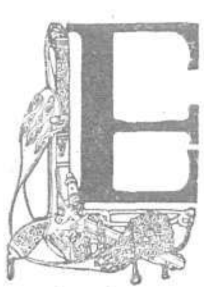




Casio

por

José Albarracín Godoy



En el camino de Mendoza a la que es hoy ciudad de Godoy Cruz había hace años, pegado al puente del ferrocarril, un almacén pequeño, saturado de esa mezcla de olores tan especial, de entre los cuales apenas era posible distinguir el del pan, el emanado de la frescas barras de jabón de lavar, y el de los restos de vino con que estaba regado el duro piso de tierra. Allí vivía Casio.

En realidad su nombre era Nicasio, pero ya sea por economizar tiempo, o por pura indolencia, la gente lo llamaba Casio a secas. El viejo cotudo tampoco sabía su nombre. Casio le habían dicho siempre y Casio era.

Ña Juana, la dueña del almacén, cuando al nacer abrió los ojos, la primera imagen que en ellos se reflejó fué la del tonto en cuyos brazos era mecida. Había sido criado en casa del padre de ña Juana, donde insensiblemente había envejecido, con esa vejez lenta y porfiada en llegar de los idiotas. En el almacén, cuando chico, fué el muchacho de los mandados, y cuando grande, continuó siendo el mismo muchacho a quien era menester repetir mil veces una cosa, hasta que grabada en su pobre cabeza no se borraba nunca más. Nadie sabía quién fué el padre ni la madre de Casio; nadie recordaba. ¿Y acaso alguna vez se supo?

Tata, mama: eran dos palabras que Casio había aprendido a repetir.

«Tata pega», le solía decir al muchacho de ña Juana, con su voz gangosa, mientras en su enorme cabeza, como agobiada por el peso del coto, dos ojillos de un verde sucio perdidos entre párpados carnosos, miraban el suelo.

«Tata pega», decía. Pero a pesar de todo, Casio no conocía ni el significado de la palabra «padre», ni el de la palabra «madre». Para él todos los hombres de cierta altura eran «tatas», y las mujeres de cierto grosor «mamas».

El, quién sabe, tal vez fuera de aquéllos; por lo menos tenía el alto necesario. Por eso al muchacho nunca le dijo «Tu tata», sino, «Tata pega». Seguramente él no había tenido madre ni padre. Si él era tata, cosa indudable dadas sus dimensiones, no podía tener uno a su vez. Y si no lo tenía era porque nunca lo había tenido. Esa era una cosa para él tan clara como la luz. Por lo demás, nadie se ocupó nunca de su padre o su madre. ¿Para qué?

Casio había envejecido. Ya no podía llevar a los clientes del almacén los paquetes de fideos ni las damajuanas de vino. Regaba un poco el piso, lo barría con una escoba de pichana, y no hacía más en todo el día. O se sentaba en el suelo a la sombra del puente a mirar el paso de los carros y coches, o se metía en su cuartujo hecho con latas de kerosene, y, acostándose sobre la colchoneta de chalas de maíz, miraba simplemente, con sus ojos verdes y turbios.

Una tarde de enero le llevaron al marido de ña Juana el perro que le habían prometido. Un cachorro bravo como le hacía falta. Buscaron un lugar donde colocarlo, y como en el almacén no hubiera otro agujero disponible que aquél en que dormía Casio, lo pusieron ahí.

Al viejo cotudo lo echaron. ¿No era viejo, no era tonto? Pues entonces nada más sencillo. De todos modos apenas si barría el despacho del almacén... Gran trabajo costó hacerle entender que debía irse. No quería salir. Ña Juana estaba fuera de sí:

—Oíme viejo — le gritaba al oído. — Tenés que ganarte la plata. Mañana en la iglesia pedí limosna.

Casio, con su eterno ademán, movía torpemente las manos y la cabeza para demostrar que había entendido, pero no se movía.

—Bueno, pero ahora andáte — continuó gritando ña Juana, y dándole un empellón lo echó afuera y cerró la puerta.

—¡Sus que idiota!

Cuando Casio salió del almacén trastabillando, había cerrado la noche. Se sentó en el umbral de la puerta y estuvo esperando; tal vez le abrieran. No le abrieron. Amanecía ya cuando levantándose atravesó el puente en dirección a Godoy Cruz, anduvo media cuadra y atravesando unos alambrados se metió en una viña. Empezó a elegir camellones, hasta encontrar algunos, arados la tarde anterior al parecer, y cuya tierra fresca y vaporosa se ofrecía blandamente. Al acostarse algunos terrones se rompieron y la tierra modeló su cuerpo. Casio sintiéndose feliz durmió hasta las doce del día.

En la que hoy es ciudad de Godoy Cruz todos lo conocían. Casio aquel día, sin atravesar el puente tomó para el lado del pueblo y se dirigió a la puerta de la iglesia. Su sombrero estaba muy roto, casi no tenía copa; así es que teniéndolo en una mano alargaba la otra. Le dieron dinero, porque Casio era un tonto conocido. Además, era el único en la vereda de la iglesia.

Al anochecer, cuando cerraron la puerta de aquella casa, se acordó del lugar donde durmiera la noche anterior y empezó a caminar. En el camino le dieron pan y fué comiendo. Le sobró un trozo y lo echó en una bolsa que alguien había puesto en sus manos. Tal vez ña Juana, al despedirlo de la casa...

Casio miró la bolsa, y apretándola con la mano tuvo la sensación, porque Casio no pensaba, de que si tenía la bolsa no era tata; era mendigo. ¡Claro, tenía bolsa!... Al llegar al lugar del alambrado por donde entrara a la viña la noche anterior, vaciló un momento. La costumbre fué más fuerte y lo venció. Atravesó el puente del ferrocarril y, desde la otra vereda, se puso a contemplar el interior del almacén alumbrado por una débil lámpara. ¿Por qué estaba allí Casio? Simplemente para mirar aquella casa donde había vivido siempre. No deseaba entrar, no deseaba moverse de su puesto en la vereda de en frente.

Al cuarto de hora de estar así, llegó un carricoche trayendo a ña Juana y su marido.

—¿Sos vos, Casio? — le gritó desde la puerta del almacén.

Casio empezó a caminar llevándose su bolsa. Ella lo alcanzó.

—¿Fuiste a la iglesia?

El idiota hizo un signo, y metiendo su mano en el bolsillo le dió unos dos pesos en monedas. Ña Juana lo llevó al almacén. En él estaban su marido y dos hombres más. Le dieron un pan.

—Cuando traigas más, te vamos a hacer un rancho — le dijo riendo el marido.

—Sí, un rancho, pero ahora andáte. ¡Cuidado con el perro! — agregó su mujer.

Los hombres soltaron la carcajada. Casio se fué a la viña.

Desde entonces todas las tardes llevaba las monedas y le daban un pan.

Cuando el sacristán de la iglesia estaba solo, solía monologar con el viejo mendigo. Una mañana le dijo:

—Compráte un saco; ese está muy roto y ya hace fresco.

Casio movió pesadamente su cabezota, como para indicar que no era posible.

— ¿Y la plata? Aquí te dan bastante...

El cotudo fijó en él sus ojillos verdes y de sus labios llenos de saliva salieron dos palabras: «Ña Juana».

— ¿Se la das a ella?

Casio no se movió. El sacristán se empeñó en hacerle comprender. No le debía dar nada, y debía comprarse un saco. Casio nunca había comprado, y sólo entonces entrevió que el dinero servía para comprar. El sacristán no cesó de darle cuerda.

Esa tarde cuando le entregó las monedas a ña Juana, acompañó el gesto con algunos sonidos inarticulados, tal vez de protesta.

— ¿Qué decís?

Casio levantó sus ojillos como si en ellos alguna expresión quisiera poner, pero nada expresaron. Luego se fué.

A la tarde siguiente parecía haber aumentado su rabia. ¿Podría encerrar rabia su cabeza? Al irse de la puerta de la iglesia lo hizo por otra calle y entró a otra viña. Se acostó, pero los cascotes estaban duros y le hacían mal. Se sentó. Sacó de su bolsillo las monedas y poniéndolas en un trapo que parecía pañuelo hizo un atado. Lo enterró y volvióse a acostar.

Los duros terrones eran cilicios. Se levantó y enterró más lejos las monedas, pero todo fué inútil; no podía dormir, sentía en su garganta una opresión espantosa. Era indudable: el dinero no debía guardarlo él, porque tenía bolsa y era mendigo. Tenía la sensación angustiosa de cometer un delito, y las malas sensaciones son más insoportables que los malos pensamientos.

Por último se levantó y desenterró las monedas. Al atravesar un alambre de púas se lastimó las manos; quiso correr y cayó dos o tres veces. Por último, extenuado, con una respiración que fatigosamente subía y bajaba su coto, llegó a su viña, a sus camellones de tierra arada y blanda. Sin embargo no pudo acostarse. Sentía algo que nunca había sentido en su vida de imbécil: un rayo de inteligencia o de locura.

Salió de la viña y fué a sentarse debajo del puente. Las lágrimas mojaban sus barbas ralas y sus lastimaduras sangraban lentamente.

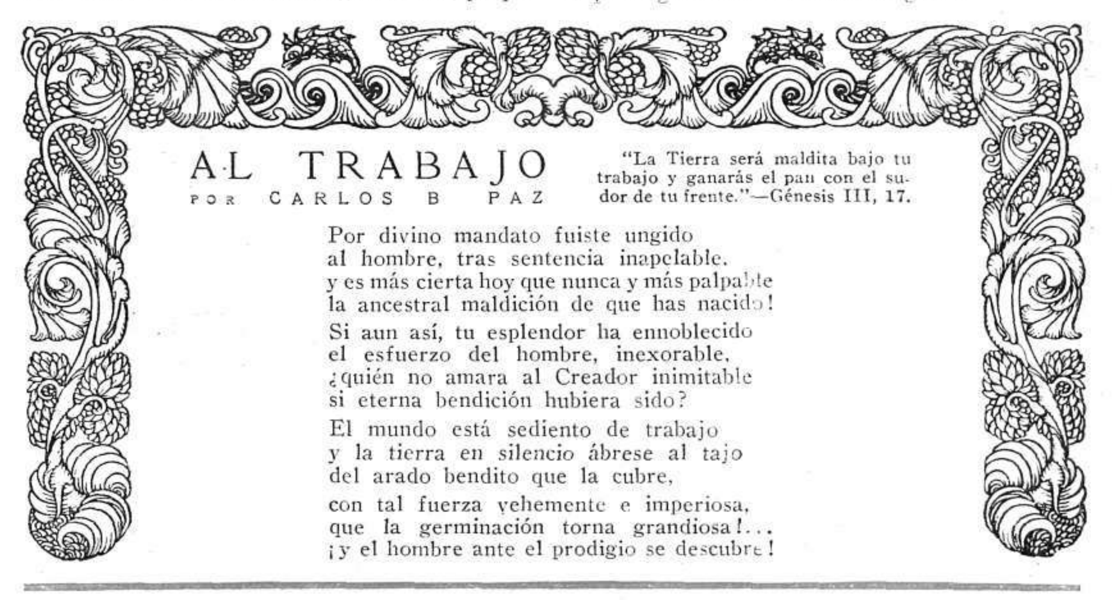
A las seis de la mañana ña Juana abrió la puerta del almacén. Casio estaba aún sentado bajo el puente. La mujer se le acercó. Mientras con una mano secaba sus lágrimas con la otra le mostró las monedas con cierta timidez. En su rostro se retrataba el temor de ser rechazado.

— ¡Dámelas no más! ¿Qué te pasó ayer? ¡Ah, te has lastimado!...

Estuvo un momento contemplándolo y ya se iba, cuando el viejo balbuceó: — «¿El rancho?».

— ¿Qué? ¿El rancho? Ahora se me quema la leche; mañana hablaremos del rancho... — Y se fué.

Casio sonrió infinitamente alegre y con su andar torpe dirigióse una vez más a la iglesia.



AL TRABAJO

POR CARLOS B PAZ

"La Tierra será maldita bajo tu trabajo y ganarás el pan con el sudor de tu frente."—Génesis III, 17.

Por divino mandato fuiste ungido
al hombre, tras sentencia inapelable,
y es más cierta hoy que nunca y más palpable
la ancestral maldición de que has nacido!

Si aun así, tu esplendor ha ennoblecido
el esfuerzo del hombre, inexorable,
¿quién no amara al Creador inimitable
si eterna bendición hubiera sido?

El mundo está sediento de trabajo
y la tierra en silencio ábrese al tajo
del arado bendito que la cubre,

con tal fuerza vehemente e imperiosa,
que la germinación torna grandiosa!...
¡y el hombre ante el prodigio se descubre!



— **Ustedes no van a conseguir hospedarse aquí. Sólo hay tres casas en la aldea.**

VIAJERO. — ¿Y qué es ese hermoso y gran edificio que hay allí?

— **¡Oh! ¡Ese es el cinematógrafo!**

(De *Simplicissimus*, Munich.)



La influencia de las comedias del cine.

(Dib. de Shaver. De *Life*, Nueva York.)

EL SUICIDIO DE UN PATO



Jacinto Patoso, cansado de vegetar, decidió poner fin a sus días y sus noches inclusive. Pero ¡oh fatalidad! la soga era demasiado corta



En busca de una muerte segura y económica se lanza a la calle en dirección a Palermo, y...



...¡zas! ¡de cabeza al lago! ¡Era la muerte del cisne!



Pero quiso el destino que una mano salvadora arruinase el programa del suicida.



De vuelta a su casa, cambióse la camiseta para no pescar un resfrío y pensó en una muerte más rápida.



Intentó perforarse los sesos como un queso "Gruyere", lo que fué imposible dada la mala calidad del revólver.



Aprovechando la altura de su bohardilla, lanzóse al espacio con el fin de hacerse tortilla.



Pero con tan mala pata, que no pudo morir esta vez tampoco por culpa de un carrito que pasaba por allí.



Desesperado por su mala estrella, quiso estrellarse contra la pared de su cuarto, pero su cabeza era más dura...



¡Ahhhh!... ¡Ya está!, gritó Patoso, loco de contento.



y salió corriendo para el almacén de la esquina.

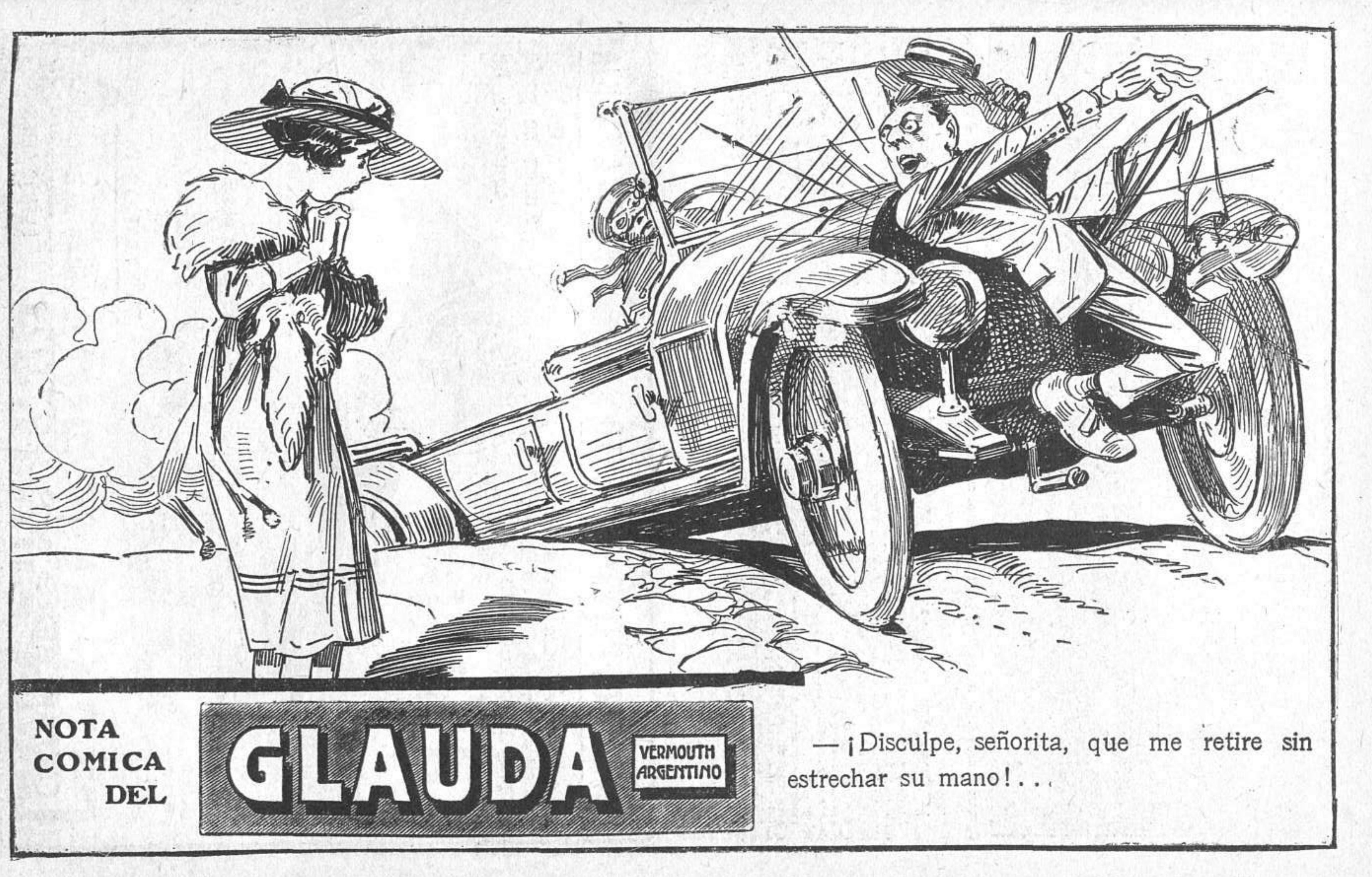


Media hora después nuestro héroe moría feliz y contento...

Dibujos de Lanteri.

De La Violeta (F. C. C. C.)

Comisión directiva de damas y caballeros que organizó las romerías populares que se celebraron en esta localidad con un excelente resultado pecuniario.


NOTA
COMICA
DEL
GLAUDA
VERMOUTH ARGENTINO
— ¡Disculpe, señorita, que me retire sin estrechar su mano!...



Personal docente de la escuela N.º 146 de esta población ante el encargado escolar y autoridades en el acto de recibir el voto profesional a los maestros.

MONOS QUE HABLAN

El doctor W. Howard Furniss, médico que goza de una gran reputación en Pensylvania, ha logrado que dos monos, un orangután y un chimpancé, pronuncien algunas palabras y aprendan parte del alfabeto, portándose en todo como niños de poca inteligencia.

Hace cinco años, a raíz de una discusión con el profesor Carl Witmer, de la universidad de Pensylvania, quien se burló de él porque sostenía que no había razón para que los monos, teniendo órganos vocales tan perfectos como los seres humanos, no pudieran hablar, se propuso el doctor Furniss demostrar su teoría e hizo expresamente un viaje a Borneo para procurarse dos monos de pocos meses, y se dedicó a educarlos.

Los resultados que ha obtenido hasta ahora han sido extraordinarios, y a su casa en Wallinford acuden muchos hombres de ciencia para observar los progresos de la educación de los dos monos.

Ambos animales son hembras. El chimpancé dice claramente "papá", "mamá" y "¡ah!"; conoce los colores y entiende lo que se le dice mejor que un niño de su edad, pues sólo tiene un año, y conoce las letras del alfabeto hasta la h.

El orangután sólo pronuncia la palabra "papá" y es más torpe que el chimpancé.

El doctor Furniss confía en que podrá hacerles aprender muchas palabras antes de tres años y que entenderán perfectamente todo lo que se les diga, manifestándose convencido de que las crías que obtenga de esos dos monos aprenderán a hablar con tanta facilidad como los seres humanos.

El doctor Furniss declara que lo más difícil es hacer que los monos se acostumbren a mantener una idea por largo rato, y que cuando trata de ordenarles dos cosas al mismo tiempo, el esfuerzo que hacen para comprenderle los pone en estado histérico, debido a su excesiva nerviosidad.



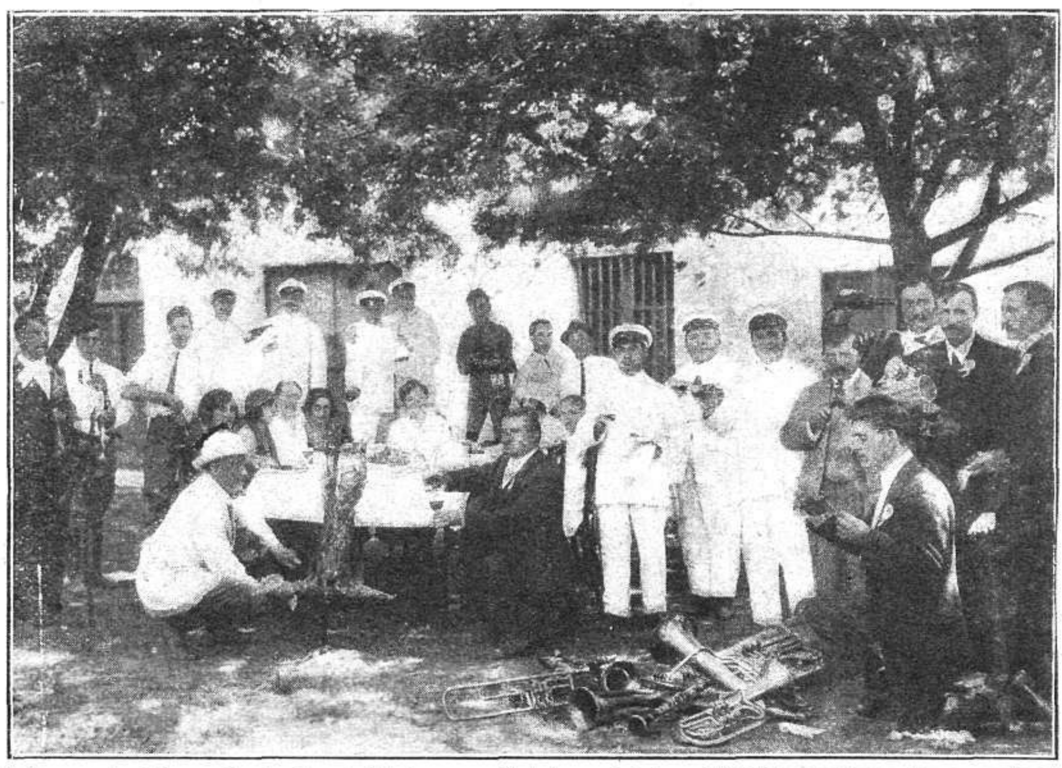
Por entre todos los artículos de belleza facial, que haya sido capaz de producir el arte de la perfumería, el **Polvo Graseoso**

LEICHNER

se halla en situación de trazar una línea bien definida que destaque el envidiable nivel de su crédito y de sus prestigios, conquistados en más de treinta años de inteligente labor industrial.

Sus notabilísimas propiedades para embellecer el cutis y dotarlo de esa delicada suavidad y finura que tanto seduce en el rostro femenino, no han sido ni serán igualadas por los productos análogos, en razón de que ninguno de ellos cuenta con aquella suma de esfuerzo progresivo que le valió llegar al más alto grado de perfeccionamiento.

De Gobernador Castro



Fiesta campestre dada por el señor Conrado Roto Lauser, presidente honorario de la comisión de las romerías populares, en su estancia «La Rubia», a las señoritas y caballeros que componían la comisión directiva.



Con su china el gaucho va
rumbo al rancho, de regreso,
después de haberla mercado
ropa y chiches en el pueblo.
Regalos de calidad
superior y de buen precio
son los que lleva la china
guardados en el pañuelo.
No los voy a enumerar
todos, porque no recuerdo
más que uno, que ella pedía
que le comprasen primero.
Es un jabón muy famoso
llamao **"REUTER"**, según creo,
que pone el cutis tan blanco,
tan fino, tan suave y terso,
que la mujer se mantiene
joven y por tanto tiempo,
¡que ella aun parece una niña
cuando el gaucho se hace viejo!

¡HOSANNA!

El reverendo Eduardo, estimado y muy querido pastor de almas, se hallaba sentado junto a su escritorio, con la cabeza apoyada entre las manos, en actitud de profunda meditación. Al día siguiente, domingo, debía pronunciar el sermón de práctica y buscaba nuevas consideraciones, alrededor del viejo tema, siempre viejo y siempre nuevo, del amor humano.

En la iglesita, el organista aguardaba la llegada de las jovencitas que componían el coro.

Aquella iglesita era un verdadero asilo de paz. Situada en el límite del parque, ¡era tan quieta! Apenas llegaban hasta ella los ecos del mundanal ruido, las palpitaciones de la vida de labor que el hombre emprende cada día por la conquista del pan.

El organista dejaba errar las manos sobre el teclado. Y comienza luego a tocar. El se siente llevado por la inspiración, y en el recogimiento de la iglesia vacía aquellos sonidos parecen voces angelicales que quisieran acompañar las almas de los buenos, de los mártires, de los benefactores, allá en lo alto, en la eternidad de la paz.

El guiador de almas que medita en su gabinete de estudio siente toda aquella belleza de sonidos, de dulzura infinita, que parece llevar en cada nota algo de la divinidad, algo de las cosas que no perecen y que *acercan, enlazan* y *hacen a los fuertes débiles*, a los soberbios humildes y a los débiles fuertes.

El órgano parece ahora suspirar. El reverendo Eduardo a influencia de aquella música cerró los ojos y se sumió más hondo en su meditación. Largo tiempo permaneció en aquel estado. Luego se frotó los ojos y se pasó varias veces las manos por la frente como si quisiera ahuyentar horribles visiones.

¿Qué había visto?

Un lugar en que la obscuridad era completa, y donde había duendes, sátiros y dragones del abismo, representando todos la Ambición, el Egoísmo, el Desenfreno, la Injusticia y la Tiranía de los poderosos y de los humildes. Oyó un continuo aullar y gritar de esas gentes y vió flotar en el cielo de aquel paraje las nubes de la confusión.

El religioso paseó su vista alrededor y advirtió que llegaban de todos lados nuevas gentes que ofrecían señales inequívocas de estar atacadas por los mismos males que los moradores de aquella comarca. Pero, a poco de observarlos detenidamente se apercibió que todos eran ciegos y llevaban roído el corazón. Alzó los ojos al cielo y pidió que le fuera revelada la causa que había reducido a tan horrible estado a aquellas miserables gentes.

Se alzó una voz junto al religioso que le dijo: «¡Es el demonio del egoísmo el que los ha enceguecido y taladrado! Vivieron para sí y apartaron los ojos de los que sufrían y cerraron su corazón al amor al semejante. Y la muerte extendió sus alas para siempre sobre ellos, porque convirtieron el mundo en un infierno!...»

El órgano estalla vehemente con una armonía de sonidos, dulce como una invitación a la oración, como la alegría de miles de corazones en el clamor triunfal del *Hosanna*.

El pastor de almas ha encontrado el nuevo argumento. Hablará del amor a la humanidad, del amor que solo debe dominar en la vida y ser su origen y propósito; el amor pila omnipotente de la cual emana la más vívida luz, que debe regular toda acción, que debe hablar en toda conciencia, que debe sofocar todos los otros sentimientos, y es compensación inefable de todo renunciamiento, de todo aquello que los espíritus débiles creen sacrificio, de todo lo que los rutinarios atan detrás del pesado y ruidoso carro de los reglas humanas y de arcaicos prejuicios que se transmiten de generación en generación.

Allá en la iglesita volvió a resonar el *Hosanna* pronunciado por labios infantiles, y aquel buen religioso, conmovido por el canto, se puso de pie y gritó: *¡Hosanna!*

— *¡Hosanna!* — gritaron todos los del coro. Parecía el grito de la Humanidad que, acallando mezquinas pasiones, saludaba el advenimiento del Amor!

ADELIA DI CARLO.

FERNET-BRANCA



En todo hogar previsor
y donde impere el buen
gusto, se encuentra siempre
el saludable aperitivo

FERNET - BRANCA

Abre el apetito y
facilita la digestión.

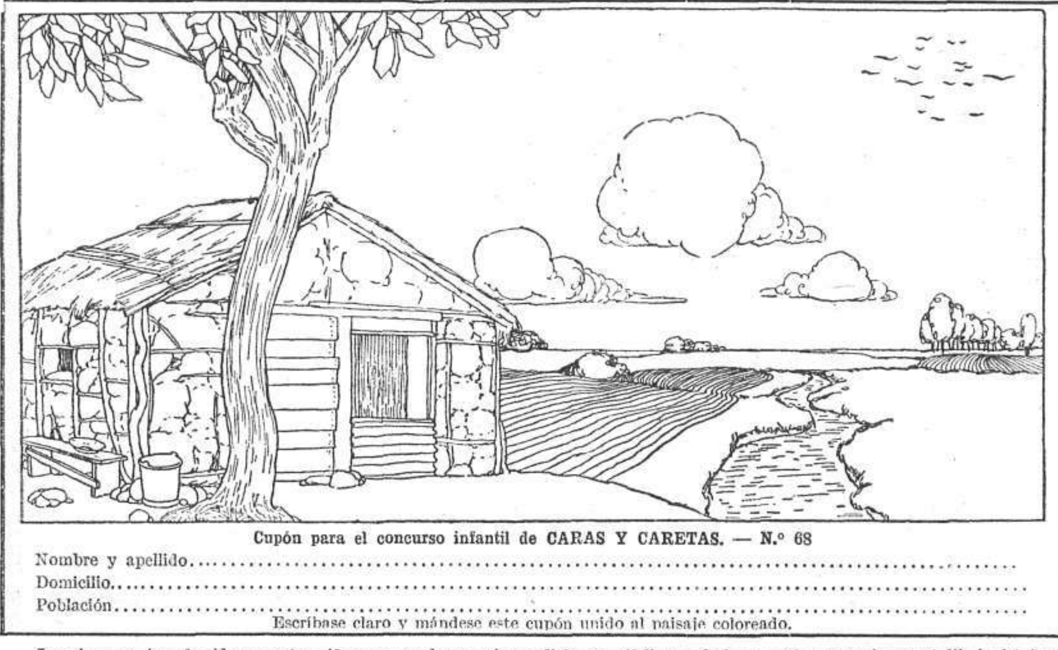
UNICOS CONCESIONARIOS:

HOFER & Cía. - Buenos Aires

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 68

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.º 67, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Arrieta, Lucía.
Alvarez, Miguel A.
Arienti, María del R.
Arbide, Ignacio.
Aguilar, Ricardo.
Ansaldi, Rosa.
Basualdo, Alfredo E.
Barroso, Alcides.
Bruzas, Angel M.
Berlano, Fanny.
Bernabó, Roberto.
Brivio, Reneé C.
Claverie, Julio E. T.
Cattaruzza, Héctor A.
Costa, María Amalia.
Carrizo, Blanca Nieve.
Crespi, Héctor A.
Carlos, Francisco.
Corral, Martín.
Cabré, Pedro.
Constantini, Nélida.
Cervi, Raúl.
Campos, Newton D.
Casaburi, Mario A.
Capua, Hermina.
Cantero, Antonio.
Cárcano, Angel.
Cella, Concepción Di.
Combina, Antonio Alfonso.
Casset, Alberto José.
Cironi (hijo), Miguel D.
Checchi, Julio.
Diez, Rogelio U.
Dorgenton, Oscar Raúl.
Díaz, Raúl.
Durañona, Ena.
Farias, Julia.
Fronzo, Abelardo.
Ferrari, María Esther.
Filpo P., María de las Gracias.
Fontanarrosa, Anatolia.
Gómez, Pedro.
Genoud, Saúl.
Gastón, Denio.
Grandi, Federico.
Govea, Julián.
Guido, María R.
Glandines, Ana María.
Gottifredi, Rosa.
Herrera Flora, Victorina.
Lanmardo Emylse, Lucía.
Lelli Edgardo, Raúl.
León, Manuel A. de.
Madera, Arturo.
Mocchetti, Héctor G.
Menzoni, Pinina.
Maglio, Ignacio.
Moncorro, María Esther.
Mercado, Josefina.
Morelli, Armanda.
Molinari, Martín.
Méndez, Valentín J.
Monforte, Enrique.
Mayer, Lía.
Macaya (hijo), Luis.
Núñez, Irma.
Ottalagono, Amadeo Fernando.
Osés, Sara I.
Olinik, Basilio.
Patrickios, Jorge.
Paz, Alfonso.
Pacheco, Raúl.
Palandri, Rómulo.
Pellissier, Blanca H.
Portocarrero, Carlos.
Ravira, Rafael.
Rapela, Juan Ernesto.
Rodríguez, Isaac.
Rosso, Jorge A.
Roldán, Numidia A.
Russo, Luis V.
Rossi, María Angélica.
Sereno, Ramón.
Solano, Lolita E.
Sáenz, Salvador.
Saltzmann, Desiderio.
Sebastianutti, Ado.
Simoni, Antonio S.
Senén, Silva.
Seilicovich, Clara.
Tedezco, Angelita.
Taurel, Enrique.
Torrens, Antonio.
Tronca, Sara A.
Urquieta, Juan A.
Vassolo, Juan Alfredo.
Vivas, Víctor Roque.
Vieyra, Rómulo.
Villalba, Alfredo.
Zapier, Amelia.

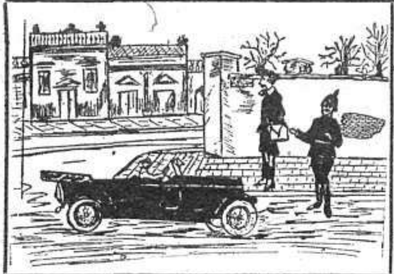
Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración, los días 25 y 26 del corriente mes, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



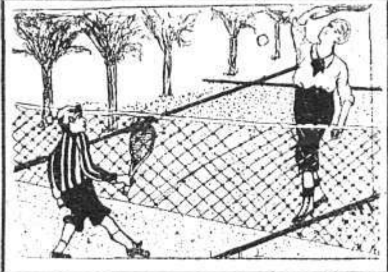
793 — La esquina de mi casa.
MARÍA T. CÓRDOBA.

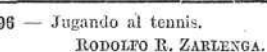


794 — Oscar y su carrito.
NÉLIDA IGLESIA.



795 — Luisa cuida sus animales.
CARLOS PORTO.





796 — Jugando al tennis.
RODOLFO R. ZARLENGA.



797 — Aída y José tomando te.
EMMA VINACCIO.



798 — Saltando a la cuerda.
MARÍA ANTONIA FERNÁNDEZ.

De los dibujos publicados durante el mes de marzo han resultado premiados los siguientes números: 754, 755, 756, 758, 759, 760, 764, 765, 770, 773, 775, 776, 777 y 778.



Cabello abundante y sedoso, de hermoso color natural, libre de caspa y brilloso, ¡este es el marco digno de un rostro bello!

Si Vd...

ha perdido este ornamento personal que todo el mundo anhela poseer y se ostenta con orgullo, ¿por qué no lo recupera devolviendo a las canas su color primitivo y curando la calvicie? El afamado

ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria

sabia preparación científica combinada con la savia de ciertas plantas y flores bolivianas, es el único eficaz restaurador del cabello. Devuelve a las canas su color primitivo, sin teñirlas, destruye la caspa y todos los parásitos de la epidermis capilar, **cura radicalmente la calvicie.**

Durante los QUINCE AÑOS de EXITO con que cuenta, el Específico Boliviano BENGURIA ha sido usado por millares de personas de destacada figuración social, obteniéndose siempre los mejores resultados. Numerosas cartas de agradecimiento que poseemos lo atestiguan. Eminencias médicas de todo el mundo lo reconocen INSUPERABLE para el tratamiento de las afecciones del cuero cabelludo.

UNICO LUGAR de venta y consulta en la República Argentina, atendido personalmente por el hijo del inventor

U. Telef., 5753, Rivadavia - Dr. Benguria - Avenida de Mayo, 1239

REPRESENTANTE EN MONTEVIDEO:
Sarandí, 429. Tel. Urug. 960, Central

Solicite Vd. el elegante e instructivo Brochour del Específico Boliviano BENGURIA.

LAVADO TONICO para el CABELLO

Preparado con jugos vegetales detenidamente seleccionados entre la flora boliviana, es lo más eficaz para la limpieza del cabello. Hace desprenderse la caspa y toda otra suciedad del cabello y del cuero cabelludo y da a la cabellera brillo y extraordinaria suavidad.

Preserva de enfermedades la epidermis pilosa, y tonifica la raíz del cabello. No contiene ni la más mínima parte de sustancias cáusticas.

También, lo mismo como aisladamente, puede usarse como complemento del Específico Boliviano BENGURIA.



De Saladillo



Fiesta campestre que organizaron los colonos del Desvío Toledo y varios vecinos de la zona, festejando los buenos resultados de la última cosecha.

LA MANO

El doctor Alejo murió asesinado. Indudablemente murió estrangulado. Nadie había entrado en la casa, indudablemente nadie, y aunque el doctor dormía con el balcón abierto, por higiene, era tan alto su piso que no era de suponer que por allí hubiese entrado el asesino.

La policía no encontraba la pista de aquel crimen, y ya se iba a abandonar el asunto cuando la esposa y la criada del muerto acudieron despavoridas a la jefatura. Saltando de lo alto de un armario había caído sobre la mesa, las había mirado, las había visto y después había huído por la habitación, una mano solitaria y viva como una araña. Allí la habían dejado encerrada con llave en el cuarto.

Llenos de terror acudieron la policía y el juez. Era su deber. Trabajo les costó cazar la mano, pero la cazaron, y todos le agarraron un dedo, porque era vigorosa como si en ella radicase junta toda la fuerza de un hombre muy fuerte.

¿Qué hacer con ella? ¿Qué luz iba a arrojar sobre el suceso? ¿Cómo sentenciarla? ¿De quién era aquella mano?

Después de una larga pausa al juez se le ocurrió darle una pluma para que declarase por escrito. La mano entonces escribió: "Soy la mano de Ramiro Ruiz, asesinado vilmente por el doctor en el hospital y destrozado con ensañamiento en la sala de disección. He hecho justicia".

Ramón Gómez de la Serna.

Belleza insuperable

ostenta el rostro de las damas que en su tocador prefieren la selecta

Crema LECHUGA

J. BEAUCHAMPHS



Da al cutis suavidad y frescura. Su acción benéfica para la epidermis hace desaparecer las arrugas, pecas, granos, etc., y embellece el cutis.





Los finísimos Polvos LECHUGA

J. BEAUCHAMPHS

son de notable adherencia y exquisitamente perfumados y tamizados. Por su delicioso tono, que sienta divinamente bien lo mismo a las rubias como a las morenas, confieren al rostro especial atracción.



Envidiable blancura

confiere a la piel del rostro, del escote y de los brazos el uso cotidiano de la higiénica

Agua HELENA



Preparada científicamente a base de éter, no pinta, sino blanquea la piel higienizándola, limpiándola de pecas, barros, granos, acné, quemaduras de sol, etc. La acción de sus componentes mejora el cutis.



UNICOS AGENTES:

DIAZ HNOS.

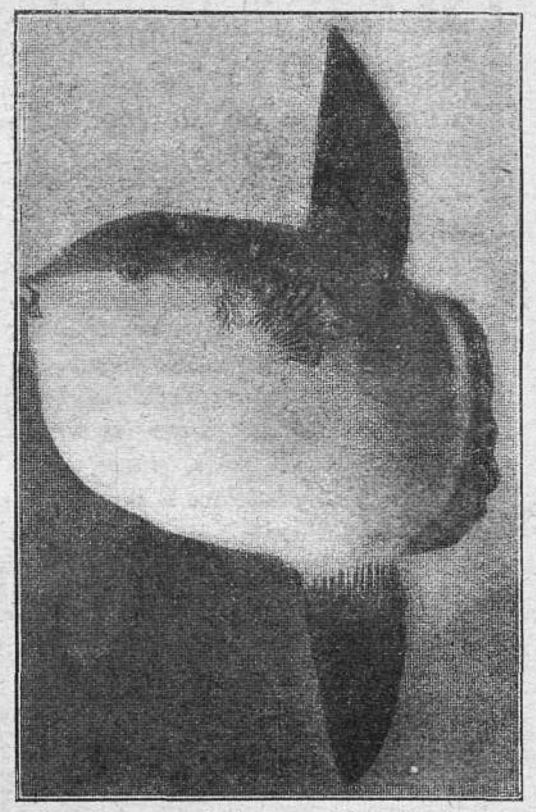
CHACABUCO, 710 - Buenos Aires

En Montevideo:

DEL-CÓ y BERTOLA

Soriano, 1135.

Un monstruo marino



El pez luna es uno de los más notables habitantes de las grandes profundidades del mar; su forma bizarra unida al extraordinario tamaño que alcanza en su prolongada existencia, no menor de cien años, le ha valido el nombre vulgar que tiene en casi todos los idiomas, pez luna. En efecto, el disco que presenta su cuerpo puede llegar a cubrir 25 ó 30 metros cuadrados. Se han pescado ejemplares que medían más de 8 metros de diámetro, pesando hasta 300 kilogramos.

Pertenece al género ortagoriscus, de la familia de los gunnodontos.

El cuerpo es comprimido lateralmente y las grandes superficies casi circulares de sus costados son de un blanco que refleja la luz solar plateada, cual nuestro satélite, debido a la materia aceitosa que impregna el cuerpo del animal, materia que tiene asimismo la propiedad de ser fosforescente en la obscuridad.

La carne es desagradable por su olor, y no se utiliza, aprovechándose tan sólo la grasa y el hígado, el cual dicen tiene propiedades curativas.

Pez pelagio, es decir, que habita en las grandes profundidades del océano, sube a la superficie con frecuencia, tumbándose a dormir mecido por las olas, cual si estuviera muerto; entonces es fácil su captura.



De Carlos Casares



Concurrentes al primer picnic con que obsequió a sus asociados el centro «Céres Club», festejando la inauguración del mismo, y el que alcanzó un éxito brillantísimo.

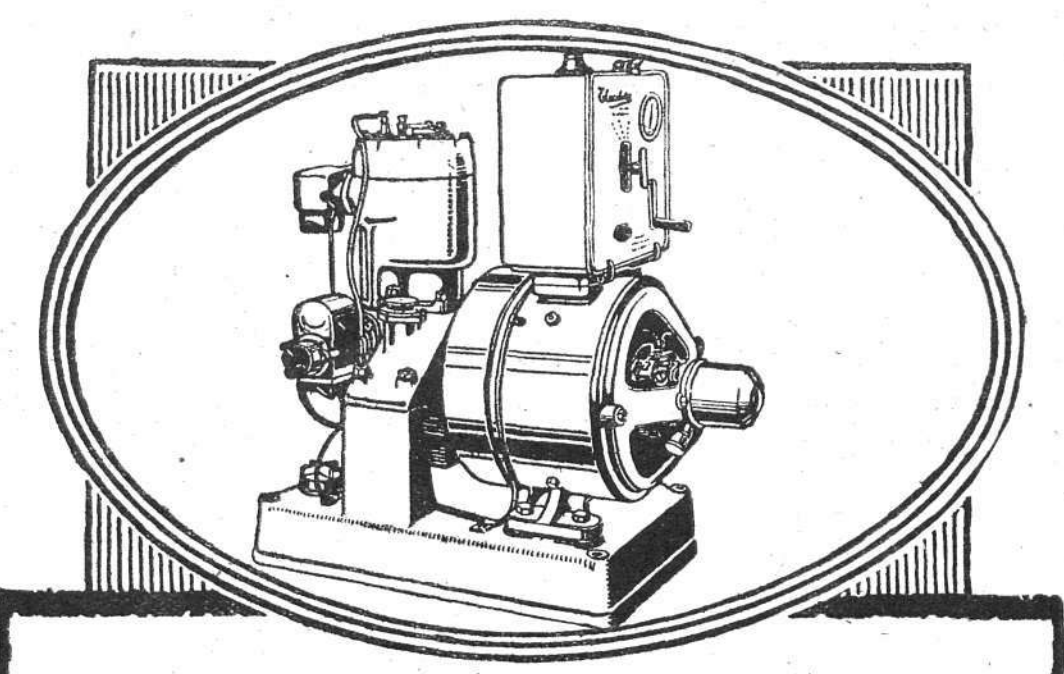
GRANDES ESCRITORES DE LA ANTIGÜEDAD

Tucídides. (471-395 antes de Jesucristo). — "Guerra del Peloponeso". Es el más grande historiador de la antigüedad. Por su relato preciso y elegante da todo su valor a los hechos que refiere. Al mismo tiempo introdujo la crítica y la filosofía en la historia, convirtiendo a ésta en maestra de la vida.

Aristófanes. (444-580 antes de Jesucristo). — "Las nubes", "Pluto", "Las avispas", "Las ranas", "Los pájaros", "Lisistrata". El príncipe de los poetas cómicos griegos y de todos los tiempos y países. Su obra genial conserva tal frescura de verdad y de observación, que parece de actualidad. Sus comedias son el cuadro más animado y el documento más completo de las costumbres griegas. El teatro fué para Aristófanes una tribuna donde desenmascaraba a los charlatanes de toda clase, en política, letras y sociedad. Además de satírico es un excelente lírico, debido a lo cual sus obras son inmortales.

¡Oh, mundo! ¡Todo lo que a ti te conviene también a mí me acomoda! Nada es para mí temprano, nada tardío, si a ti te parece sazonado. ¡Oh, naturaleza; siempre es para mí fruta regalada lo que tus estaciones me traen! Todo viene de ti, en ti reside todo, todo a ti vuelve.

Marco Aurelio.



'Electolite'

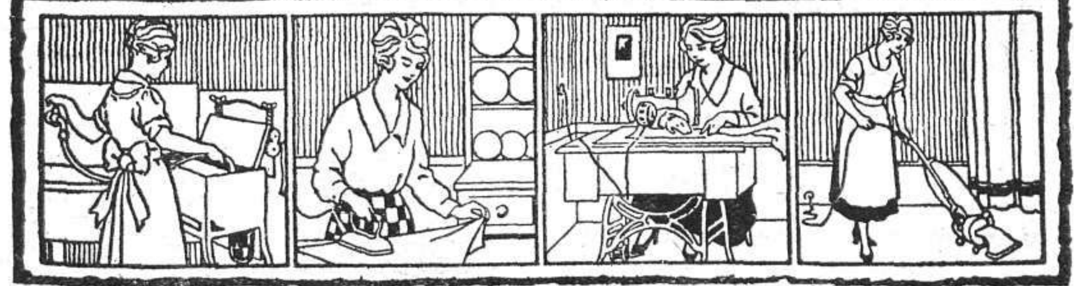
LA MÁS MODERNA INSTALACIÓN BRITÁNICA PARA ALUMBRADO Y FUERZA MOTRIZ.

La instalación ELECTOLITE funciona con petróleo.
El vaporizador patente permite efectuar una gran economia de combustible.
La culata movediza del cilindro da el máximo de accesibilidad.
Tiene un rendimiento continuo de 1,500 vatios, casi el doble del rendimiento de muchas instalaciones cuyo costo es más o menos el de nuestra instalación.
El ELECTOLITE da 50 vatios para alumbrado y 70 para cargar. Hay que guardarse de las instalaciones de 30 vatios, visto la dificultad que se encuentra muy a menudo a ver la imposibilidad de procurarse aparatos domésticos o lámparas que puedan funcionar con este voltaje.
En el caso de omitir de rellenar el depósito de aceite de engrase cuando lo reclama el indicador, el motor se pára automáticamente.
Gobernado mecanicamente. Da tres caballos en la polea.
Pueden ponerse en movimiento pequeños motores eléctricos aun distantes del generador.
Depriméndose la manija del interruptor se pone enobra el motor sin necesidad de "lanzarlo." Se pára automáticamente cuando los acumuladores están completamente cargados.
El medidor indica cuándo hay que rellenar los acumuladores.
No se puede desarreglar el ELECTOLITE.

¿Por qué darse tantas molestias con llenar y entretener lámparas quemando petróleo, dañosas y peligrosas, cuando *el mismo petróleo* empleado en el ELECTOLITE permite a Vd. encender lámparas eléctricas modernas con sólo mover una manija? No precisan cuidado diario, y se pueden emplear aparatos domésticos que ahorran tiempo y dispensan con criados!

Rogamos a los señores interesados escribirnos hoy para más pormenores, indicándonos el número de lámparas que precisan y los aparatos dométicos en uso, si los hay, y nuestros ingenieros peritos les facilitarán pormenores de lo que aconsejan en cuanto a su instalación del Servicio Eléctrico ELECTOLITE.

Boulton & Paul Ltd
NORWICH, *ENGLAND.*



Están considerándose Agencias para la venta de esta Instalación de Alumbrado y Fuerza Motriz en respecto a varios territorios. Dirigirse a nosotros para la representación.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1743. — **¿Cómo se prepara la cera de modelar?**

MANUEL LÓPEZ. — Gualeguay.

Se mezclan:

Esteatita (talco en polvo)..	2
Harina de trigo...........	1

Y se reduce a pasta con dos partes de cera fundida, que no esté demasiado caliente. Se da color con un colorante cualquiera. (En lugar de la esteatita se puede emplear creta seca).

Para figuras de cera, piezas anatómicas, etc., se puede emplear la siguiente composición:

Cera vegetal..........	100
Fécula	25
Trementina de Venecia.	6
Manteca de cerdo.....	25
Pez de Borgoña.......	16
Albayalde	20

Se funden todas estas materias juntas al baño maría y se moldea el producto, en placas, sobre un mármol mojado y frío. Resulta algo duro.

Otra:

Cera amarilla purificada.	5
Trementina de Venecia..	1
Manteca de cerdo.......	1
Rojo de Prusia..........	1
Fécula	5

La fécula se une poco a poco a la mezcla fundida de las demás substancias, agitando continuamente. La fécula reseca algo la cera, y le da fragilidad. La manteca la reblandece y la cera amarilla, la endurece.

Otra:

Manteca de cerdo......	2
Pez de Borgoña........	4
Cera amarilla	12
Trementina	1

N.º 1744. — ¿Existe en alguna parte del mundo la costumbre que en los años llamados bisiestos las mujeres se declaren a los hombres?

COQUETA. — Capital.

En Inglaterra existe una costumbre muy antigua, según la cual en el curso de los años bisiestos las jóvenes pueden salir de la reserva que les impone la tradición y pedir la mano del joven con quien desean casarse.

Dicha costumbre llegó a ser transformada en ley en tiempos de Margarita de Escocia. El parlamento decretó "que cualquier doncella, fuese de alta o baja condición, tendría libertad durante los años bisiestos para proponer el matrimonio al hombre de su elección, y si éste se negaba debería, según su rango y su situación, entregar a la doncella una indemnización, que podría llegar hasta dos mil quientos pesos".

El decreto no fué letra muerta y se entablaron muchas demandas, que en la mayoría de los casos acabaron con el pago de la indemnización reclamada. Sin embargo, los recalcitrantes tenían una buena excusa declarando que estaban comprometidos en el momento de recibir la amable proposición de la demandante.

Algún tiempo después se promulgaron leyes semejantes en diversos estados de Europa. En Génova, sobre todo, llegaron a contarse en cinco años trescientos sesenta y tres casos de mancebos que declinaron la proposición de unir su suerte a la de las jóvenes que les ofrecían su mano.

La costumbre es antiquísima, puesto que en una vieja crónica anglosajona anterior a la conquista de Inglaterra por los normandos, se lee: "Como este año es bisiesto las jóvenes propondrán los matrimonios, y si son rechazadas reclamarán del que las rechace un vestido nuevo".

Según la leyenda fué San Patricio el inventor de la costumbre. En ciertos libros sagrados se lee el relato siguiente:

"Paseábase un día San Patricio por la costa de Longh-Nead, cuando se acercó a él Santa Brígida, llorando. El santo la consoló y ella le dijo que las mujeres conversas y bautizadas de Kildare estaban desoladas porque había muy pocos hombres que quisieran casarse con ellas y por lo tanto reclamaban el derecho de hacer por sí mismas las proposiciones. San Patricio respondió que estaba dispuesto a acceder a sus deseos; pero sólo un año de cada siete. La santa lloró de nuevo y rogó que fuera un año de cada cuatro. San Patricio accedió a los ruegos de la santa y le dijo: Este año será bisiesto para que tus mujeres dispongan de un día más para poner en ejecución sus dulces proyectos".


Flores del Campo
Es tal la sensación de agrado que se experimenta lavándose con ese aromático JABON, que hasta el niño, por propio impulso, se baña y recrea con él.
FLORALIA
MADRID.
EN VENTA EN TODAS PARTES

De Exaltación de la Cruz



Grupo de señoritas y caballeros que componían la comisión de fiestas de las romerías españolas bajo la dirección de sus presidentes, doctor Vicente Portillo y señorita Victorina Alonso.

ORQUÍDEAS DE 50.000 FRANCOS

Desde hace tiempo se habla de orquídeas compradas en 10, 20, 30, 40 y 50.000 francos cada una. Estos ejemplares, pagados a peso de oro, no son únicos; los propietarios tienen siempre un tallo en sus colecciones, alguno de los cuales vale más de un millón.

¿Cuáles son esas orquídeas ilustres y de dónde provienen? Pertenecen a la especie más popular y esparcida, la *odontoglossum chispum*, originaria de Colombia y llamada *Alexandrae* por los floristas. En las regiones donde crecen, los insectos fecundan por casualidad tallos soberbios por el polen de diferentes especies, pero notables ya por la disposición de la flor, ya, y es lo más frecuente, por las coloraciones intensas y preciosas de las corolas, así como por las manchas de sus pétalos. Cuando los buscadores de orquídeas descubren una y les es posible hacerla llegar viva a Europa, es objeto de pujas fabulosas.

Cuando ya están exploradas las regiones donde crecen estas orquídeas, sus importaciones son cada vez más raras.

Para servir a estas crecientes demandas de los "orquidófilos" — así se llama a los aficionados a orquídeas, — se ha ideado suplir, en las estufas o invernáculos de Europa, a estas fecundaciones misteriosas hechas por los insectos en los trópicos.

Pero en vez de obrar al acaso, se ha buscado la identidad de los mejores cruzamientos naturales, inspirándose, para las fecundaciones artificiales, en especies y variedades diferentes, operación que se llama hibridación.

¿Quiere Vd. ser siempre admirada por su bello cutis?

Emplee en su *toilette* nuestra exquisita CREMA HIGIÉNICA y el insubstituíble POLVO GRASOSO

Brissac.

y verá día a día recuperar la espléndida hermosura de su juventud.

Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443/55
Unión Telefónica, 2045, Belgrano

En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco N.º 512.—En Montevideo (R. O. del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau N.º 1440/42. — En Santiago (Chile): HECTOR GRIGIO, calle Huérfano N.º 756.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.



Necrología



Señora María B. de Pascual. — Capital.



Señora Clotilde Taborda de Casademon. — Sastre (Santa Fe).



Señorita Rosa P. Vance Siffedi. — Rosario.



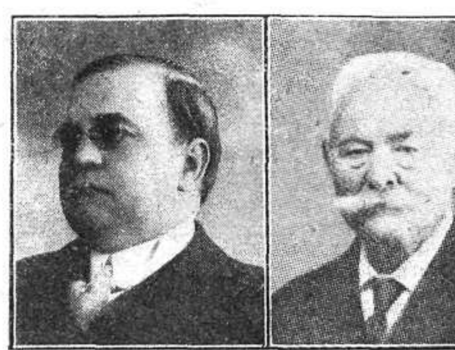
Señor Domingo Díaz Valdez.— Capital.



Señor Ricardo Escalante. — Rosario.



Señor León Trabba. — Capital.



Señor Adolfo Vieyra Latorre. — La Plata.

Señor Pascual Cernícola. — Capital.



Señora: convénzase que el más grande mal que aqueja a los niños es la TOS.

Un simple resfrío puede ocasionarle la pérdida de su hijo. Si usted quiere tenerlo al abrigo de la tos convulsa, tenga siempre un frasco de

JARABE NEGRI

cuya eficacia para combatir tan terrible mal lo demuestran los 150 años de indiscutibles éxitos.
Si usted quiere conservar sus niños robustos y lindos tenga siempre en su casa un frasco de

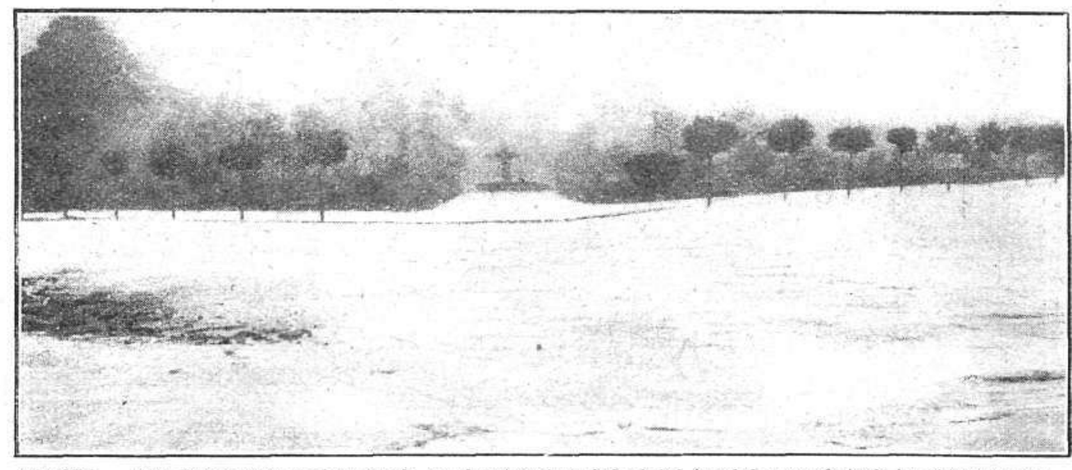
JARABE NEGRI

El invierno se aproxima. Cuide y evite la tos a sus pequeños.
El **JARABE NEGRI** es dulce, suave, muy agradable y por lo tanto el preferido de los niños.

INFALTABLE EN TODO HOGAR Y HOSPITAL

En venta: DROGUERIA DE LA ESTRELLA, Ltda., SUS SECCIONES Y TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

De Santa Fe



CASILDA. — Calle Buenos Aires y Plaza Casado, en el centro mismo de la ciudad, inundadas por efecto de las últimas lluvias.

CURIOSIDADES DE LOS INSECTOS

EL CANTO DEL GRILLO

Es muy sencillo, como todo lo de valor real; está fundado en los mismos principios que el de los locústidos: arco de cremallera y película vibrante. El élitro derecho monta sobre el izquierdo y lo recubre casi enteramente, menos el brusco repliegue que encaja el flanco. Es lo inverso de lo que nos muestra la langosta verde, el "decticus", la "ephippiggera" y sus parientes. Estos son zurdos; el grillo no lo es.

Los otros dos élitros tienen idéntica estructura. Conocer el uno es conocer el otro. Describamos el de la derecha. Es casi plano por el dorso y declina bruscamente sobre el costado por un pliegue en ángulo recto, que ciñe el abdomen con una aleta de finas nervaduras oblicuas y paralelas. Su lámina dorsal tiene nervios robustos, enteramente negros, cuyo conjunto forma un dibujo complicado y raro, algo parecido a un laberinto de caligrafía árabe.

Bello instrumento, en verdad, muy superior al del "decticus". Los ciento cincuenta prismas del arco que muerde en los escalones del élitro opuesto conmueven a la vez los cuatro tímpanos, los de abajo por fricción directa, los de ariba por la trepidación del instrumento friccionador. Por eso es tan potente el sonido. El "decticus", dotado de un solo espejuelo y mezquino, se oye solamente a pocos pasos; el grillo, dueño de cuatro áreas vibrantes, lanza su copla a cientos de metros.

Rivaliza en ruido con la cigarra, sin tener la desagradable ronquera de ella. Más aún: el privilegio conoce la sordina de expresión. Los élitros, repetimos, se prolongan por el costado en ancho reborde cada uno. Tales son los apagadores que, bajándolos más o menos, modifican la intensidad sonora, y, según la extensión de su contacto con las blanduras del vientre, permiten el canto a media voz o en toda su plenitud.



Esta casa está en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia

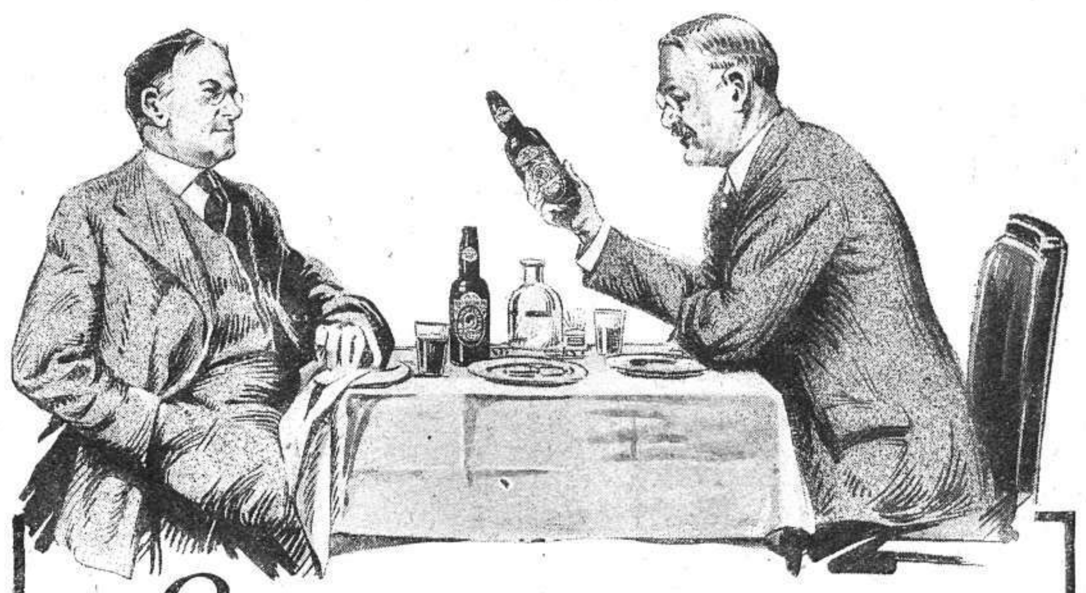
Visiten el nuevo local

Del Tigre

El doctor Juan Cruz Ocampo pronunciando el discurso de inauguración, en nombre del gobierno de la provincia, en el acto de la colocación de la piedra fundamental del asilo para huérfanos y menores desvalidos.

De Caseros

El señor Luis Capurro y su esposa doña Marcelina Scatino de Capurro, antiguos habitantes de esta localidad, en compañía de su familia, festejando sus bodas de oro.



Siempre con mis comidas...

"... yo bebo una botella de AFRICANA EXTRACTO DOBLE, todos los días, y así me siento mejor.

"Por consejo del médico empecé a tomarla después de aquel ataque de *grippe;* y el alimento extra, proporcionado por la AFRICANA EXTRACTO DOBLE, me ha permitido recuperar rápidamento mis fuerzas.

"Créame, amigo: la cebada malteada y las propiedades tónicas del lúpulo hacen de AFRICANA EXTRACTO DOBLE un elemento de nutrición saludable también para las mujeres y los niños.

"Por esto le afirmo a usted que la bebida ideal para la mesa es:

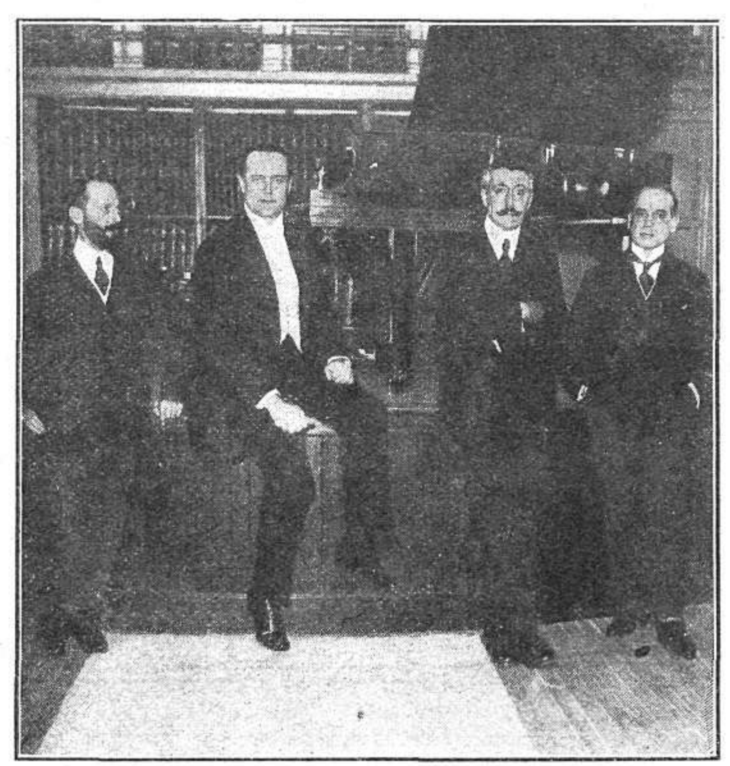
AFRICANA
EXTRACTO DOBLE
EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA

Continuación del Resultado del Gran Concurso

AFRICANA EXTRACTO DOBLE
150 SEXTOS PREMIOS
Carteras finas de cuero marroquín con aplicaciones de plata

103 Sofía Blanca A. de Masanti, Ciudad.
104 Gregorio M. Benito, S. A. de Giles (F.C.C.B.A.)
105 Gisella Bonet Ortelli, La Plata.
106 T. L. de Bonet, La Plata.
107 L. de Bonet, La Plata.
108 Miguel S. de Osuna, Buenos Aires.
109 F. M. Eizmendi, Las Higueras (F. C. C. A.).
110 Maximino de Barrio, La Plata.
111 Carlos Tejedor, Azul.
112 Ernesto R. Gay, Ciudad.
113 María I. S. Coudony, Patagones.
114 M. Luisa P. de Coudony, Patagones.
115 Alfonso Gilabert, Córdoba.
116 Angel Diéguez, Azul.
117 Teresa Mariño, Ciudad.
118 Miguel De Sarlo, San Nicolás.
119 J. A. Cisneros (h.), Mar del Plata.
120 Raquel Seeber de Rodríguez, Ciudad.
121 Francisca Domingo Verdaguer, Ciudad.
122 N. Aguilar, Gualeguaychú.
123 Zelmira A. Tiscornia, Ciudad.
124 Eduardo Vega, Catamarca.
125 Miguel Mesina, Capital.
126 Romal Salvá, Pigüé (F. C. S.).
127 Julio A. Quinteros, Flores.
128 G. Gregorina, Ciudad.
129 Sara Martinez, Ciudad.
130 Luis Tinti, Mercedes (B. A.).
131 Roberto Husson, La Plata.
132 Enrique Husson, La Plata.
133 Eduardo Lorenzo, Ciudad.
134 Margarita Husson, La Plata.
135 Ricardo J. Mañiz, Ciudad.
136 Esperanza E. Fernández, Ciudad.
137 Jorge M. Cantilo, Villa Allende, Córdoba.

De Rosario



El pianista señor Dumesnil acompañado del presidente de «El Círculo», doctor Vila Ortiz, y del doctor Juan Alvarez, después de la audición que tuvo lugar en la Biblioteca Argentina.

COMIENDO PLOMO

Dado el precio que han alcanzado las subsistencias, en que todos los artículos han llegado a precios fabulosos, no sería extraño que los mortales imitáramos a unos insectos que se acaban de descubrir y que han encontrado en el plomo un manjar delicioso.

En varios sitios se ha visto que en grandes cantidades de alambre recubierto de plomo había sido comida la envoltura por una especie de escarabajo, causando grandes destrozos.

En las cajas de plomo en las que se importa te del Oriente se han encontrado varios ejemplares de esos insectos, que si bien el te de la China y de la India les tenía sin cuidado, se habían dado suculentos banquetes con las paredes de plomo de las cajas, abriendo en ellas grandes boquetes.

CURIOSIDADES

La sacarina es frecuentemente usada para substituir el azúcar. Es una sustancia muy nociva para el organismo. En muchos países su venta sin un permiso especial está severamente prohibida.

Antes de guardar la hoja de una máquina de afeitar conviene pasársela por el pelo varas veces. La grasa natural del pelo, aun adhiriéndose en pequeña cantidad, impide que el acero se oxide.

Cassels & Co.

FUNDADA EN EL AÑO 1870

Unica Casa Especial en Utiles Caseros

Calle MAIPÚ 271 Buenos Aires.



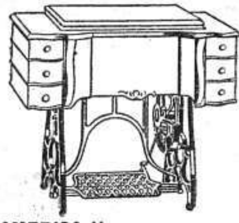


FREE
Estilo Gabinete $ 250.—

FREE
Estilo Mesa $ 210.—



AMERICA I
Estilo Mesa $ 180.—



AMERICA II
Estilo Mesa $ 165.—



AMERICA III
Estilo Mesa $ 150.—

Cada máquina con dotación completa para hacer toda clase de costura.

Nuevamente llegan las máquinas de coser AMERICA y FREE, las más modernas, de calidad y resistencia sin igual.

Reunen todas las ventajas posibles en un precio bien acomodado y cada modelo es lindo mueble a la vez de costurera incansable, que trabaja con notable rapidez y perfección

Su manejo facil enseguida se aprende y con poca práctica se hace el mejor trabajo.

Vd. puede pedir su máquina directamente a nosotros o por intermedio de alguna casa local de su confianza. Escríbanos cual modelo le gusta y con el mayor placer le daremos mayores detalles.

Cada señora que desee poseer
una linda máquina de coser,
puede ahora satisfacer
este muy legítimo placer.

De Rosario

Miembros de la Sociedad Rural después de haber colocado la placa con los nombres de los fundadores, señores Lucero, Mazza, Vassallo, Murray y Villarino, en ocasión de celebrar las bodas de plata de dicha institución.



Homenaje a los fundadores de la Sociedad Rural, que preside el doctor Bartolomé Vassallo, y que celebró con grandes fiestas sus bodas de plata.

Banquete dado en honor del gobernador de la provincia por el comercio de Cañada de Gómez, en ocasión de su jira por el departamento de Iriondo.



Baratti y Cía
Muebles
CREDITOS
nuestro sistema es liberal:
Corrientes 1145
Gratis catálogo 17
Por qué
hay tantas casas que intentan copiar nuestros muebles, nuestros dibujos, nuestra propaganda, mistificando groseramente al público, en la esperanza de realizar ventas sin conseguirlo?...
¿POR QUE? Porque son casas sin rumbo, sin nombre, sin personalidad y que viven a la sombra del comercio honesto.
FUNDADA AÑO 1853
6 cajones $ 150.—
4 cajones $ 125.—
Regalo
HAGA LA FELICIDAD DE SUS CHICOS
regalándoles este delicioso dormitorio laqué blanco, con decoraciones en colores brillantes. — 1 Roperito; 1 Cama completa con su colchón, almohada, colcha; 1 Mesa de luz; 1 Toilecito; 1 Banquito; 1 Silloncito hamaca.
$ 100.— al contado y el resto en 12 cuotas de $ 25.— mensuales.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

CONSERVACIÓN DEL CAUCHO. — Los objetos de caucho, especialmente los que son de caucho encarnado, tienen el inconveniente de cubrirse con bastante frecuencia de un polvo blanco adherente a la superficie, que proviene del azufre incorporado a la goma durante su vulcanización.

Para hacerle desaparecer da buen resultado untar el objeto con un poco de glicerina como medio preventivo, y, como medio curativo, frotarle ligeramente con una muñeca de algodón empapada en petróleo.

Para conservar en buen estado los objetos de caucho se les mantiene en agua pura, cuando esto pueda hacerse, dada su naturaleza y dimensiones; si no se les lava con agua pura.

Los objetos que se hayan vuelto duros y quebradizos recobrarán su suavidad teniéndolos dos días en una solución floja de alumbre en agua.

Sirviéndose de una vela y de alcohol se puede obtener un excelente soplete.



Trabajando con el soplete común, a boca, uno pronto se fatiga. La necesidad de soplar continuamente sobre la llama hace su empleo poco práctico. Es fácil obviar ese inconveniente mediante el dispositivo que aquí se indica.

Un frasco (A) de cualquier forma, pero que presente una gran superficie de calefacción, se coloca sobre un soporte de hierro, debajo del cual se halla una lámpara o una vela (C). El frasco, lleno en parte con alcohol, lleva un tapón de corcho atravesado por un tubo (B).

Otra llama (D), constituída por una lamparita de alcohol, está colocada, como muestra la figura, a pocos centímetros de la extremidad del tubo (B). Bajo la acción del calor el contenido de la botella (A) se tranforma en vapor de alcohol que, proyectado en el tubo con cierta presion, se enciende al contacto con la llama (D).

MODO DE BARRENAR EL CRISTAL.—Con los taladros de acero, por bien templados que estén, resulta casi imposible agujerear el cristal si tiene un poco de espesor. Para lograrlo basta calentar el taladro al *rojo casi blanco* y templarlo en mercurio, o en su defecto, en un pedazo de plomo. Después se aguza en la piedra dándole la forma conveniente y al emplearlo se introduce en una disolución saturada de alcanfor en la esencia de trementina, con la que hay que tener constantemente mojado el orificio que se esté practicando.

Si el acero es de buena calidad y ha recibido bien el temple se abre paso en el cristal mejor que en el hierro. Nosotros hemos tenido ocasión de probarlo en la construcción de un voltámetro y nos ha dado resultado satisfactorio.

LAS PIEZAS DE CAZA, PERDICES, MARTINETAS, etc., se conservan más tiempo espolvoreándolas por dentro y en las heridas con carbón de leña en polvo. Se lavan muy bien antes de prepararlas.

LAS MÁQUINAS DE COSER SE LIMPIAN con bencina para quitar todo aceite viejo y sucio, luego se aceita empleando aceite especial; no debe limpiarse con petróleo, pues desgasta el acero.


TE
BAGLEY



PELCHITE. — Demostración al director de puentes y caminos, ingeniero Pedro Bazán, a la que asistieron el interventor nacional señor Santiago Bellangeri, el diputado nacional doctor Gatica y otras personalidades.

ANÉCDOTAS

Rousseau volvía a su casa, después de pasar la tarde en el campo, con un poco de césped entre las manos.

Algunas señoras que le esperaban se pusieron a reir, y él les dijo:

— No hay por qué reirse, amigas mías. Aquí traigo una de las grandes pruebas de la existencia de Dios.

———

La Harpe, el famoso crítico francés y desgraciado autor dramático, amenazó a un sujeto con sacarle al teatro en una de sus obras.

— ¡ Ah, señor ! — replicó el otro. — La venganza es demasiado cruel... ¡ Quiere usted que me silben !



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión T., 598 (Avenida). - Administración: Unión T., 2316 (Avenida).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:

Trimestre.......	$	2.50
Semestre.......	"	5.00
Año...........	"	9.00
Número suelto..	20	ctvs.
Número atrasado del cte. año...	40	"

EN EL INTERIOR:

Trimestre......	$	3.00
Semestre.......	"	6.00
Año...........	"	11.00
Número suelto..	25	ctvs.
Número atrasado del cte. año...	50	"

EN EL EXTERIOR:

Trimestre....	$ oro	2.00
Semestre.....	" "	4.00
Año.........	" "	8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

De Corrientes



Comisión de la sociedad F. O. M. de esta ciudad, donde hizo uso de la palabra, incitando a la paz y a la concordia a sus compañeros, el secretario general señor Alfonso Cisneros.

EL ETERNO DESVANECIMIENTO

Todos los seres que existen en el tiempo deben perecer. Los bosques, las montañas, todo cuanto existe. El tiempo se lleva todos los objetos de nuestros deseos.

El Sol y la Luna, Sakra mismo, con toda la multitud de sus siervos, todo tiende, sin excepción, a perecer; no hay nada que persista.

Al principio las cosas estaban fijas; al fin se separaron; diferentes combinaciones formaron otras substancias; porque en la naturaleza no hay ningún principio uniforme y constante.

Todas las cosas compuestas deben envejecer; todas las cosas compuestas son impermanentes. Ni aun en un grano de sésamo existe un compuesto permanente. Todo es transitorio; todo tiene la cualidad inherente de la disolución.

Todas las cosas compuestas, sin excepción, son impermanentes, inestables, despreciables, están destinadas a desaparecer, a desintegrarse; todas son temporales, como un espejismo, como un fantasma, como la espuma...

Así como los vasos de barro que hace el alfarero se quiebran y perecen, así se quiebran las vidas de los hombres.

Y la creencia en la materia misma es incomprensible e inexplicable; no hay ni ser ni no ser; y esto lo saben hasta los niños y las personas ignorantes.

Preceptos budistas japoneses.

APUNTES Y RECORTES

DESPUES DE LA FARRA



El borracho, que ha tomado el cepillo por el espejo. — ¡Caramba! ¡Qué falta me hace afeitarme!
(De Wood, en *The Tatter*, Londres.)

—

Los metales, en cantidades infinitesimales, parece que desempeñan un papel de la mayor importancia en los fenómenos de la vida.

Hace mucho tiempo que M. Delezenne demostró que para que se haga la digestión de los albuminoides por el jugo pancreático se necesitan aproximadamente seis centigramos de calcio. Esta es una dosis bien mínima, cerca de una millonésima del peso del cuerpo, pero por las propiedades que confiere a la secreción del páncreas ejerce una influencia general sobre todo el ser vivo.

Asimismo, según M. Gabriel Bertrand, dosis infinitamente pequeñas de manganeso ejercerían una influencia considerable en las oxidaciones orgánicas. Según experimentos recientes, la adición de débiles cantidades de manganeso a los abonos es susceptible de producir un aumento de cosecha de 22 % para la avena, de 24 a 56 % para la remolacha. Si se emplea a la vez manganeso y cinc, se obtienen aumentos más considerables aún.

Cantidades infinitesimales de metales, como calcio, manganeso, hierro, cinc, aluminio, cerio, rubidio, etc. son aceleradoras de reacciones químicas, catalizadoras, y los estudios relativos a los "catalizadores" metálicos han conducido al empleo de "abonos catalíticos".

—

El primer monarca que aprendió a conducir por sí mismo su propio automóvil fué el rey de Italia.

—

Durante el año 1916, en Inglaterra, el ministerio de trabajo se hizo cargo de 144 edificios históricos, incluyendo castillos, circos y acueductos romanos.

—

Todo viento que marche a una velocidad mayor de setenta y cinco kilómetros por hora es considerado un huracán.

—

La ropa que se usa en el día no debe llevarse en la noche al acostarse.

El jugo de un limón asado y tomado con azúcar evita el desarrollo de un resfriado.

—

Comer de prisa causa indigestiones y enrojece la nariz.

—

Una mezcla de alcanfor, aceite de oliva y aguarrás, aplicada a tiempo, alivia la neuralgia y la ronquera.

MODAS PELIGROSAS



—¡Pero, señora, no ve que me va a pinchar el neumático con la aguja del sombrero!
(De Haro, en el *Journal Amussant*, París.)

— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!



NO MAS CABELLOS BLANCOS

AGUA SALLES

Progresiva o Instantánea

50 años de éxito aseguran su eficacia.



El agua SALLES PROGRESIVA devuelve al cabello y a la barba su color primitivo, rubio, castaño o negro. — La INSTANTANEA les da color moreno o negro.

Tan naturales son estos matices que es imposible apercibirse que los cabellos y la barba se han teñido.

Bastan una o dos aplicaciones sin lavado de la cabeza ni preparaciones.

El agua SALLES es absolutamente inofensiva y su eficacia pronta y duradera.

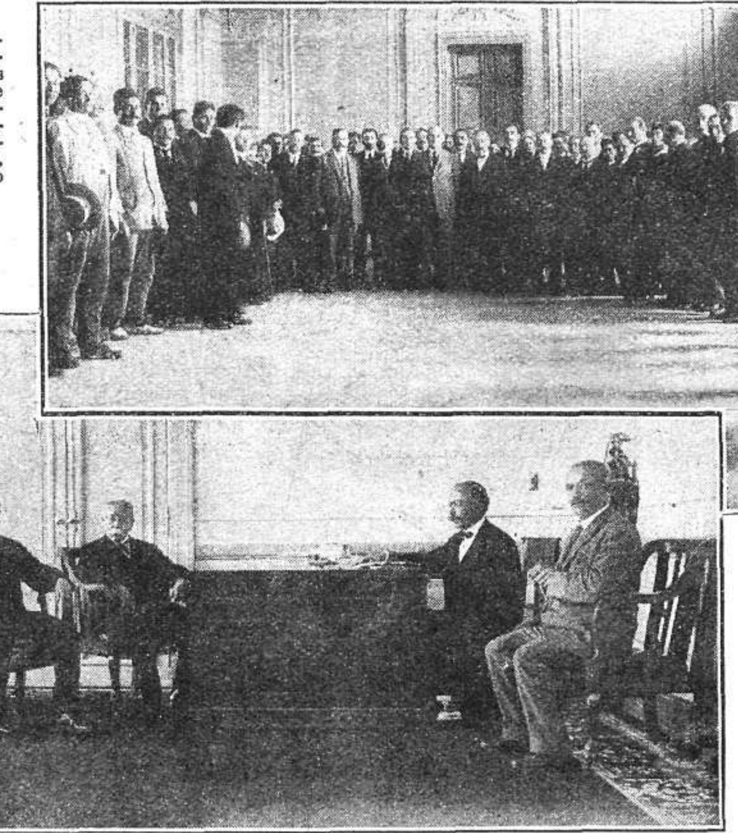
En Buenos Aires: Depósito General, **Paraná, 182.** En Montevideo: **Sarandí, 429.**

De venta en Tiendas, Perfumerías y Farmacias

SALLES PERF.
QUÍMICO
78, Rue Turbigo
París.

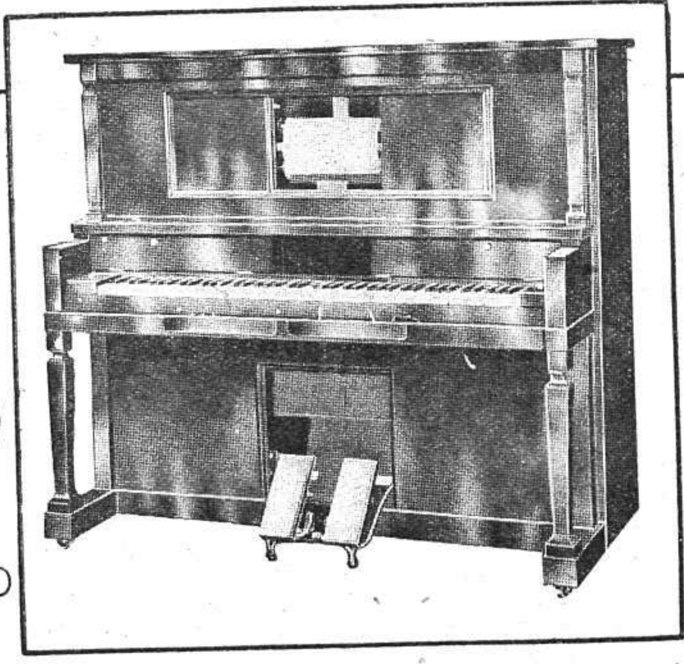
De San Luis

El interventor nacional, señor Bellingeri, y principales autoridades que concurrieron al acto de prestar juramento el nuevo ministro de Hacienda, doctor Francisco Adaro.



El doctor Francisco Adaro, nuevo ministro de Hacienda; señor Víctor Lucero, ministro de Gobierno; doctor Carlos Alric, gobernador, y oficial mayor, señor Miguel Otero.

POR SOLO $ m/n 150 AL CONTADO



POR SOLO $ m/n 150 AL CONTADO

y el saldo en 23 mensualidades de ciento cincuenta pesos c/u.

Ofrecemos a Vd. una oportunidad única de comprar este precioso

PIANO AUTOMÁTICO
"ANGELUS"

con 10 rollos gratis y su correspondiente banco.

El piano automático perfecto de 88 notas, construído sobre Piano de Concierto y absolutamente garantizado.

Mueble en finísima caoba lustrada, de gran formato.

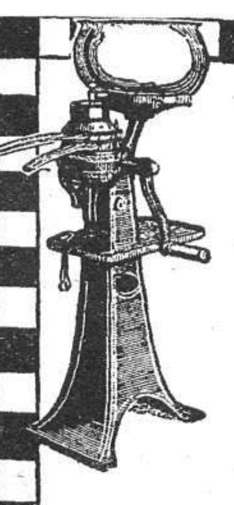


PIDANOS CATALOGO Y CONDICIONES

De Tucumán

CONCEPCION. — Cortejo fúnebre que acompañó a la última morada los restos mortales del señor Estanislao Uranga, asesinado en dicha localidad. En el ángulo: señor Estanislao Uranga.

Parte de los concurrentes a la gran manifestación realizada por el partido Radical para sostener la candidatura del doctor Octaviano S. Vera a la gobernación de la provincia.



En ningún Tambo o Quesería deben faltar las Desnatadoras ALFA-LAVAL

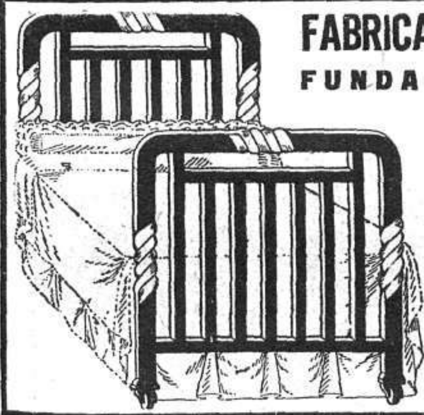
Son las mejores y más perfectas de cuantas desnatadoras se conocen en el mundo entero.

IMPORTADORES:

GOLDKUHL & BROSTROM Ltda.

Chacabuco, 199 — Buenos Aires

TENEMOS EXISTENCIA DE TODOS LOS TIPOS Y TAMAÑOS



FABRICA DE CAMAS DE BRONCE

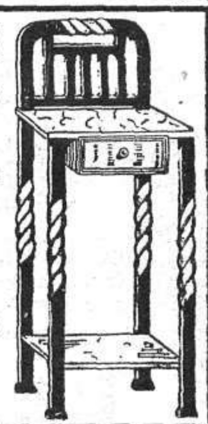
FUNDADA EN EL AÑO 1893

JOSELEVICH Hnos. y Cía.

GRAN SURTIDO DE MODELOS NUEVOS

Exposición y Venta:
CARLOS PELLEGRINI, 686

Administración y Talleres:
SARMIENTO, 2570





La Obesidad

Se cura con el Te del profesor **Densmore,** de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar** es **envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico, doctor J. A. Esquivel, de San Justo, provincia de Santa Fe.

«Agosto 19 de 1920. — Señores M. Figallo y Cía. — Saludo a ustedes atentamente y les comunico la gran eficacia de su producto El **Te Densmore** contra la obesidad, pues el que suscribe, doctor en medicina de 50 años de edad, que pesaba 96 kilos con todas las incomodidades que presenta la obesidad, tiene el placer de anunciarles que en un mes ha perdido 5 kilos de peso, ingiriendo siempre las mismas cantidades de sustancias alimenticias. Los felicito a ustedes, e indicaré para los casos de obesidad este buen producto. — Firmado: **Dr. J. A. ESQUIVEL».**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., MAIPU, 212, Buenos Aires.**

EMPACHO — DENTICION

de las criaturas. Curados con los celebrados

POLVOS INFANTILES

Infalibles contra fiebres gástricas, diarreas verdosas, dolores de vientre; facilitan la bienvenida de los dientes.

TOS... TOS... TOS...

Grippe, Influenza, Resfríos, Ronquera y Asma curados radicalmente con UN SOLO frasco del famoso

ELIXIR DE EASDON

DESPERFECTOS DEL CUTIS

desaparecen por encanto con el uso del

CUCUMBER DE PAUL

grietas y paspaduras producidas por el frío y viento; remueve pecas, manchas, granos, con una sola aplicación por la noche.

Están en venta por todas las droguerías y buenas farmacias. Taylor Paul Comp. Ltda., Sarmiento, 647, Rosario.

De Territorios

SANTA CRUZ. — Cabeza de la manifestación que se organizó el día de la inauguración del stand de tiro de esta localidad, encabezada por el teniente coronel Alfredo Correa, el subprefecto, el comisario y demás personalidades.



Misa de campaña que se realizó el día de la inauguración del stand de tiro, a la que asistió la oficialidad de los regimientos 2 y 6 de caballería.

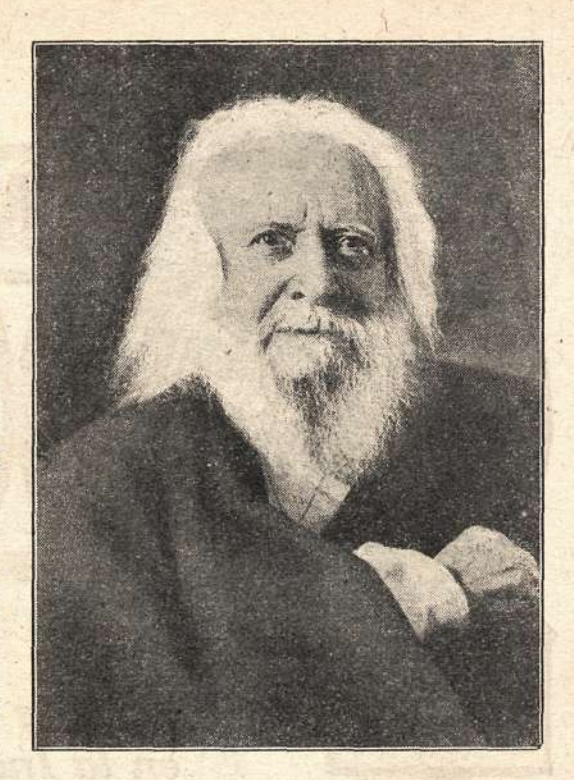
El doctor Alejandro Sicardi pronunciando el discurso de inauguración del stand.

PAGINA LITERARIA

EL OTOÑO

POR

CARLOS GUIDO Y SPANO





RNADA de guirnaldas y graciosos festones, pasó opulenta con sus frutos óptimos, sus aureolas carmesíes, sus noches de luna perfumadas y azules, la estación fausta de los estivos meses, de los blandos deliquios del cuerpo y del alma.

¡Oh! qué dulce es, entonces, atravesando la campiña alfombrada de cerinto, de fragante ajedrea, buscar el secreto asilo de los bosques, soñar a la sombra de los árboles vestidos de gala, cual si asistiesen a las sagradas nupcias de la tierra y el sol — refrescar la sangre ardiente en el raudal cristalino — sentir oreando la sien, el sahumerio de la brisa impregnada en el olor montaraz de las mirtáceas, las tuberosas, las bromelias, agreste efluvio cuyo origen se ignora, y que parece la agitación producida en el aire por el abanico de plumas de leves odaliscas que derramasen sobre nosotros el opio blando d: sus voluptuosidades, para darnos dormidos sus caricias celestes.

El viñador ve amarillear los pámpanos en las cepas maduras; pierden los valles su corona; un hálito de viento frío, penetrante, contiene la fermentación de la savia en los troncos robustos, cual si les hubiese llevado las confidencias de la muerte.

Caen las hojas descoloridas y mustias. Remolinean con estridente roce sobre el musgo, en caprichosa confusión, en fantásticos giros, al impulso del cierzo que las revuelve, las arrastra, las desmenuza, las dispersa.

La acacia simbólica de arracimadas flores, la bíblica palmera, el tamarindo indiano, el sicomoro oriundo de la griega Chipre, el pálido olivo antiguamente consagrado a Minerva, el umbroso árbol de que Alcides tejiera su corona, el laurel de Pafos, la magnolia espléndida de América, el ombú solitario de la Pampa argentina, guarida hospitalaria del indio errante, todos esos hijos lozanos del desierto y las selvas, estremecidos se despojan de sus adornos. Otro tanto acontece con las plantas endebles, semejantes a la doncella tímida, que después de una fiesta en que se desencontrara con su novio, esparce desconsolada en derredor de su lecho las cintas y las rosas marchitas al calor de su seno palpitante.

No todos los árboles, empero, pierden su verdor, languideciendo al sentir la ausencia del ambiente estival, tan plácido a la gárrula hojarasca... Algunos vienen de climas rigurosos y son fuertes y severos. Resignados soportan el alejamiento del astro que destella el día en su frente y parecen como los tamarindos, las sabinas, los enebros, y especialmente los cipreses de que se coronaba el Ida, vivir en perpetua plegaria, envueltos en su ramaje sombrío.

Triste está el prado, triste está la colina. Mirad el cielo; en vano buscaréis en la región olímpica el esplendor magnífico, las fulgurantes ráfagas que os deslumbran en las alboradas del estío. No hay en el horizonte ni estallidos de volcanes, ni oleadas de topacios, ni montañas flamígeras. Son menos vivos los matices, los tornasoles de las nubes livianas. La luz y los colores dilúyense armoniosamente en el éter, produciendo sonrosados celajes que van desmayando hasta perderse en una tenuidad vaporosa; así expiran los dorados ensueños de la juventud; así el pensamiento, después de haber iluminado las verdes cumbres de la vida, siente debilitar sus fuerzas, hasta desvanecerse en el océano sin riberas de la inmensidad.

¡Oid! Ha cesado el rumor de los campos, no cantan en la espesura la cigarra, ni zumba el grillo en los trigales. De vez en cuando se escuchan sólo los mugidos prolongados de las vacas bravías, llamando a sus terneros, el balido de los corderillos friolentos, el cencerro de las cabras ramoneando en las cañadas, el humilde cantueso y los sauces amargos, la voz de algún pastor solitario, que más que canta se lamenta, y al caer la tarde, allá a lo lejos, el tañido de la campana de la ermita, que según la expresión del grande y taciturno bardo de Florencia: "parece llorar el día que muere".

¡Qué inefable tristeza! Es la hora de la oración y del recuerdo!

¡Oh! tú, cuya alma mística y doliente se armoniza con esa serenidad religiosa, con esa melancolía sublime, ven, y desde la cima de nuestra montaña desolada, saludemos juntos el otoño — el otoño que ha hecho enmudecer demasiado pronto en tus vergeles el coro alado de los tiernos amores. Así reverdecerán aquéllos para ti, brindándote de nuevo sombra y frescura; así vuelvas a deleitarme un día al canto alegre de las aves amantes en los matorrales floridos, y se te vea otra vez toda vestida de blanco, recogiendo entre el césped violetas y campanillas silvestres, para coronar tus cabellos más negros que mis penas.

Enjuga, enjuga tus lágrimas para no causar envidia al ángel del dolor. Las lámparas de tus altares están todavía llenas de óleo perfumado; una mirada de tus ojos bastaría a encenderlas, y tú puedes ser aún la sacerdotisa inspirada de un culto misterioso y divino.

En cuanto a mí, he dado ya mi último adiós a la juventud y a la esperanza. Jamás retoñarán las ramas entre las cuales abracé las cortas visiones de la felicidad. Ya no hay misterios en la selva callada que transito; ya no hay imágenes flotantes, ni voces incógnitas, haciendo al oído tiernas promesas, que hoy ni comprender sabría el corazón.

En cambio, penetra allí más luz; más directamente pueden mis pensamientos remontarse al cielo, donde tengo una cita inmortal!...

En otro tiempo hubiera escrito en verso esta elegía: pero ¡ay! mi lira está cubierta de crespón y ha enmudecido para siempre.